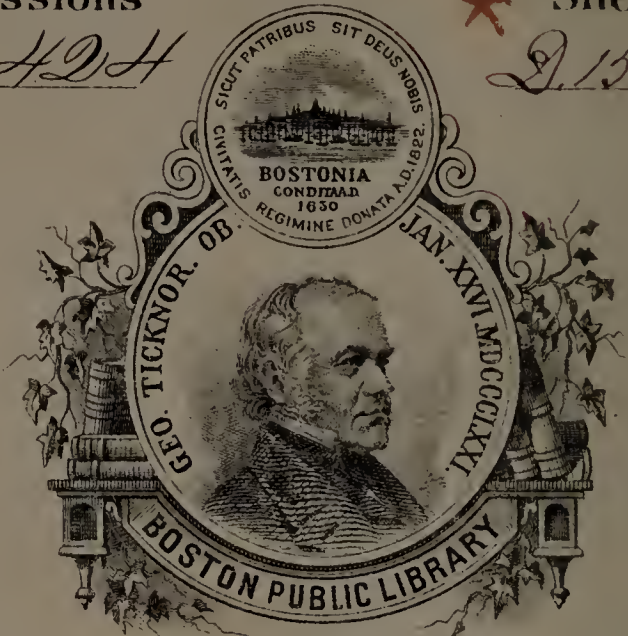


Accessions

115424

Shelf No.

Q. 157L. 33



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd. Apr. 26th 1871.



SELVA
DE
LAS MVSAS,

QUE EN ELEGANTE
construccion Poëtica, prorrumpe
la facundia de

D. EVGENIO GERARDO LOBO,
Capitan de cavallos Corazas del Re-
gimiento viejo de Granada:

*Y reimprime en Cadiz, con las licencias
concedidas á sus Originales*

Gerónimo de Peralta, Impressor en la
dicha Ciudad:

*Quien la dedica, y ofrece al mismo
Autor.*

AÑO DE M. DCC. XVII.

SELVA

DE

123456789

112424

J.

NY 212 512 3456

(* * † * *)

DEDICATORIA,
AD. EVGENIO GERARDO
LOBO,
*Capitan de Cavallos Corazas,
en el Regimiento Viejo
de Granada.*

MY SEÑOR MIO:
Aviendo visto, que
el comun aplauso de
las Obras de V. md.
y su silenciosa mo-
destia, han produci-
do el desayre de que salieffen destrozadas á la publica luz de la Prensa, librando la justa vengança de tanta ofensa, á vna leve expression de advertido sentimiento, resolví vnirlas en este pequeño volumen, expurgandolas de todo lo que les introduxo el interés, para aprovechar la

ignorancia de la confusa aceptacion del vulgo : Y aunque nada ponga en su execucion , aun tengo que ofrecer el pensamiento decoroso de manifestar â V.m.d.mi afecto, bolviendole lo que es tan suyo, para que no quede sin exemplo, esta , que me parece impracticada accion hasta aora ; pues aunque no lo reciba como obsequio su moderacion juiziosa , me queda la satisfacion en todo el resto de sus inclinados , que sabrán hazer justicia, sin el precepto de la modestia. Guarde Dios a V.m.d. que puede , y desseo: Cadiz, &c.

B.L.M.de V.m.d.

Su mas afecto, rendido servidor

*Gerónimo Alonso de Morales
y Peralta.*

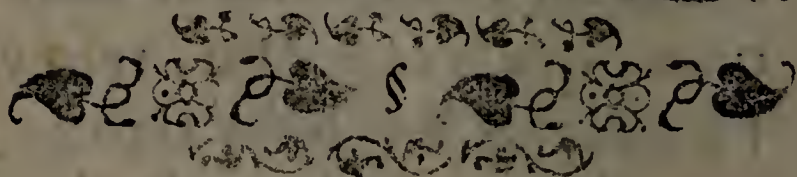
Al

AL LECTOR.

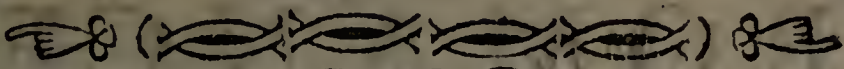
EStas, que con el desayre de vulgarizadas, vieron la primer luz desvnidas, son obras, dignas de mas concertada atencion en el aplauso singular de los que en este siglo aprecian la Poëcia Española: Y pareciendome, que este mismo concurso, aceptaria el obsequio, que le expongo, resolví (â costa de levissimo trabajo) juntarlas, desenlazando algunas, que no son del intento, para que con mas facilidad las logre el curioso, y aplauda el

discreto : Si este pensamiento
fuere grato al objeto , que lo
produxo, quedará compensada
mi sollicitud; y si nó, convertiré
en tolerancia mi complacencia,
acomodando el proprio dicta-
men á el ageno sentir.

VALE.



REO



REO

CONVICTO,

*EN EL TRIBUNAL DE SU
conciencia; con apelacion al de la Miseri-
cordia, por mano de MARIA Santissima
Señora nuestra.*

SONETO.

Babylonia cayó; pero agoviada
del peso infame de mortal delito,
Y sonando su golpe en lo infinito,
Movió la compassion : fué levantada.
Cayó segunda vez, y sepultada
En el lodo bestial de su apetito,
Yaze triste, copiando á lo precito
Con semblante de ofensa reiterada.
No dos vezes, si muchas, mi caída
Babylonia conoce, y haze cargo
de su opobrio, á los Cielos, cō mi vida.
Qual será la sentencia (ó láce amargo!)
Que me tiene en archivo prevenida,
Si ha de dar la Justicia su descargo!

ROMANCE

MYSTICO.

Y A que de Marciales pompas
el Invierno me retira,
donde, si nó mi conciencia,
todo lo demás me olvida :

Yá, que de cansadas yazen
las passiones, mal dormidas,
y puede la inspiracion
valerse de mi fatiga :

Yá, que del mundo, parece,
que el animo se fastidia,
donde el arrepentimiento
no dexa de ser malicia :

Yá, que la inferior atiende,
docil, si nó conyencida,
á todo lo que la parte
superior del alma dicta :

Yá, que de quantas malogra
la compassion infinita,
alguna centella prende
en la yesca de mi vida :

En

En lo racional tropiezen
vna vez, de quantas pisan
los ambitos del engaño.
imaginaciones mias.

En qué ley vivo? Parece,
que mi presumpcion fabrica
de todos los apetitos
indispensables de étrinas.

Parece, segun la tropa
de los errores me ánima,
que ha de ser la iniquidad
arbitro de la Justicia.

Parece, segun las alas
del juizio se precipitan,
que son las dissoluciones
los erarios de las dichas.

Parece, que para el logro
de la final alegria,
ha de ser lo temerario
no comun prerrogativa.

Parece, segun la brindo,
Deydad, que me justifica,
aquella de mi desseo
infaciable hydropesia.

O summa, inefable, sacra,
 poderosa, difusiva,
 incomprehensible Bondad,
 definicion de ti misma!

A ti, Señor, que conoces
 tu Ser, y te comunicas
 en tu propia inteligencia
 eterna Sabiduria :

Con quien amando produces,
 por espiracion activa,
 Tercer Persona, Vna siempre,
 la que es substancia indivisa :

A ti, cuya mano al mundo
 contiene, cuya Divina
 Voluntad produce, engendra,
 disminuye, y aniquila :

De suerte, que el bien difuso,
 en simple criatura, ó mixta,
 de ti viene, en ti reside,
 y á ti solamente aspira :

A ti, Mineral, y Centro,
 donde salen, y terminan
 de tantas segundas causas
 perfecciones sucessivas.

A ti, Provisor Eterno,
no solo de lo que ánimas,
fino de quanto en el acto
de lo possible se mira :

A ti apélo de ti mismo,
antes, que el vltimo vista
del horror de mis maldades,
para ser tremendo dia :

Antes, que de tu Palacio
las Virtudes commovidas,
el Sol arrastre cilicios,
y sangre la Luna tiña :

Antes, que del basto imperio
á la triste Monarquia,
entre su temor desecha,
la encuentre el fuego ceniza :

Antes, que al ronco precepto
de la funeral vozina
racionales obediencias
vomiten terrestres pyras :

Antes, en fin, que en el Trono
Dominante de las iras,
quieras bolver por tu causa,
en oprobrio de la mia :

A ti apélo, no desprecies
 las necesidades, que dicta
 la fragil inteligencia
 de mi loca fantasia.

Puede yo, Señor, vencer
 las propensiones iniquas
 de vna infame, relaxada,
 naturaleza abatida ?

Puede no seguir el curso
 de vn *fomes*, que me encamina
 por donde á las advertencias
 anteceden las caídas ?

Qué culpa tiene la piedra
 de abatirse desprendida,
 si el fer, que la constituye,
 es gravedad, que la inclina ?

Si infieles torpes vassallos
 los sentidos se amotinan,
 qué culpa el entendimiento
 tendrá de su rebeldia ?

Si á la voluntad commueven
 por qualidad atractiva
 de delectables objetos,
 puede quitar sympathías ?

Puede

Puede buen Arrendatario
pagar feudo de vna Viña,
á quien cinco, á todas horas,
salteadores aportillan ?

Donde son pequeñas Zorras,
que la muelen, y la pisan,
de la corrupcion primera
las heredadas reliquias ?

Si la configuracion
de mi arquitectura, tira
al centro de la maldad,
pude yo torcer sus lineas ?

Si vna vil inobediencia
trae la especie corrompida,
pude yo, como individuo,
legitimar bastardias ?

Mas, ay de mi! que bien pude,
mediante la que fulmina
copiosa luz, suficiente
tu sacra distributiva.

Bien pude; pues quantas vezes
me llamaron las delicias,
noble corazon del alma
la *Synéresis* latía.

Bien

Bien pude; pues vez alguna
tras mi apetito corria,
sin pisar los penetrantes
abrojos de su malicia.

Jamás brindó dulces copia
á mi sedienta fatiga,
sin anteceder al ne star
los resabios del azibar.

De ocultos remordimientos,
aldabadas compulsivas,
á las rosas del deleyte
cercaron siempre de espinas.

Calizes de Babylonia
fueren mis torpes caricias,
el seno todo amarguras,
todo el borde melodias.

Sin manos para ultrajar
mi sobervia, descendia
del monte de mi recuerdo,
en cada aviso vna china.

Hypocritas escarmientos
fundaron á mi lascivia
de los frutos de Sodoma
las vejetables cenizas.

Fugi-

Fugitivo de las selvas
el primero fraticida,
en cada temblor, prestaba
mil exemplos á mi embidia.

No mano como de hombre,
como de Dios, escrivia
en oprobrio de mi gula
la pared de mi noticia.

En purpurados renglones
mi irascible, reprehendian
de vna Jesábél las carnes,
rabiosamente mordidas.

No por Lazaro, por mi
el sediento Rico grita,
sin que basten sus incendios
á supurar mi avaricia.

Perezoso Faraón,
el alvedrio se obstina,
por mas, que vibre la Vara
el Moysés de su Justicia.

O libertad, quan ingrata
del rescate, te desvias
de tanto auxilio, en segunda
naturaleza captiva !

Na-

Naturaleza segunda

engendra la torpe, antigua
reiteracion : ó primera,
tan sin razon destruída!

De qué sirve la potencia
de obrar bien, si al acto implica
de tantas dissoluciones
operacion repetida ?

Si prodigamente el grano
el sembrador de sperdicia,
el que es delito en la piedra,
no es defecto en las semillas.

Con los nobles alimentos
de vnas assistencias mismas,
si las zarças se infecundan,
las vides se fertilizan.

De aquel quaxado rozio,
que arañas, y avejas liban,
se conciben las ponçoñas,
los panales se fabrican.

Disposicion es del barro,
que con el Sol se comprima,
quando docil á su influxo
tanta cera se liquída.

Al flaco ser, co. roborá
vniversal Medicina;
luego todas las maldades
son ingraticudes mias?

Luego foy de mi razon
convicto Reo? ó desdicha!
solo me faltaba esta
circunstancia reflexiva.

Luego me amenaza yá
suplicio eterno? ó maldita
(por el pecado) la hora,
que dió principio á mi vida!

Luego nó yá mi processo
tiene apelacion? ó indigna
mil vezes clausula torpe,
contra piedad infinita!

Luego, aun esperanças pueden
respirar mis agonias?
ó culpa! feliz assumpto
de tanta Sangre vertida.

Luego, aun indultarme puede
mi arrepentimiento? ó Viña,
donde encuentra á qualquier hora
igual premio la fatiga!

B

Pues

Pues yá, yá tomo la azada,
 supuesto, que se le libra,
 con el que madruga, ó tarda,
 al que llegó al medio dia.

Señor, mis oblicenidades
 no tengan en tu medida
 otra graduacion, que el fragil
 principio, que la deriba :

Pues la maldad, tan en brazos
 de mi discurso nacía,
 que no sé si tuve tiempo
 entre amarla, ó distinguirla.

A penas de pensamientos
 la region cognoscitiva
 sembré, quando la zizaña
 se mezcló con las espigas.

Luego no es mucho los ame
 (bien como á region patricia)
 si el entendimiento, sobre
 los engaños se mecia?

Ellos postrado me tienen:
 O, si el Sol de tu Justicia,
 en el Relox de mi suerte,
 retrocediesse diez lineas!

O,

O si aquella fanidad
(que para que llegue aprisa
tiene en las alas) quisiesse
ser mi interior medicina!

Yo dissipé la substancia
del Patrimonio, que avias
entregado á mi alvedrio,
qual buen Padre de Familias.

No yá por hijo, por siervo
llegaré á tu casa; mira,
que de hambre perezcó; nó,
nó me niegues la comida.

Qual Jonatás, sentenciado
me miro, por las melifluas
suavidades, que la vara
del vicio apenas cogia.

Menos impressiõ dexaron,
que Sierpe, que se desliza
por peñas, Nave, que furca,
ó Aguila velóz, que gyra.

Solo sé, que las saëtas
de tu indignacion me tiran,
quando sobre mi conciencia
yá tus terrores militan.

solo sé, que aviendo puesto
la mano en el Arca invicta
de tu Ley, muerto á la Gracia,
me cubren tinieblas frias.

Levanta la dura piedra
de mi sepulcro, y registra
fetido triste cadaver;
nó de quatro, de mil dias.

Porque, como tu me llames,
yo saldré, sin que lo impidan
de mis fuertes ligaduras
las tenazes rebeldias.

Dexame llorar vn poco;
nó á la region me despidas,
del desorden, donde triste
horror sempiterno habita.

Mas ay! que tu ofensa siento,
por lo que á mi me la stímas;
de fuerte, que es yá la enmienda,
mas, que virtud, policia.

Por ti solo, que me pese
pretendo; y la mal nacida
propension de mi flaqueza,
al miedo servil me humilla.

Lo

Lo mismo, que lloro, acuerda
lo que merezco, y se vicia
la nobleza del dolor
en la infame cobardia.

Quisiera olvidar vn poco
Pena, y Gloria, porque gima,
sin otro objeto, que aquel
Soy quien soy, que tu publicas.

Bien, que en el mudo retiro
de la interior oficina,
de no tener contricion
está la mente contrita.

Y assi, en el Altar del Alma,
por sacrificio te embia
mi afecto, la pena ardiente
de que esté la pena tibia.

La carencia del dolor
será existencia precisa
del mismo dolor : Tu entiendes,
Señor, esta Theologia.

Y ser podrá, que tan noble
circunstancia, forda lima,
me adelgaze á la fineza,
gastando su grossezia.

Podrá ser, que repugantes
circunstancias, compelidas,
nueva especie perficionen
de nuevo pesar, que admitan.

Podrá ser, que á las ofensas
aniquilen mi porfia,
por mas que quieran, por tuyas,
graduarse de infinitas.

Cargado, en fin, en el lecho
de mi culpa, la Piscina
dexaré; mas no me saques,
si he de vltrajarse tu mexilla,

No me saques; y si falgo,
permite, que por la via
de la purgativa, habite
la region contemplativa.

Permite, que nuevo Alcazar
labre á tu Deydad, pues tiran
en el campo de mi pecho
yá tus auxilios las lineas.

Permite, que poco á poco
la virtud á el vicio siga,
puesto, que de dos contrarios
es la razon vna milma.

Y porque falga la obra
á tu gratitud mas digna,
ferá el primer fundamento
la intercession de MARIA.

O, MARIA! del que puede
Obra grande, Antorcha viva,
quando menos, en la boca
del Altissimo encendida:

O, Ciudad de Dios, de quien
tantas glorias están dichas,
cuyos fundamentos, sobre
Montes santos se eternizan!

Jerusalen, descendiente
del Sacro Olympto, medida,
no por la Vara del Angel,
si por potestad Divina:

O, Tu, que de los Archivos
del Poder, genealogias
faca ste de: preservada,
privilegios de escogida:

Tan desde ab-eterno grata
á nosotros, que tenias
con los hijos de los hombres
entonces yá tus delicias:

En buen hora inteligencias,
signos, ó instantes dividan,
de tanto decreto, tanta
arcanidad nó entendida.

Que si antecedentes damos
en lo que el poder destina,
anterioridades jura
el signo, que te acredita.

Pues desde el quando, sin tiempo,
que á el Verbo engendra, y le aplica
para Redemptor el Padre,
eres mi Reyna escogida :

Tan grande, que, en algun modo,
la Omnipotencia limítas,
pues no sé, que dar pudieffe
superior prerrogativa,

No la ay mayor; pues de Madre
en la Dignidad, precisas
á que te riegue la gracia
con quanto raudal tenia.

Igual la pudo criar,
mayor nó, pues no se mira
termino, á donde se alargue
la profusion infinita.

No

No siendo Dios, eres Tu
lo que puede ser; si implica
en Dios, hazer otro Dios,
Tu eres quanto hazer podia.

Tanta nobleza repite
mi veneracion rendida,
porque â remediar mis males,
te empenen tus hidaiguas.

La ingratitud es la ofensa,
que mas â tu Hijo irrita,
pues fueron sus tolerancias
motivo de mis porfias.

Baculo, â su recta Vara
hizo, que me mantenía;
y yá, Señora, la miro
Culebra, que me horroriza.

Yá vigilante la veo
con fatál olla encendida,
contra el rebelde Aquilón
de todas mis fantasias.

Detengá tu intercession
el azote, pues se humilla
al rayo de la amenaza,
el Babel de mi offadia.

El

El arbol de mi sobervia
cortado yaze, captiva
su pompa, con la cadena,
que mis yerros le fabrican.

O, si yo fuesse el felice,
que reverdece en la orilla
de las aguas, donde todo
tu Patrocinio se explica!

Pero si clamo, qué dado?
quando no ha sido primicia
de tu liberalidad
el trance de la agonía?

Como vestigio de hombre,
qual pequeña nube, Elias
te vió amparar, que tu amparo
glorias llueve, y riegos pisa.

Qual Paloma, de la Piedra
en las roturas, te anidas,
Llagas, al fin, de tu Hijo,
donde su rigor suavizas.

Porque viendo, que son ellas
las que mas nos fiscalizan,
vives piadosa en su entrada,
para detener las iras.

De-

Detenlas, que yá embrazadas
 contra mi pecho, fulmina
 Juez, que pronuncia sentencias
 por boca de cinco heridas.

Pidele; que yo me acuerdo
 de alguno, que le pedia
 solamente yna memoria,
 y vn Reyno le facilita.

Presentale mis descargos,
 que no dudo, que se admitan,
 pues tal vez, por el conducto,
 lo amargo se dulcifica

Tal vez la piedra, piedades
 vierte, de vna Vara herida:
 Yo sediento, Christo Piedra,
 y Tu Vara; qué mas dicha!

FIN.

PROTESTA DEL AVTOR.

*Humildemente ; sujetando su dictamen,
 protesta el Autor, que si huviessé voz im-
 propria, siniestra inteligencia, ò bastarda
 interpretacion, que se oponga á nuestros
 Catholicos Dogmas, desde luego se destize.*

TRIVNFO

TRIVNFOS DE LA CASTIDAD,
y Martyrio de Nixetas.
ROMANCE.

ESte de la continencia
exemplar, aun no aplaudido,
despues de aver apurado
á la facundia los rios :

Espeçtaculo glorioso
de Joben feliz, que él mismo
sirvió al Tyrano de Ofrenda,
Puñal, Verdugo, y Suplicio.

Triunfo, cuyas vanidades,
á consentir el Olympo
zelosas emulaciones,
embidiaran Paraninfos.

Este, de valor humano
inimitable prodigio,
mas, que á porfias del genio,
á fuerça del ocio, escrivo.

Deba Apolo, Marte deba
á mis nobles exercicios,
que el bronce alterne, y la lyra,
la dulçura, y el gemido.

No

No toda hazaña ha de ser
objeto comun del brio,
tambien á la fantasia
se le han de dexar peligros.

Ninguno mayor : O, tu,
qualquiera, que en ocios mios
desaprovechas el gusto,
malográs el patrocinio :

Prevén las admiraciones,
si en las clausulas, que dicto,
no desdoran al assumpto
las tibiezas del estilo.

Sañudamente fiada
la colera del abyssmo,
á la sinrazon de Decio,
gemia el Nombre de Christo.

De víctimas innocentes
apoderado el cuchillo,
en porfidos racionales
azicalaba los filos.

Pobres tolerancias fueron
pasto de lo vengativo,
porque en humildes paciencias
se desacrassen Martyrios.

Su-

Sudaba la fantasia

para adelantar castigos,
y el menor cruel Verdugo
dexó piadoso á Perilo.

Infatigable la saña,
si bien cansado el Ministro,
era en la vista recreo,
lo que en el brazo fastidio.

Surcaba, nó sin gozobra,
seguro en lo compelido,
en ondas de vn mar bermejo
el Militante Navio.

En él se embarca Nizetas,
Joben, que en años floridos,
de la Arcadia de los gustos
fué, nó sin causa, el Narciso.

De alma dominante á muchos
era el rostro sobre escrito;
y lo modesto, callada
recomendacion del brio.

Afablemente serenos,
ni elevados, ni abatidos,
justificaban los ojos
tranquilidades del juicio.

Des-

Despreciaba vanidades,
 sin admitir defaliños,
 siendo en él la compostura
 casualidad, y no aviso.

Prudencia aprendió la Sierpe,
 de su vida en lo advertido;
 simplicidad la Paloma,
 y candidéz el Armiño.

Discreto sin presumpcion,
 sin vanagloria entendido
 era, decente disculpa
 de innumérables cariños.

Sentia Decio, que el Ara
 de supersticiosos Ritos,
 de tan no vulgar obsequio
 malograste Sacrificios.

Le pareció, que no eran
 ayrosamente divinos
 Altares, á cuyo Numen
 Nizetas negó subsidios:

Que en los cultos se distinguen
 el necio, y el advertido;
 este adora por discurso;
 aquel sigue por instinto.

Y en la reverencia justa
de las leyes, siempre han sido
los credits del Sequaz
autoridad del dominio.

Le arguye, en fin, le amenaza,
y entimemas, ni suplicios,
ni le conturban lo recto,
ni le alteran lo tranquilo.

Viendo la especialidad,
que consagra al crystalino
espejo de la pureza,
en él, mas que en todos, limpio.

Por esta parte le assalta
para vencerle, vencido
de la interior Monarquia
el mas dificil Presidio.

Murado jardin elige,
en cuyo apacible sitio
pudo faciar en delicias
la sed de los apetitos.

Derramar naturaleza
prodigalidades quiso,
porque en él, sin mucha costa,
imperásse el artificio,

Marmores, arroyos, flores,
fuentes, grutas, obeliscos,
á porfia de lo vario
perficionan lo exquisito.

De Aura lasciva á los soplos
Yedra se mecen, y Mirtos,
dando, despiertas las flores,
esperezos matutinos.

De la desgracia de Adonis
recuerdos vegetativos,
para llorar suavidades
beben del Alva rocios.

Centinela el Heliotropo
de su radiante enemigo,
tanto le sigue sus passos,
como idolátra los gyros.

En blandas respiraciones,
contra las luzes de Cintio,
aromatizados ayes
articulan los Jacintos.

En estatuas de alabastro
amorosos desvarios
abulta el cincél, haziendo
respetables los delitos.

Alli á Jupiter se mira
satyro Amante, tan vivo
que los ardores del pecho
no desmiente el matmol frio.

A Venus aquí con Marte
prende el zeloso ofendido,
de cuya red, en la piedra
apenas se pierde vn hilo.

Claras equivocaciones
con Siquis habla Cupido,
y entre los labios del bronce
aun se escuchan los suspiros.

De burladores crystales
los perennes desperdicios
se quaxan, no â los Eneros,
si al Ayre de los deliquios.

Enamoradas Palomas,
con reciprocos gemidos
se comunican las almas
por el cauce de los picos.

Todo es amor, hasta el viento
respira (no bien distintos)
en vez de soplos; desmayos;
congexas, en vez de silvos.

Cenador frondoto texen
 Murtas, Yedras, y Lentiscos,
 donde esparce, sin lo obscuro,
 conveniencias lo sombrero.

Blando (aqui) de plumas lecho
 circundan fragrantés Lirios,
 de las Auroras hilados,
 de los Abriles texidos.

En él manda, que á Nizetas
 reclinen, y obedecido,
 fue mas tyrano, el Tyrano,
 en lo afable, que en lo impío.

A vn docil cordel le anudan,
 tan á proporcion ceñido,
 que fuese estorvo al manejo,
 no de las venas castigo.

De distantes contonancias,
 torpes, si cadentes hymnos,
 introducen liviandades
 por la fenda del oído.

Por dorada puerta sale
 el mas hermoso prodigio,
 que mereció simul cros
 en los altares del vicio.

Tributaban á su adorno,
 variamente competidos,
 los fatigados sudores
 de Zeylán, Pancayo, y Tyro.

No sin desvelo halagaba
 rubia inundacion de rizos
 el Zefiro, desde entonces
 (con justa razon) lascivo.

Artificiosos lunares
 en blanca tez, mal distintos,
 con negras oposiciones
 acreditaban los visos.

En dos orientales cunas,
 arrullados, nó dormidos,
 despertaban los desleos
 hermosos dos Basiliscos.

Prendian las atenciones
 (á licencias del vestido)
 nevadas desembolturas
 en palpitantes bullicios.

Zandalias de tafete,
 coronadas de zafiros,
 prometian al cuydado
 mucha gloria, en breve indicio.

Si

Si el Joben se aprovechara
de las ventajas del sitio,
hermosas elevaciones
deber pudo â lo abatido.

Pues dispensaba el manejo,
por transparentes resquicios,
bellissimas confusiones
de no sé qué laberinto.

Donayre, gracejo, y modo,
de sembarazo, artificio,
captivaron prevenciones
en el mar de los de'vios.

Con Vlises, con Eneas,
acentos no vfo mas finos
la dulce passion de Circe,
la noble piedad de Dido.

O Joben (dize amorosa)
tan felizmente captivo,
que con muchas libertades
pagar no puedes los grillos!

Para convencerte el Consul
(ó dicha tuya!) previno
deleytables conclusiones
de apacibles si logismos.

Jupiter su desempeño
 en mi beldad ha previsto:
 no sé por qué! las Deydades
 tambien tendrán sus caprichos.

Forçada vine; mas ya
 mueve los passos mi arbitrio;
 que no he de ser mas discreto,
 que mi gusto, mi destino.

No solo ya; pero antes
 la vanidad me has debido,
 de que pagasse en cuydados
 la culpa de averte visto.

Viviente purpura vierte
 mi verdad, pues al dezirlo,
 con lo que sonrojó el ceño;
 á el corazon des. nimo.

Los ojos cierras? ó quanto
 en mi causa desconfio,
 pues á su razon le quitas
 los dos mejores testigos!

Desempeñe tanta injuria
 la vista de los oídos,
 si me concedes, que sea
 hermoso lo persuasivo.

Restaure

Restaura la quexa honores,
que la verdad ha perdido,
si acaso entre lo grossero
cupiesse lo compassivo.

De mi hermosura (que en ella
á los Dioses acredito)
tantas pueden ser vidumbres,
como son los entendidos.

Y tu la ofendes? (ó Cielos!)
en la ambicion de infinitos
se graduára fortuna
lo que es en ti desperdicio.

Me escuchas? Si: mas ay triste!
que si tus prisiones miro,
mas que, por violencia, atento,
te quisiera fugitivo.

Y por deberme el desayre,
mas que á mi duda, á tu advitrio,
desanudaré tus lazos :
ó si pudiera los míos !

Huye, que ya las prisiones
rompo; mas ay, que al hechizo
del tacto, lo racional
se queda sin exercicio!

Imperando en mi discurso
 las leyes de vn parasismo,
 otro entendimiento forman
 para si mis desvarios.

Dize; y en torpes abrazos,
 al blando cuello ceñidos,
 se enlaza viviente yedra,
 al ya vacilante risco.

Y aun passa á dissolucion
 tan execrable, que oprimo
 los labios á la memoria,
 por no escucharme á mi mismo.

Nizetas, bronce animado,
 á si proprio pide auxilio,
 que en menos valor, aun fuera
 la constancia precipicio.

Por la region de los poros,
 confusamente espatcidos,
 buscando al consentimiento,
 se atropellan apetitos.

Oculto huracán combate
 al racional edificio,
 golfo navega de fuego
 la Nave de los sentidos.

Ocupa la fantasia
pensamientos defulivos :
ó villana plebe! tantos
contra vn yá casi rendido!

La sensualidad penetra
los interiores retiros,
del vulgo de la passion
desordenado caudillo.

En los ambitos de aquel
organizado castillo,
no ay parte segura á donde
se retire el ayedrio.

Todo lo sensible toma
en el deleyte partido,
al lado de la razon
nadie está, sino el peligro.

Nadie está; pero de oculta
inspiracion socorrido,
en el taller de yn tormento
quiso labrarse el alivio.

Viendose â indocil coyunda
con tenacidad asido,
esgrime contra la lengua
breve, de marfil cuchillo.

Con

Con religiola impaciencia
despedaza aquel preciso
interprete delicado
del corazon escondido.

Alma de la fantasia,
Retrato legal del juicio,
y del volumen humano
Indice, Comento, y Signo.

En fin, el dulce instrumento
de la Eloquencia, partido
de la aljaba de los labios,
flechó al contrario por tiro.

De tanta verguença el rostro,
como de sangre teñido,
huye, solo dexa el pasmo
el licencioso enemigo.

La parte inferior del hombre
desmaya, con el Martyrio;
en lo racional es calma,
lo que antes fué torbellino.

El cuerpo, indomable bruto,
desangrado, pierde el brio,
y á la esfera del dolor
acude lo sensitivo.

Falle-

Fallece el animo, y triunfa
la pureza. O Joben, digno
de mas eloquente Homero,
de mas fecundo Virgilio!

Fatiga tu nombre, en justa
emulacion de los siglos,
quanto pulió Praxiteles,
quanto desbastó Lisipo.

Al Alcazar de Sion,
cardeno Laurél ceñido,
sube heroyco, mientras yo
gloriosamente me rindo.

VIENDO EN LA CELEBRE
Materna Casa del Inviecto Levita SAN
LORENZO, en Huesca, la bien pintada
Historia de su glorioso Martyrio.

ROMANCE.

QUÉ affombro! loquazes rasgos
tragico papel abulta,
que en enfasis colorido
vozes de dolor pronuncian.

Oyen

Oyen de alteradas ondas
 los ojos silavas mudas,
 y en su concepto perciben
 periodos de amargura.

Pues al soplo embravecido
 de infiel tempestad purpurea,
 sacro Galcon la Iglesia,
 si nó peligra, fluctúa.

Representando en las aguas,
 mucho Pueblo se conjura;
 pero las tribulaciones,
 mas que le ofenden, le adúlan.

Sirte cruel le amenaza;
 bien, que el Puerto le aseguran
 las solidézes del lastre,
 la rectitud de la aguja.

Puertas del Abisímo, tarde
 prevalecerán sañudas,
 si es ancora en el peligro
 el bayben de la fortuna.

Su Anciano Marcial Piloto,
 Sixto será; con qué industria
 golfos de fuego navega,
 pielago de sangre furca!

La

La sed Religiola apaga
en el torrente de angustias,
y por esso en su cabeza
exaltaciones vincula.

Monstruo Pirata le sigue,
de aspecto feróz, en cuya
bastarda infame turqueza,
horror vaciaron las furias.

Si es Valeriano? las señas
no poco le dificultan,
que aun la fealdad en la ira
creciendo se desfigura.

Decio parece? en las sombras
la certidumbre se oculta,
ó se disfraza el delito
con el cendal de la duda.

O son vno, ó son distintos,
ó es toda la serie injusta
de tyranos, que á este empeño
todos sus rencores juntan.

Quede el informe á la historia,
que el pincél de la facundia,
por mas que se tiña en odios,
no ha de acertar la pintura.

Cardenos ojos desgarras,
erizada fi ente arruga,
y el incendio, que concibe,
por torba nariz ahuma.

Al estridor impaciente
de dentada cueya inculta,
tosco labio, barba intensa,
ván naufragando en espumas.

Bronco laurél aprisiona,
al Cielo vibrando puntas,
barbara greña, que torpe
negro huracán espeluzas.

De el casi desnudo brazo,
sangrientas proceden lluvias,
en cuyo pielago, solo
su obstinacion no se inunda.

Al noble Piloto alcança,
yá le prende, yá le insulta,
y el marmol de su paciencia
es vn Padron de la injuria.

Quien sera vn gallardo joben,
que á los riesgos se apresura?
Español parece; sobra
el informe, pues los busca.

Qué

Qué alegre delembarazo!
 qué gallarda compostura
 de prevenidos rigores!
 solo con el ayre triunfa.

La raiz del corazon
 por el semblante pulula,
 y en caracteres floridos
 veneraciones dibuxa.

Del cercenado cabello
 la vaga Plebe difussa,
 confieffa ocultos ardores
 en propalaciones rubias.

O como explica la sacra
 noble talar Vestidura,
 con el discurso de humilde,
 los privilegios de augusta.

En circulo vegetable
 inaccessible, fecunda,
 regia excepcion de los rayos
 le corona, y le intitula.

A Sixto llega (ó distancia,
 no el ecco me disminúyas!
 pero yá me restituyen
 sus acciones quanto vsurpas.)

Padre

Padre, le dize, qué es esto?
 assi tu olvido me acusa
 de cobarde? assi me infama
 la ley de tu conjetura?

Donde, sin tu hijo, mueves
 el tremulo passo? ó nunca
 quien me emancipa en las penas,
 me adoptasse en las dulçuras!

En la Sertoriana Athenas,
 primer fanál de mi cuna,
 no regó tu Patrocinio
 la raiz de mi ventura?

Pues si crecí al fuego tuyo,
 docil rama, como dudas,
 que reconozca al cultivo
 la calidad de la fruta?

Quando Sacerdote ofreces,
 de mi Dignidad te ayudas,
 y quando Víctima yazes,
 mis atenciones repudias.

Accion tan impropria es esta,
 que no sé yo, si la indultan
 de escrupulos de delito
 las graduaciones de tuya.

Si

Si es cariño, mucho temo,
que Abrahan tu fé redarguya,
siendo fiscal de tu afecto
el corbo alfange, que empuña.

Si es temor de mi flaqueza,
al Numen Divino injurias,
dudando, que dé constancias
al que pone en la coyunda.

Fabrica de Dios, no puede
(si en su palabra se funda)
desplomarse á la impaciencia,
por mas que el agravio cruja.

Es otra tu ley? parece,
que la que figo calumnias,
pues en su mayor probança
mi testimonio recusas.

Si es la propria, como olvidas
quanto credito la anuncia,
que el tronco de los exemplos
imitaciones produzgas?

Como quieres, que al empeño
de la intrincada espesura
retroceda Job en planta,
si se aterva la caduca?

D

No

No es mi fervor osiada,
llegate á mi pecho, escucha
por fiel espíritu alternas
las voces de quien le pulsa.

Porque á la humana potencia
el honor no se atribuya,
es lo inutil circunstancia
para la mano absoluta.

Tal vez al robusto abate,
y tal al humilde encumbra,
porque en el mar de sí propria
no se engolfe la criatura.

Yá en execucion tus leyes
se acreditaron seguras,
pues vinculé las riquezas
en fondos de la penuria.

Y pues dispensas, que sangre
del Eterno distribuya
en su Altar, la ingrata mia,
concede, que se difunda:

Muera contigo; y el acto
de la infalible Escritura,
con tu Sello se acredite,
Rubriquese con mi pluma.

Assi

Assi Laurencio se quexa,
y assi de Sixto se escuchan
terminos, que en los colores
la reflexion especúla:

Hijo, no te desamparo,
no es tan cruel mi ternura,
que por no llorar tu muerte
defraudasse tu fortuna.

Se te deben mas batallas,
mas victorias, no se apura
en el labio de mi vida
el torrente de mi lucha.

Se te deben; pues el Cielo
(quando al Heroe le estimúla)
es deudor de los caminos,
que conducen á la altura.

Se te deben; pues tu aliento
empeña la gracia summa,
y se obliga á los focorros,
pues ha de cobrar la vsura.

Se te deben; porque todas
las crueldades, las calumnias,
en la feria del desseo
las ha comprado tu angustia.

Se te deben; porque el peso
de la Sacra Arquitectura,
es Patrimonio, que llama
al ombro de la columna.

Se te deben; porque á vn alma,
que heroyco del precio jura,
quien la retira ocasiones,
merecimientos la hurta.

Se te deben; pues el fuero
que en la eternidad promulga,
en fé del contrato, al hombre
le haze deudas las venturas.

Se te debe, en fin, Corona,
como al Apostol, segunda;
si al dirigirla graciosa,
en fuerça del pacto, justa.

Por tus fervores se admira
el Evangelio, sin duda,
de que padecen violencia
las Celestiales Clausuras.

Entre los dos, será valla
de tres Soles la hermosura,
porque el dogal del desseo
tus eternidades iuftras.

Con

Con razon te desprendiste
de pobre riqueza oculta,
que es agil en la batalla
quien primero se desnuda.

Ni aun reserves (si ha quedado)
Sacro Santa Copa alguna,
que en Aras de la pobreza
Sagrario de Dios se ilustra.

Assi del culto no falen,
que en oblacion tan profunda,
yá Víctima, yá Ministro,
toda la Deydad se ocupa.

A Dios, hijo, y no rezeles
la Iglesia, si la perturban,
que, á fuer de Palma, la erige
todo el peso, que la abruma.

Es viña, al fin, y es preciso,
que en su fiel agricultura,
las azadas la cultiven,
y las segures la pulan.

Dize, y se apartan; se quedan,
que aora admito la disputa
de vnibocarse los cuerpos,
por no dezir, que se mudan.

Se apartan; no se dividen;
pues con lazada, mas dura
que David, y Jonatás,
sus corazones se anudan.

No se dividen; pues como
en breve circulo ruan,
la linea, que los separa,
es la senda, que los junta.

O confusion! Yá los lleva
sacrilega infame turba :
qué hiziera el caso, si el pecho
en los colores se aflusta!

Laurencio queda en la carcel
de desgredada espelunca;
Sixto en el tragico Solio
de Magestad iracunda.

O qué lastima! Detente,
barbara cobra de punta,
no en su visible cabeza
á todo el Orbe destruyas.

Embidie el otro Romano
de tu filo si ña aguda,
pues la humanidad fallece
en solo el cuello, que truncas.

Yá

Yá empero al alma, y cadaver
 le previene, la acumúla
 Palma en sus Tronos el Cielo,
 Calixto en sus Atrios, Vrna.

El vno indiviso cuerpo
 Catholico se despulsa;
 no yaze, pues en Dionysio
 respiraciones permúta.

Aun la sed, no bien faciada
 de la obstinacion perjura,
 bebe hydropica las ondas
 del negro mar de sus culpas.

Al Joben preso, trasladan
 (porque no quede ninguna
 sin exercicio) execrable
 nueva execucion de furias.

Si quedará, que los impíos
 en circulo se apresuran,
 y sin fosiiego en las ansias
 llegan al termino nunca.

Passan las maldades, buelven,
 la misma, que dexan, buscan,
 y separados del centro,
 de vno en otro vicio ruan.

Y á la codicia los lleva,
y la crueldad; porque suman
por las reglas de sus ansias
las cantidades ocultas.

O, qué irritados le ofenden!
como le ultrajan! sin duda
los erarios de la sangre
arcas del tesoro juzgan.

Al compás del sufrimiento
crece a leve ofensa injusta,
y no mide la distancia,
aunque al exceso se encumbra,

El tesón del duro azote
fatiga mano robusta,
cobra aliento, y el paciente
la serenidad no inmuta.

El organizado Escollo
se estremece, ó descoyunta,
herido el ayre se queja,
pero el labio no articúla.

En los libros de la rabia
artes de furor estudia,
y en ellas el sufrimiento
coronado se gradúa.

Los

Los azicalados filos
de las azeradas puas,
en la paciencia se embotan,
si en la obstinacion se aguzan.

Los eculéos, y catastas
se rompen, se desavnan,
y la Victima paciente
sobre el estrago se arrulla.

Reo, y Verdugo se encienden,
el vno al otro repugna,
las tolerancias se aníman,
las impiedades se apuran.

A quantos la terca infamia
viles instrumentos pulsa,
fiscal la resignacion
de cobardes los acusa.

No ay poro, que no derrame
copiosas fuentes purpureas,
Occeano, donde el Mundo
puede surcar amarguras.

Marmol viviente le admiran,
bronce animado le dudán,
y por la idéa que forman,
los sacrilegos regulan.

Obsti-

Obstinada la ojeriza
nuevo martyrio consulta:
O ceguedad, qué no forjas
en el taller de la astucia!

Fabrica erigen, que quatro
apoyan breves columnas,
y en quadrada superficie
iguales hierros se cruzan.

Craticula, duro Potro
de tan aspera fortuna,
que en su retratado aspecto
la imaginacion trassuda.

En el arca de la tosca
enlazada quadratura,
pausado perenne fuego
actividades rehusa.

En este barbaro bronco
tenáz Catre (ó sacra Musa!
desciende en rayos, eleva
á santo furor la pluma.)

En este Lecho, yá Trono
de ofrenda, no bien difunta,
fiel Cordero, que apadrina
al libro de la Escripura.

En

En esta Basa, yá Monte
de la Vision mas adusta,
donde Victima se ofrece
por typo de la figura.

En esta Pyra, yá Horno
de la Babel mas impura,
con cuyo incendio la Iglesia,
Gentilidades refúta.

En esta Grada, yá ardiente
de ingrato pueblo Columna,
que en las tinieblas del Orbe
tanto guia, como alumbra.

En este Solio, yá Escala,
que al Cielo la tierra anuda,
terrible lugar, en donde
carne, y espiritu lucha.

Carne, dos vezes enferma
por su dolor, y la culpa,
fuerte espiritu dos vezes
por la Gracia, y por su altura.

En este, pues, bruto lecho
de bastarda arquitectura,
mal declinado le expone
la potestad dissoluta.

Sobra

Sobra el fuego, pues los bordes
de las desiguales rudas,
texidas barras destrozan
las anteriores cisuras.

Miren, como aquel Ministro
de disforme catadura,
cauto, al bolcán proporciona,
para que lento consume.

Con el fuelle de los labios,
si se apaga, se estimúla,
y en mortajas de cenizas,
si se encrespa, le sepulta.

Cortés la llama, parece,
que del estrago se escusa,
y en tibias actividades
se introduce en las medúlas.

Ennegrece á la cutanea
superficie rubicunda,
y el fomento de la vida
con labio invisible chupa.

Con insensible progreso,
poros, y arterias preocupa;
del racional tronco vivo
las extremidades sudan.

El

El crasso humor se líquida,
el liquido se coagula;
los espíritus se exhalan,
las humedades se enjugan.

Las tunicas se comprimen,
los organos se conturban;
y equivocada la sangre,
retrocede, ó nó circúla.

Hierve en sus vasos, rebienta
por las quemadas roturas;
y antes de correr en globos,
la actividad la supúra.

El solido hueſſo cruxe,
y del horror, que resulta,
desenlazadas, se quiebran
tendónes, y ligaduras.

Arde el corazon, Piloto
de la natural Falúca,
y las vitales faénas
sin orden se tumultúan.

El ambito de su albergue
la vitalidad circunda,
y revolcada en pavezas,
desconoce la estructura.

Hu-

Huyendo siempre, no encuentra
donde ampararse, confusa;
y solo para el tormento,
el sentido no se turba.

A la lengua se retira,
y en su cuspide procura
evaporarse en fervores,
y deshazerse en facundias.

Buelve (assi dize) Tyrano,
buelve la parte incombusta;
pues de la mitad tostada,
se está quexando la cruda.

Buelve; y pues á tu sobervia,
esta de temor desnuda
fabrica, de fé vestida,
toda ofende, toda sufra.

Buelve; en mi cuerpo no aya
sin oprobrio coyuntura;
y serás distributivo,
si quiera en la accion injusta.

Buelve; come, y en el plato,
que sazonó tu iracundia,
si no puedes el enojo,
facia, á lo menos, la gula.

Come;

Come; que nuevo Martyrio
en tus entrañas redundá:
porque al fiel será tu hoguera
mas cruel, por mas impura.

Come; y pues tanto dissipa
al calor tenaz locura,
el fuego de mi substancia,
alientos te restituya.

Come; y en la franca mesa
de porciones tan caducas,
en credito de la mia,
á tus deydades saluda.

Come; y del sañudo pecho
en las mansiones nocturnas
los ardores me digieran,
á los fastidios me escupan.

Si mi fuerça, para assumpto
de tanto valor compútas,
por el brazo del objeto
has de medir la estatúra.

Sin obscuridad se halla
la noche, que me atribúla,
y el semblante de la Gloria,
anticipado madruga.

Todo

Todo es luz; huye á mi vista
la pálida niebla, mustia
á la region de tu idéa,
por hazerse mas obscura.

Todo es luz; la basta sombra
de mis sentidos se oculta,
y eterno inmutable dia
su pavellon desarruga.

Todo es luz; yá se coloca
el corazon en su altura,
y en oceano de dichas,
con tranquilidad, fluctúa.

Dixo: Espera, Martyr Alma,
Sacerdotal, Virgen, Pura,
naufrágo infeliz del Mundo,
salvese en la Nave tuya.

Roma, ó tu, que desde el Sacro
Triunfal Capitolio ilustras,
sirviendo el Orbe captivo
al carro de tu fortuna!

Tu, que obligaste á los hados
para mandar absoluta,
que doblaffen la rodilla
al trono de tu locura.

Tu,

Tu, que á Emperatriz, no solo
de gente en gente te encumbras,
fino a Deydad, pues tus Aras
sagrado incienso perfuma.

Tu, que de tantos Varones
madre autorizada, juzgas,
que puso en tu fortaleza
la heroycidad *Non plus ultra*.

Tu, que de Mucio en la estatua
eternidades abultas,
y por su aplauso al incendio
vorazes agravios burla.

Tu, que en Consular efigie
á Porcio Caton estudias,
consultando en su memoria
el esfuerço, y la cordura.

Tu, que en Mario te ennobleces,
porque en su obsequio tributa,
en la sangre de tu hija,
la esperança, y la hermosura.

Tu, que en el nombre de Curcio,
vanidades acumulas,
porque borró con su muerte
los presagios, que te anuncian.

E

Mira

Mira á la luz de otra llama
la flor de tu orgullo mustia,
y sepultada en pavezas
la autoridad de tu furia.

Mira en vn hombre el oprobrio
de tus legiones augustas,
valdon de tu Amphiteatro,
desayre de tus agujas.

Mas qué digo! O Roma nueva,
que á la antigua desfiguras,
despues que trocaste el Cetro
en Sacro-santa Coyunda.

Tu, que ciñendo las sienes
de verde Oliva fecunda,
en la Sangre del Cordero
teñiste las vestiduras.

Tu, que en Oraculo vivo,
Eterno Criador consultas,
restituyendole honores,
que le vsurparon criaturas.

Tu, que Civico Castrense
el mural adorno mudas
en el Laurél, que encendido,
de trofeo te circunda.

Tu,

Tu, que á sus santas Cenizas
Rito feliz perpetúas,
haziendo Altar religioso
de lo que fue sepultura.

Guarda esse honor de tu suelo,
pues vés, que Regiones muchas,
con la gloria se acreditan
de competir se por suyas.

Mira á la Vandalia, como
á fragil razon se ajusta,
porque el triunfo de la empreſſa
buelve en merito la culpa.

Mira á la Ciudad, que el hombre,
ó te le presta, ó le hurta,
como de Orencio, y Paciencia
quiere investigar la fuga.

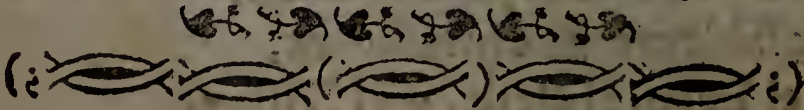
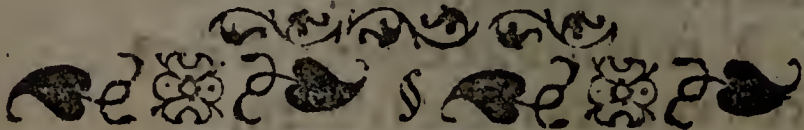
A la Celtiberia atiende,
Viscitania sin segunda,
como en possession tranquila
sus privilegios gradúa.

Y en fin, mira como al Tiber
con voz de crystal saludan,
afablemente embidiosos,
el Euro, el Betis, y el Xucar.

ACABANDO DE CANTAR
 una señora, dixo el mismo Autor
 esta

DEZIMA.

Todos estámos en calma
 oyendo esse dulce acento,
 pues á vn cuerpo de instrumento
 tus manos le dán tanta alma:
 Bien es te lleves la palma,
 pues con razones no pocas
 oy â dezir me provocas
 (y no es justo, que lo estrañes)
 que aunque veo, que le tañes,
 parece, que no le tocas.



EL

EL TRIVNFO

DE LAS MUGERES.

LOA,

DEDICADA A LA VIRGEN

Santissima N. Señora.

Interlocutores.

<i>El Pueblo Christiano.</i>		<i>La Primavera.</i>
<i>El Pueblo Hebreo.</i>		<i>La Fama.</i>
<i>El Pueblo Gentil.</i>		<i>El Conocimiento.</i>
<i>El Pueblo Idolatra.</i>		<i>El Regozijo.</i>

Canta dentro la Musica.

Musica **O**Y la hermosa Primavera,
 florida Guirnalda texe,
 para el que en el Orbe hallare
 la Muger mas excelente ;
 Para que pueda coronar sus sienas
 de Violetas, Jazmines, Rosas,
 y Claveles.

Sale la Primavera , primera Dama, con una Guirnalda de flores en vna vandeja.

Prim. O, tu, metrico suave,
acorde acento, que eres
en las campañas del viento
dulce armonioso huesped,
prosigue; y rompiendo toda
la diafanidad Celeste,
dí al Mundo, como en la esfera
de su hermoso perfil verde :

Ella, y Mus. Oy la hermosa Primavera
florida Guirnalda texe.

Prim. Dile, que á fuer de Muger,
intenta, que se venére,
yá en su centro crystalino,
yá en su ambito terrestre,
con los mayores aplausos
el blason de las Mugerres;
por cuyo motivo, esta
fragrante Corona ofrece :

Ella y Mus. Para el q̄ en el Orbe hallare
la Muger mas excelente.

Sale

Sale la Fama, segunda Dama, con un Clarin.

Fam. A mi, que la Fama soy
 (ó Primavera!) compete
 esparcir el tan debido
 heroyco Triunfo, que emprendes,
 el assumpto á que combidas,
 y el feliz Laurél, que ofreces.
 Yo convocaré sus Ritos,
 Observaciones, y Leyes,
 á este Certamen, en donde
 quien su eleccion mereciere,
 será preciso, que el premio,
 que traes en tus manos, lleve.

Ella, y Mus. Para que puedan coronar
 sus sienes
 de Violetas, Jazmines, Rosas,
 y Claveles.

Prim. Sola tu, en breves instantes,
 dar muchas noticias puedes
 al Orbe, pues el Clarin
 de la Fama, que trasciende
 yá en el Mar diafanidades,
 yá en la tierra solidez,

de los archivos del tiempo
la llave maestra tiene;
y pues el texido, hermoso,
frondoso Circulo breve
de mis manos, ha de ser
Corona del que venciere;
solo falta, que tengamos
arbitro Juez, que sentencie.

Fam. Pues á quien elegirémos?

Sale el Conocimiento.

Conoc. Solo á mi podeis.

Las dos. Quien eres ?

Conoc. El Conocimiento soy,
que es solamente quien puede
discernir merecimientos;
y pues tan discretamente
quereis, que en este Teatro
la Academia se celebre
de la Muger mas heroyca,
solo mi discurso puede,
atendiendo á las razones,
discernir los intereses
de todos los individuos,
pues en rumbos diferentes

de

de los archivos del tiempo
reconozco lo presente,
investigo lo pasado,
y anuncio lo contingente.

Prim. Pues para su cumplimiento
en ti deposito este
del imperio de las flores
fragrante orlado copete,
que pongas á quien hallare
la Muger mas excelente :
para que con este assunto
remoyidas las especies
de las dos historias, vea
todo el Mundo, quanto excede
al merito de los Hombres
el Triunfo de las Mugeres;
y reconozca tambien,
que á la Muger se le debe
la preferencia de todo,
no por privilegio debil,
que las dió naturaleza,
sino porque fueron siempre
en virtud, valor, y ciencia,
coronadas de Laureles.

Fam.

Fam. Pues retrocediendo al tiempo
 el pasado curso, empieze
 mi armonioso Clarin
 á gyrar los transparentes
 espacios del Firmamento,
 para que el Mundo presente
 sus antiguos contricartes,
 al vér, que rompiendo siempre
 su extension, essa armonía
 dize en su concurso alegre :

Ella, y Mus. Oy la alegre Primavera
 florida Guirnalda texe.

Sale el Pueblo Hebreo de Barba.

Heb. Yo, que soy el Pueblo Hebreo
 (como lo dize la nieve
 de mis canas, pues ya el siglo
 â mi testamento tiene
 despreciado por ser viejo)
 foy quien el premio merece,
 pues si vna Muger buskais
 heroyca, mi Erario tiene
 muchísimas, que llegaron
 al colmo de lo eminente.
 Si buskais la Religion,

obser-

observada resplandece
en Sara; pues no dexando,
que Ismaël se divirtieffe
con algunos idolillos,
hizo á su padre, prudente,
que de su familia (como
â Idôlatra) le desheche.
Si la nobleza buscais,
y afabilidad, florecen,
como en compendio, en Rebeca
lo afable, quando previene
al embiado de Abrahan
agua para que bebieffe;
y lo noble, porque no
halló otra Eliafar prudente,
que del propagado Isaac,
fer esposa merecieffe.
Si hermosura, y compassion
solicitais, se contienen
en Raquél; de la hermosura
hable Jacob, pues paciente
tantos años la sirvió;
la compassion, ya la exerce,
quando tierna, por sus hijos,

con-

continuas lagrimas vierte.

Si buscais amor, Michol
os lo dará, pues padece
las ausencias de David,
por librarle de la muerte.

Si quereis economia,
Ruth la enseñará, entre agrestes
Segadores, recogiendo
las espigas, que ellos pierden.

Y si á la misericordia
atendeis, ninguna puede
como Abigail mostrarla,
quando liberal previene
al Monarca fugitivo
el mas copioso presente.

Si quereis la fortaleza,
Jaël la dá, quando valiente
á Sisara con el clavo
taladró todas las sienes.

Si inquirís integridad,
la Sunamitis la ofrece
en el lecho con David,
sin que á lo casto lo afrente
de la natural passion

el

el estímulo mas breve.

Valor, y resolucion
 dará Judith, quando viene
 triunfando con la cabeza
 del sacrilego Olofernes.
 Luego á Israël se ha de dar
 este premio solamente,
 porque no tuvo victoria,
 dicha, ó bien, que no debiesse
 al ingenio, á la eficacia,
 y al valor de las Mugerres.

Y assi, rendidle el Laurél,
 supuesto, que le merece.

El, y Music. Para que pueda coronar
 sus sienes

de Violetas, Jazmines, Rosas,
 y Claveles.

Prim. Dize bien, tiene justicia;
 y assi, la Corona lleve.

Sale el Pueblo Gentil.

Gent. Esperad, no se la deis,
 sino oidme atentamente:
 Yo soy el Pueblo Gentil,
 que solo blaffonar puede

de

de Mugerés; y si nó,
yá lo vereis, atendedme.

Quien pudo ser mas hermosa,
que Elena? Digalo Apéles,
que queriendola pintar,
fue preciso, que escogiesen
entre cinco Damas bellas
las facciones sus pinceles.

Quien pudo ser mas heroyca,
que Cenobia? Hable inclemente
Aureliano, que apreciba
por mayor blason, la suerte
de tenerla prisionera,
que el triunfo de muchos Reyes.

Quien ostentó mas desnudo,
que Thomiris? Pues valiente,
yâ fueffe porque la amaba
sin su licencia; ó yá fueffe
por la muerte de su hijo,
con su mismo azero fuerte
quitó á Cyro la cabeza,
y le derrotó sus huestes.

Quien se halló mas recatada,
que Penelope? Que al verse

de

de su siempre idolatrado
esposo Ulises ausente,
no quebrantó en veinte años
el coto de dos paredes.

Quien hizo mayor fineza,
que Artemisa, por la muerte
de su esposo Maufeolo ?

Pues no bastando el beberse
las yá caducas cenizas,
le erigió tan eminente
sepulcro, que la memoria
por maravilla le tiene.

Quien supo mas casta ser,
que Lucrecia? Pues valiente
quiso quitarse la vida,
porque su honor floreciese.

Quien mas amor ha tenido,
que Porcia? Pues por la leve
aprehension de imaginar
por muerto á Bruto , impaciente,
dió á su estomago alimento
de vivas asquas ardientes.

Quien mayor magnificencia
ostentó, que la excelente

Se-

Semiramis, fabricando
 sobre el altivo copete
 del muro de Babilonia
 floridos Jardines verdes ?
 Ni quien supo mantener
 mas garvo, que quando alegre,
 para salir â batalla,
 hizo zelada del peyne ?
 Luego es el Pueblo Gêtil
 el que debió â las Mugerés
 las victorias, y trofeos;
 y pues tantas os ofrece
 (para vna, que buscais)
 es bien, que el Laurél se lleve.

El, y Music. Para que pueda coronar
 tus sienés
 de Violetas, Jazmines, Rosas,
 y Claveles.

Prim. Dizes bien, tienes justicia,
 aqui la Corona tienes.

Sale el Pueblo Idolatra.

Idol. Esperad, no se la deis
 sin oirme atentamente :
 El Pueblo Idolatra soy,

que

que aunque el Gentil me comprehende,
para explicar el concepto,
la separacion conviene.

Y assi, vengo á que sepais,
que mi derecho se extiende
mas que los otros, pues yo
Diosas os traygò Celestes.

En la nobleza, con Juno,
ninguna igualarse puede;
en la hermosura, con Venus;
con Diana, en los desdenes;
con Minerva, en el saber;
con Palas, en lo valiente.

Y para conservacion
del Mundo, encontrareis siempre
entre los ayres á Auricia,
entre los trigos á Ceres,
entre frutos á Pomona,
á Galatea entre fuentes,
á Amaltea entre los troncos,
á Flora entre los claveles,
entre rayos á Lucina,
y entre los Mares á Tetis.
Luego, si la Idolatria

comprueba evidentemente,
 que el Mundo, y sus elementos
 se rigen por las Mugeres,
 demás de lo que buscais,
 razones, que el lauro lleve.

El, y Music. Para que pueda coronar
 sus sienas
 de Violetas, Jazmines, Rosas,
 y Claveles.

Prim. Dizes bien, ya mi discurso
 la Corona te previene.

Sale el Pueblo Christiano.

Christ. Esperad, no se la deis
 sin oírme atentamente:
 El Pueblo Christiano foy,
 que merezco folamente
 la preferencia de todo;
 pues solo en mi se comprehenden
 como en centro, las razones,
 que las demás encarecen,
 y solo puedo traeros
 la mas Divina, Excelente,
 Pura, Sagrada, y Heroyca,
 que el Cielo, y la Tierra tienen.

No

No solicito nombraros
quien tal vez sobrefaliesse
en vna, ó en otra gracia,
fino á la que las comprehende
en superior grado á todas;
aunque puedo, sin valerme
de tan superior Objeto,
humillar las aítivezes
del Hebreo, del Gentil,
é Idolatra, quando acuerde
lo docto de Catalina,
lo discreto, y lo prudente
de Paula, y de Faviola
(como Gerónymo puede
testificar) la hermosura
de Getrudis, sacra Fenix;
lo amante de Magdalena,
lo constante, y lo paciente
de Eugenia; lo liberal
de Isabél; lo penitente
de Christina; de Dorothea
lo honesto, y casto, lo fuerte
de Barbara, y de Lucia;
lo sagaz, sabio, y prudente

de vna Española Terca;
y de vna Clara lo ardiente:
y si han aclamado algunas,
que murieron como infieles
por los profanos amores,
en vn dia folamente
onze mil, por el amor
del mejor Espofo, mueren.
Pero todas estas, son
vn solo bofquexo breve
con la que celebroy, que es
la fingular, excelente,
incomparable, Divina,
Pura, Sacra, é intacta siempre,
MARIA llena de Gracia;
la qual, dichosa á fer viene
de las Mugerres Corona:
yá el Archangel la defiende,
quando dixo: Eres bendita
entre todas las Mugerres.
Si le buscais noble, Lucas,
y Matheo nos refieren,
yá ubiendo hasta Dauid
fu Estirpe, yá fu Progenie

baxando desde Abraham,
que en su sangre se contiene
la flor de los Patriarcas,
los Sacerdotes, y Reyes,
siendo en todo tan hidalga,
que ni vn solo instante breve
pagó el pecho, que debémos,
al imperio de la muerte.

Como el Soberano Esposo
en sus Canticos alegres,
la haze las pruebas, diciendo :
Esposa, mancha no tienes.
Si la quereis ver hermosa,
yá la pintan los pinceles
del Sabio, quando en los dulces
epitalamios advierte,
que su Esposa, como Aurora,
Sol, y Luna resplandece.
Si la buskais recatada,
mirad á su sacro alvergue,
y vereis, que de la pura
presencia de vn Angel teme.
Si honesta, digalo el ver;
que se turba, y se estremece

quando la anunció el Divino
Desposorio, de tal suerte,
que á no quedar siempre Virgen,
como por pacto solemne,
abandonara MARIA

(assi Augustino lo siente)

ser Madre de Dios, porque
su integridad floreciesse.

Si Sabia, digalo el *Fiat*,
en cuya palabra breve
toda la Sabiduria

traxo al Mundo para siempre.

Si humilde, mirad aquella
resignacion, conque quiere
hazerse Esclava, teniendo
Sacro Lauréi en sus sienas.

Si la quereis Religiosa,
la vereis muy promptamente
en el Templo, donde paga
humilde, lo que no debe.

Y si acaso la buscáis,
que sea constante, y paciente,
hable el camino de Egipto,
el Calvario, y el Pesebre.

Si

Si acaso furcais el Mar,
Nave la hallareis, que viene
con el Mercader, y el trigo,
que los Proverbios prometen.

Entre los Astros, el sacro
Apocalypsi os la ofrece
con la luciente Corona
de Estrellas resplandecientes,
con todo el Sol por vestido,
y la Luna por tapete.

Si la buscais entre flores,
Rosa en Jericó la ofrece
el Eclesiastico; y si
quereis hallarla entre mieffes,
la leccion de los Cantares,
como trigo, á quien guarnece
vn circulo de Azuçenas,
nos la retrata, y previene.

Entre los ayres, el Iris
de la Paz, Nube, que llueve
al Mundo el mejor Maná;
entre las llamas, es verde
Zarça, siempre incombustible;
entre las aguas es Fuente

de la Gracia; entre las aves,
es el Aguila eminente,
que vió Ezequiél remontarse
hasta la esfera Celeste.

Entre las batallas, es
Exercito, que defiende
al hombre, para ser Reyna
de los afligidos siempre.

Y en fin, es la Capitana
de Tropas muy excelentes:
digalo á voces el Coro

Angelico, quando alegre,
al verla subir, dezia:

Quien es aquesta, que viene
á conquistarnos el Cielo,
como vna ordenada hueste?

Luego, si el Pueblo Christiano
adora, confagra, tiene,
reverencia, estima, y guarda,

sirve, vénera, y defiende
á vna Muger, que es Divina
excepcion de las Mugeres,

y es quien á todas á vn tiempo
ayassalla, rinde, y vence,

ren-

rendid al instante el premio,
que muy justo se le debe.

El, y Music. Para que pueda coronar
sus sienas
de Violetas, Jazmines, Rosas,
y Claveles.

Sale el Regozijo.

Reg. Esperad, y sin oírme
no dexeis que se la lleve,
que tambien soy del Christiano
Pueblo, pues no soy Herege,
Hebreo, Gentil, ni Idolatra;
y aunque soy vn Quidam debil,
aqui de gran consequencia,
pues soy la sal del saynete,
porque esta fiesta sin mi,
fuera *tanquam si non esset.*
El señor Pueblo Christiano
ha dicho muy lindamente,
y lo que resta, aora yo
lo diré elegantemente.
Que essa Guirnalda de flores,
en que de todos vstedeas,
de los vnos, y los otros,

los

los corazones se extiendien,
 la llevémos á MARIA,
 que á su Hijo se la ofrece,
 porque acá nos dé la paz,
 y gloria allá para siempre,
 y que con esto la Loa
 se acabe, si vstedes quieren:

Christ. Tu has coronado la fiesta.

Reg. Solo el Rey hazerla puede.

Tod. Pues todos te acompañámos
 para triunfo tan solemne.

Christ. Venid á rendir obsequios.

Heb. A MARIA, porque te xe.

Idol. La Primavera el Laurél.

Gent. A aquel, que mas la sirviere.

Tod. con Music. Para que pueda coronar
 sus lienes
 de Violetas; Jazmines, Rosas,
 y Claveles.

ROMANCE MYSTICO,

de la exemplarissima vida, y virtud del
 M. R. y V. P. Presentado Fray Francisco
 Possadas, dichosissimo Hijo del Orden de
 Predicadores, y del Convento de Santo
 Domingo de Scala Coeli, extramuros de
 la Ciudad de Cordova: Electo Obispo de
 las Iglesias de Alguer, y Cadiz, y pro-
 puesto para la de Cordova, que renunciò,
 y renaciò para el Cielo, dia 20. de
 Septiembre, del año
 de 1713.

GVerra es la vida del Hombre
 en la extension de su imperio,
 y morir en la Campaña,
 irrevocable decreto.

Son los sentidos parciales,
 son contrarios los afectos,
 campo de batalla el mundo,
 caudillo el entendimiento.

No es otra cosa aquel lazo
 del espiritu, y el cuerpo,
 que vn Jacob, y vn Esaú,
 luchando desde que fueron.

La

La ley de la mente, pugna
contra la ley de los miembros,
infeliz de quien cautiva
la razon en el deſſeo.

Todos batallando viven
entre eſperanças, y rieſgos;
pero no toda fatiga
es acreedora del premio.

El Apoftolico Vaſo,
en fraſſe de eſte concepto,
ſolo á legitima lucha
concede el laurél eterno.

Por el buen certamen ſuyo
ſe le promete á ſi meſmo,
que el accidente del rumbo
es la eſſencia del trofeo.

Aſſi en el Betis luchaba;
feliz yo, que pude verlo:
infeliz yo, que no ſupe
ſacar leccion del exemplo.

De la Igleſia Militante
otro Gedeón, que diestro
en las flaquezas del barro
ſupo introducir incendios.

De

De la Estrella de Domingo
el mas candido reflexo;
á cuya luz desprendida,
pudo ser hoguera el yelo.

No se vió mas diestro impulso
blandir el mystico azero,
á cuyo golpe fué estrago
el monstruo de siete cuellos.

O si supiesse la pluma
delinéar su bosquejo!
mas yá se midió á vn Gigante
por la proporcion de vn dedo.

Puso la naturaleza
en su semblante risueño
sobre el blandon del agrado,
la Antorcha del Magisterio.

Robusta noble presencia,
al descuydo mas severo
consiliaba en amistades,
sin la costa del comercio.

En el dulce sobre escripto,
de su Venerab'e aspecto,
se estudiaba en vn instante
la confiança, y el miedo.

Ma-

Manejaba cuydadoso,
en sociales cumplimientos,
las politicas del mundo,
por las lecciones del Cielo.

Le dotó la eterna mano
de tan perspicáz ingenio,
que solo de sus Virtudes
no tuvo conocimiento.

De las quatro Theologias
aprendió las dogmas, siendo
consequencia del estudio
la práctica del empleo.

De la Sagrada Escriptura
las Arcanidades, fueron
dulce panál en los labios,
ferviente llama en su pecho.

De la Cathedra de Christo
el respectable manejo,
fué acreditada fatiga
de su inextinguible zelo.

En él se oyó la eloquencia
sin afectado ornamento,
la erudicion sin fastidio,
la sutileza sin rielgo.

Ener-

Energica la dulçura,
proporcionado el consejo,
la persuacion atractiva,
la verdad sin adulterio.

Tan literal, tan facundo
en la exposicion del texto,
que en el umbral de la prueba
se hallaba vivo el concepto.

De la virtud, y del vicio
los dos distantes extremos,
de él pintádos, se emulaban
en lo hermoso, y en lo feo.

Con tal fervor repartia
el grano del Evangelio,
que pudo sobre las piedras
brotar arrepentimientos.

Y porque fructificasse
la ceguedad del protervo,
destilado por los ojos
sirvió el corazon de riego.

Fué â la humana conveniencia
tan parcial su documento,
que por politica, el malo,
se desprendia â lo bueno.

En

En golfo de amor, y llanto
tal vez se anegaba, haziendo,
que arguyesse â obstinaciones
la facundia del silencio.

No tuvo Juez mas suave
(bien que en la substancia recto)
el Tribunal Religioso
del amargo Sacramento.

No corrió tormenta Nave
cargada de injusto peso,
que en la playa de su oído
no se asegurasse el puerto.

Tan familiar medicina
facilitaba al enfermo,
que ei entregarse, fue vsura,
â la pensión del remedio.

Su dictamen en las dudas
adelantaba discreto,
para eficacia del logro,
la facilidad del medio.

Para conseguir la dicha
de su apreciable comercio,
solo las necesidades
repartian privilegios.

La estóla interior del alma,
á retratar no me atrevo;
bien, que conceden las sombras
brujula para los lexos.

A la Deydad, pretendia
vnirse con el desseo,
y estrivaba para el salto
en su proprio abatimíento.

En la humildad, a fiançaba
las rapidezes del buelo,
que en vano surca sin lastre
el galeon del afecto.

Hizo de todas las lineas
espirales de su anhelo,
circunferencia á la nada;
y al ser, immutable centro.

Siempre abogado de todos,
y verdugo de si mesmo,
repartia la ganancia
del proprio merecimiento.

Tunica ferrea pungente
se ceñía; y en su seno
bastaba para martyrio
la memoria de ser hierro,

Ocioso nunca en los actos
de heroyca virtud, midiendo
aun mas, que las de las fuerças,
la altura de sus desseos.

Vivia; mas nó vivia :
vivia en él Dios immenso,
sincopando las distancias
de lo fragil, y lo eterno.

Crucificado en el mundo,
qual otro Pablo halagueño,
exponia mi paciencia
á diversidad de genios.

Tres vezes Regia conducta
premió sus merecimientos,
y él acreditó tres vezes
la eleccion con el desprecio.

Assi vivió batallando,
y assi triunfante venciendo,
el olor de sus virtudes
le empieza â fervir de incienso.

Cordova en decente pyra
le guarda, nó sin intento
de entregarle al testimonio
de la Cathedra de Pedro.

Y en esta legal noticia,
rendidamente venéro
de la Santidad de Urbano
el respetable Decreto.

*Responde á vn amigo , que le embió unas
Octavas muy criticas, en estas
Deximas.*

PVes de tu numen caverna,
cadente niebla abortaste,
por qué, dí, nó me embiaste
al margen vna linterna?
Que si á obscuridad interna
no diessé iluminacion,
serviria de blandón
á el que yaze idioma muerto,
de cuyo cadaver yerto
cada Octava es vn Panteon.

Penlaste, quando me alista
tu tempestad por Comento,
que tiene mi entendimiento
antojo de larga vista?
La del Letheo conquista,
á donde el error convence,

con menos riesgo se vence,
 que embestir vn hombre ciego
 â vnas Octavas en Griego,
 con vn estilo Vasquence.

Funeral noche de Invierno,
 la clausula mas sucinta
 me parece, cuya tinta
 será betún del Aberno:
 Son las voces, que descierno,
 nubes de la fantasia,
 tropiezos de la Poësia;
 tanto, que discurro ya
 con este exemplo, que está
 la Noruega al medio dia.

Estu papel quinta essencia
 de toda la confusion,
 Antipoda negacion,
 Babél de la inteligencia:
 Es carencia de carencia
 en la parte Occidental,
 es laberinto mental
 donde el Caos se quaxó;
 y es abismo, que engendró
 el Diluvio vniversal.

SITIO,
ATAQUE,
Y RENDICION
DE
LERIDA,

QUE A LOS PIES DE EL
SERENISSIMO SEÑOR

D. Luis Fernando,
Príncipe de las Asturias,

confagra, por mano de la Exce-
lentissima Señora Duquesa

DE OSSVNA.

EXCELENTISSIMA SEÑORA.

EL noble aprecio con que autoriza ociosidades ingeniosas el gusto de V. Exc. engendró vanidad en las que sin este epitecto tuve para remontarse hasta la cuna de el alto Real Pimpollo del Serenissimo Señor Principe nuestro; no sin confianza, de que resabios de minerales toscos, ó se confunden, ó pierden entre la pura qualidad de los conductos. Debí el feliz arrojó de esta ofladia al natural amor proprio de dorar los yerros á costa del Patrocinio, ni aquellos mayores, ni este mas soberano; proporciones (bien que necias) de lo summo á lo imperfecto; pero describe el menos desayrado elogio: pues aunque para formar alguno compendiára dotes de antiguas Heroínas, solo sacára el trabajo de trasladar á Textór vna hoja, darlas vn desvanecimiento, y vincular á V. Exc. vn agravio, cuya vida guarde Dios &c.

*EXC^{ma}. SEÑORA.**D. Eugenio Gerardo Lobo.*

Canto las Armas, Principe dichoso,
 del insigne Varon, Monarca mio,
 de quien bebes la vida, con frondoso
 circulo verde del fugáz desvio :
 O si el metrico, grave, sonorofo,
 raudal perenne de fecunda Clio,
 dividiendo de Palas la tarea,
 la region inundasse de mi idéa!

A ti solo, Pacifico, Radiante,
 Iris hermoso, que á celages dora
 el bellissimo, puro, mas triunfante,
 candido seno de mejor Aurora,
 á tu Purpura, dando palpitante
 los antiguos olores, que atesora
 la Raiz de Jessé, para trofeo,
 que eterniza la Flor de Clodoveo.

A ti solo, de España Luis Primero,
 en profetica lumbre sin segundo,
 pues te labra Filipo hisongero,
 dechado ilustre de exemplar fecundo,
 en el temple, copiando del azero
 quatro cabezas, que levanta el Mundo,
 porque sea el humor de sus gargantas
 purpurado tapete de tus plantas.

A ti solo, de Lerida sitiada,
confagro humilde la cadente suma,
en los duros afanes de mi espada
afilados los cortes de mi pluma:
Memorable, plausible, celebrada
faccion dichosa, que elogiar presume
por triste boca de contraria herida,
el triunfante principio de tu vida.

Y tu, dulce Sirena, tu Divina
extension de gracias singulares,
que la esfera enriqueces crystalina
del sagrado raudal de Mançanares,
para el fin, que mi aborto determina,
faciliten el medio tus Altares,
mientras yo del Ataḡ, en triunfo tanto
canto la forma, la materia canto.

Y á extinguiendo de Ceres el imperio,
ó encerrado el raudal de su tesoro
en la carcel de aváro captiverio,
el sacro Numen del noveno Coro
al Septiembre tiraba en su emisferio
onze rasgos de luz, y en plastro de oro
el rumbo equinocial de su tarea
buscaba el signo de la hermosa Astrea.

Quan-

Quando aquella ojeriza vengadora
del Dios sañudo, rencoroso Marte,
decampada del margen, que atesora,
sacude el ocio, y el valor reparte:
En el dorico Alcazar de la Aurora
vno, y otro beligeró Estandarte,
donde lleva la vnión de los blasones,
coronados de Lifes los Leones.

Felipe de Borbón, Heroe valiente,
Duque de Orlens, nieto de la Francia,
tripulando la linea diligente,
del Exercito mueve la arrogancia
házia el claro Zenit del ascéndice,
q̄ alumbra el Polo con menor distancia,
porque hollassen de Lerida el Recinto,
vivientes rayos del Planeta Quinto.

Para freno del mal, que amenazaban
al Olympo Español vanos Titanes,
robusto cuerpo Militar formaban
Batallones lucidos, y en bolcanes
de su mismo rigor, dos brazos daban
ahitados, ligeros huracanés,
que en el Betis bebieron mas actiua
la porcion, que les toca sensitiva.

En

En vaga poblacion, sedas Marciales
 coronaban al viento de jardines,
 y en sonoras cadencias de siguales,
 de las peñas los barbaros confines
 penetraba el rumor de los Timbales,
 de las Caxas, Abues, y Clarines,
 disfrazando en lo dulce la arrogancia,
 porque fuesse el rencor en consonancia.

Racional invasion de golfos vivos
 anegaba la agreste Monarquia,
 produciendo vapores successivos,
 noche de polvo, que defmiente al dia:
 Bien, que en rayos tal vez repercussivos
 la bastarda vislumbre dispendia,
 por rescate de presos arreboles,
 luciente copia de azerados Soles.

Hazen alto las Tropas, donde vnida,
 á Ribera apacible labra asiento
 la rebelde Ciudad; y prevenida
 la extension del precito campamento,
 en la recta igualdad de la medida,
 el comun practicable movimiento,
 bien como quaxa de la nieye el ampo,
 desdobra lienços, conq̃ inunda el campo

En

En vna linea se dirige el frente
 al sacro solio, donde nace el dia,
 y la Plaza, que queda házia el Tridente,
 que labra á Cintio la mortaja fria,
 desde entonces permite, q̄ impaciente
 articúle la belica energía,
 locucion de calibre, con que espanta
 la triste boca de fatál garganta.

El azote de Marte, no perdona
 de fertil cuerpo la fecunda espalda,
 que conduce caudales de Pomóna,
 para dar al Otoño su guirnalda,
 donde á todos los hijos de Belóna,
 en hermoso azafate de esmeralda,
 brindan el nectar con semblánte alegre,
 las sacras Ninfas del nevado Segre.

A sus dulces orillas se dilata
 vno, y otro Quartél de Infanteria,
 ocupando entre circulos de plata
 catre de yervas, donde nace el dia:
 A qui mil vezes su primor desata
 Semicapra Deydad; y con por fia,
 entre troncos aqui de amantes lides,
 se abrazan torpes las lascivas vides.

El

El aliento del Boreas encerrado
 en duras pieles de Bicornes fieras,
 entre grillos de espuma aprisionado
 vasa descubre, donde fiel pudiera
 el ingenio Español resucitado
 estrechar con vn lazo la Ribera,
 porque diesse á las ondas su camino,
 portatil puente de ligero pino.

Pero al vér el raudal, que le domina
 la invencion del discurso, con desseo
 de sobervia vengança, determina,
 que la fabrica fuesse su trofeo;
 y pidiendo la fuerça crystalina
 al altivo Babel del Pirineo,
 las arenosas margenes inunda,
 y sacude del cuello la coyunda.

Diligente el cuydado restituye
 de la yá destrozada arquitectura
 vno, y otro fragmento, que se huye
 entre el curso tenáz, que se apresura
 donde, Fenix del agua, se construye
 mas hermosa, mas firme, mas segura,
 á pesar del perenne, el importuno
 verdinegro corage de Neptuno.

Por-

Porque fuesse este dia mas dichoso,
al Exercito buelve la persona
del feliz Mariscal, Duque glorioso
de Bervick, que en la vna, y otra Zona,
al Clarin de la Fama sonoro
tribúta assumpto, que Marcial pregona,
deshojando en su frente pompa altiva,
el verde tronco de la rama esquivia.

Copia de Buques, que Marcial tarea
á remolco conduxo, siempre ayrosa
excepcion del naufragio por la brea,
en superficie plana artificiosa,
por mas que ayrado su rencor emplea
rapido curso, constituye hermosa
senda al comercio, que enlazó bizarra
el ancla, el torno, gúmena, y amarra.

Estos dos puentes, q̄ el primor apuran
â antiguo genio, y â moderna traza,
fuera del tiro retratar procuran
los dos costados de la fuerte Plaza,
tan vnidos al centro, que mormuran
Tritónes, y Nereydas, porque abraza
vno, y otro remate en su cadena
los blandos cuellos de la torpe arena.

Cinco leguas distante se estendia,
 anegado en rezelos contingentes,
 ó desnudo de igual Infanteria,
 si vestido de glorias aparentes,
 enemigo congreso, que obtenia
 cinco mil de los nobles, los valientes
 brutos hermosos; que abortó la tierra
 por volubles prodigios de la Guerra.

A los hijos de Luso, que en Oriente
 vincularon el ser de la memoria
 en arroyos de purpura viviente,
 que eterniza el archivo de la historia,
 General dominaba diligente
 el Marqués de las minas, cuya gloria
 en los ombros del viento no descansa,
 por mas que triste la sepulte Almanza.

De la infiel, auxiliar, prospera gente,
 que en la cuna nació de la heregia,
 penetrando â los Reynos del Tridente
 tanta inmenzia falobre Monarquia,
 Milord sobervio, Galovay valiente,
 el duro freno Militar regía,
 sin que hallasse en las riendas embarazo
 la noble pena de faltarle el brazo.

Por

Por causar rezelosas invasiones
al poder de estas huestes enemigas,
nuestros siempre bolantes esquadrones
blasonaban de providas hormigas,
transportando en precisas conducciones
el dorado caudal de las espigas,
ó el destrozo, que hizieron amarillo
los duros dientes del pesado trillo.

Enrique Darmestad, que ardores bebe
de Lansgrave, en la heroyca act. va llama
q̄ encontró á toda la Asia emporio breve
para el noble instrumento de su Fama:
La constante defensa, que hazer debe
el sitiado valor, por suya aclama,
colocando de triunfos el erario
mas allá del espacio imaginario.

Yâ, Catalanes (dize) â cuyo aliento,
la Deydad inconstante, que gobierna
la extension del terrestre pavimento,
dilatado volumen enquaderna,
amanece aquel dia, en que sediento
de fama augusta, de memoria eterna
el valor, que renace sin segundo,
desmienta al hado, suspendiêdo al mûdo

Si

Si al principio fue empresa temeraria que la ley cancelasse vuestra liga de primera eleccion, yá es necesaria razon de estado, que el rencor prosiga: De buelo altivo, á la ambicion Icaria, no siempre pudo tragica fatiga desvanecer las glorias del intento, con la ruína fatal del escarmiento.

Yá de Phiton el celebre homicida, apurando el guarismo de la llama en el passado curso de su vida, cantó victorias, que logró la Fama, quando verse pudieron (transcendida la soberbia cervíz de Guadarrama) nuestras huestes (Narcisos Militares) al espejo oriental de Mançanares.

Si al mejor tiempo ayrada la Fortuna el curso retrocede, y abandona el falible cuydado de oportuna, engarçando á Filipo la Corona entre el mismo taller de nuestra ruína; aun en Denia, Alicante, y Barcelona, argentadas sus llaves, nos permite la poderosa mano de Anfitrite.

Yá

Yá conduciendo prodigo tesoro,
 Babilonia de quillas rompe el yerto
 semblante á Tetis, con las proas de oro,
 y en señal de la dicha, que os advierto,
 quando el vientre de tanto Bucentoro
 arroje vides, que salude el Puerto,
 los que veis en la empreſſa diligentes,
 ſerán de Cadmo difuſivos dientes.

Es la Patria el objeto de los puros
 corazones heroycos: qué dexaron
 Curcio, y Marió, que hazer á los futuros?
 quantas vezès en plazas, que aſſediaron,
 las eſpoſas, los hijos, de los muros
 ſacrificio infelicè ſe miraron,
 porqué nunca eſtorvaſſe defendellos
 lo hermoso deſtas, el amor de aquellos?

Mirad bien, que es oprobrio, q̄ la vida
 reparos buſque, y á los rieſgos ceda,
 ſin dexar con la ſangre deſmentida
 la loca injuria de inconstante rueda:
 Será oprobrio, que el nueſtro ſe divida,
 ó el poder del contrario retroceda,
 ſin grávar en las laminas del viento,
 lamentable inſcripcion de ſu eſcarmièto

H

De

De esta suerte el retrato de su idéa,
con el diestro pincél de lo eloquente,
trasladó (qual efigie Gigantea)
en el belico vulgo de su gente:

Quien mirando el suceſſo, que deſſea,
ſin las ſombras del daño contingente,
para dar al valor mas ciego culto,
à la imagen pintada la dió bulto.

Ya en eſte tiempo provido el cuydado,
deſde Fraga, quartél de prevenciones,
al Exercito tuvo transportado
ſuficiente caudal de municiones;
previniendo conjunto dilatado
de barriles, morteros, de cañones,
balas, bombas, cureñas, de granadas,
manteletes, ceſtones, y explanadas.

Sobre la blanca tez el numen traza
en Geometricos rasgos la menſura
del Recinto, del angulo, que abraza
vna, y otra Marcial arquitectura;
baterias deſcubre, de la plaza
proporciona diſtancias, vé la altura,
la flaqueza diſtingue de lo fuerte,
y ſu imagen retrata de eſta ſuerte.

La venida del Abrego guarnece exterior fortaleza; al Norte frio mansion sagrada dominante crece con interno robusto poderio; la invasion del Levante fortalece con duro broche proceloso rio, desde donde al Poniente se encamina por los costados circular cortina.

Tuvo principio la tenáz porfia del ataque, que aguardan con espanto, la alegre noche del dichoso dia, que venéra la Ley del Rito santo el Naval Patrocinio de MARIA, quando el lobrego alcazar del Lepanto monumento previno â la fortuna de los barbaros hijos de la Luna.

Contra el duro costado, que revela â las Vrsas la frente (donde vfano en los cultos del Cielo se desvela Casa, que rige Serafin humano) empezaron la linea paralela, para assombro de Crespa, y de Medrano, doctos ingenios, que en sangrietas lides la fuente apuran, que salió de Euclides.

Con seguro retén los gastadores,
azadón, zapa, ó pico manejan
contra tantos selvaticos ardores,
que á la madre comun circumbalavan :
y á pesar de los crinitos rigores,
edificio movable levantaban,
á los puestos guiando principales
la precisa extension de los ramales.

Las vegetables vidas, que fallecen
al rigor, que el marrazo determina,
separadas del cuerpo, fortalecen
el frondoso embrión de la fagina :
sobre las crines vagas, que la ofrecen
los animados Zefiros, camina
con Clarín, con Timbál, con luz Febéa
al primero ramal de la Trinchéa.

Desde alli la colocan los Infantes,
para escudo tenáz de la enemiga
tyrana oposicion, que por instantes
adelanta defensas; lo que obliga
á cubrirse á los riesgos dominantes,
y á aumentar del trabajo la fagina,
quando impone á los globos su gobierno
la triste Diosa del profundo Aberno.

En

En las alas del viento conducido
el nocturno rumor, la punteria
corre solo á cuydados del oído
de vna, y otra cruel mamposteria :
si alguno ayrado, donde nace el ruido
basilisco de plomo remitia,
la corta llama, que el fogón despide,
le enseña al otro donde el tiro mide.

El Monarca absoluto de los dias,
nueve alimentos al Octubre vfano
dispensaba de luz, que á sombras frias
reduxo el cetro del horror tyrano,
quando, puestos en quatro baterias
diez y nueve rigores de Bulcano,
al salir por sus porticos el Alva,
al muro hizieron fulminante salva.

Desde el alto Castillo, las serpientes,
concebidas en fragua de los Brontes,
arrojaban escandalos ardientes,
que en las duras cabernas de los montes,
congela vn astro; y al herir valientes
la mansion de los vagos Orizontes,
se inficionan los Polos con la llama,
el ayre gime, y el impulso brama.

A este tiempo las nuestras con sañudo,
rencoroso, mortal desaffossiego,
tragan porciones, que regir no pudo
su dura actividad, y desde luego,
á la basta region del pecho rudo,
bomitivo prepara el bota fuego,
porque arrojen con iras mas estrañas
el colerico humor de sus entrañas.

Bulcanea imitacion, que dió la saña,
de granates al globo coronado,
encendiendo del ayre la campaña,
la tierra busca con impulso ayrado;
y por vér el acierto, quando baña
la tiniebla el Recinto disparado,
encendido compuesto se ilumina
con azufre, con pez, y con rezina.

Por duras bocas el furor despide
volubles minas, cuyo falso buelo,
despues, que astuto las regiones mide,
Gerifalte de luz, se abate al suelo;
donde cada pedazo se divide
á sembrar la desdicha, el desconuelo:
no mas ayrado Jupiter tonante
desembraza el cometa trepidante.

Al

Al continuo escupir de los mordazes de metal Escorpiones, la muralla de su forma los miembros contumazes los desvne, ó los tira, donde halla la ocasion de sus daños pertinazes; y de suerte su orgullo lo avassalla, que los mismos fragmentos, q̄ desecha, abren al daño duplicada brecha.

El vapor tenebroso del Letheo enlutaba la esfera, que sentia quatro muertes al circulo Febéo, desde el aura primera, en que batía el fusil, el cañon, y el bombardéo, quando fiel Guarnicion, que substenía el trabajo, se abança; cuyo trance pareció precipicio, mas que abance.

No de otra suerte tupido refuerço, candidos globos de elemento puro, que quaxaron las rafagas del Cierço, fulmina al Orbe, como arroja el muro pesada lluvia contra el noble esfuerço, que adelanta terreno mal seguro; nó de otra suerte pálidas centellas despide el batallon de las Estrellas.

A muy corta distancia de su Alteza,
y de el Mariscal, Duque constante,
observaba preceptos la fiereza,
que assegura progressos cada instante:
pierde la noche la comun tristeza
con la llama del fuego sulfurante,
y mirando los tiros de la lucha,
solo vn estruendo la atencion escucha.

El plausible valor del que defiende,
estimúla á la honra del que abança;
por roto cauce los alientos vende,
por comprar cada vno su alabança;
á la funebre hoguera, que se enciende
del adusto alquitrán, solo se alcança
á mirar en el suelo divididas
funestas bocas, que derraman vidas.

El teson resistente no aprovecha
á estorvar, que lograsse la porfia
sobre el polvo caduco de la brecha
gabiones fixar, que mantenía:
aunque yá el fugitivo se aprovecha
de segundo reparo, que obtenia,
menos dura la efimera, que dura
en la mal fabricada cortadura.

Cede, por fin, del todo, resistencia,
que con orden logró la retirada,
mensagero despide la eminencia,
y formando la belica llamada,
los favores pretende de vna audiencia,
con ronco acento piel atormentada;
yá en la Corte seguro, la energía
desató del concepto, que le embia.

Enriq Darmestad (pronúcia) os ruega,
Serenissimo Duque, que al infante,
al anciano, á la esposa, que navega
de miserias el golfo fluctuante,
se preserve á la vida, que yá siega
la segur del rezelo: á que el constante
Real Caudillo, la fuente de lo sabio
derramó de esta suerte por el labio.

Tarde llega a fliccion del que tyrano
á la causa se opuso de Filipo,
cuyo Cetro al arbitrio de su mano
se coloca en las piedras de Lisipo,
porque el Justo, Inefable, Soberano,
Recto Juez, de quien dichas participo,
el blason, que permite á la malicia,
restituye al poder de la Justicia.

Si es el medio, y el fin de las acciones,
el que admiten las leyes de lo justo,
que dispensen remotas ilaciones,
consequencias fatales, no es injusto:
á los miembros civiles los valdones,
los trofeos, la dicha, ó el disgusto,
su cabeza repartè, por preciso,
natural inviolable compromiso.

Al Castillo retire muchedumbre,
que hasta aqui le sirvió con terco, largo,
infaciable teson de su costumbre,
que pues yá le amenaza golpe amargo,
y entregarle no quiere, á eterna lumbre
de infinito saber, dará descargo,
si anegáre el pensil de la inocencia,
quando salga de madre la inclemencia.

Despide el Nuncio : la confusa plebe
házia el Templo se eleva, qual diviso
Rebaño sin Pastór, que pace nieve;
la Ciudad de si misma fue preciso
patibulo fatál de culpa aleve;
y el ilustre Marqués Valparaíso,
á llevar la noticia se adelanta,
desmintiendo prestezas de Atalanta.

No

No fue triunfo bastante el proclamado,
porque al fin la victoria del desseo
la vsurpaba aquel fuerte, colocado
en las sacras paredes del Asseo,
donde el yá antecedente disputado
consequencias negando del trofeo,
mas retoricos eran, desde entonces,
los toscos labios de los duros bronces.

No dexaba por esso la impaciencia
de aumentar el trabajo, no por esso
el rigor de la mutua competencia
refrenaba á las furias el exceso :
para oprobrio de tanta resistencia,
y preludio felice del suceso,
escupian á eterno Valuarte
su contagio las viboras de Marte.

Por hallarse cansado el ardimiento
de gloriosos ligeros Esquadrones,
cuyo siempre continuo movimiento
las opuestas zelaba operaciones :
Acordaron mudar el Campamento
los Generales dos; cuyas razones,
si otras fueron, admito, y no refuto,
que yo refiero, pero nó disputo.

Fu-

Fugitiva muralla lisonjera,
fabricando del rapido torrente,
en dos lineas acampa en su Ribera
el Exercicio todo, dando el frente
al balcon de la Aurora; y porque fuera
vana al contrario la que erige el Puente
fenda de marmol, el discurso sabe
del levadizo hazer segura llave.

La no igual, la escarpada, la pendiente
situacion, los progresos diera
al afán discursivo, que impaciente
de su gloria, colerico mordia
de pico duro con el ferreo diente
el basto seno de la tierra fria,
hasta vér, que en la concaba cisura
la sobervia estrivasse arquitectura.

Solo aguardaban yá los Scipiones,
como triunfantes de las obras muertas,
que rompiendo el calibre argamafones,
toscas abriessse desunidas puertas :
manejando yá solo tres cañones
las enemigas coleras inciertas,
solo causaba yá de fassos siegos,
escasa agitacion de leves fuegos.

Per-

Perdone mi eleccion, ó mi fortuna,
que en fatigas bien puede la campaña,
hasta el orbe fixarse de la Luna
de vno, y otro Esquadrõ la ardiente saña;
pero ceda su orgullo á la importuna
subsistencia de vn sitio, en cuya hazaña,
yá defienda, ó yâ ataque, en su porfia,
se merece el Laurél la Infanteria.

Cuydadoso el Caudillo Lusitano
de aliviar el confuso desaliento
de la triste Provincia, que cercano
rezelaba el baldon del escarmiento,
de visoño poder, de esfuerço vano
engrossando sus fuerças, movimiento
quiso hazer cauteloso el claro dia,
q̄ el Noviembre empezó su Monarquia.

Tres numerosos fuertes Esquadrones
que su marcha cubrieron abançados
por ceder al coral inundaciones,
difundieron la sangre, atropellados
de numero inferior; cuyos baldones
en sus debiles Tropas reiterados,
nuevamente vencian, pues vencian
con el mismo pavor, que introducian.

Tan

Tan distante acampó, que ni al rezelo dió mas sospecha, q̄ el comun cuydado; antes si, entre las fraguas del anhelo el batir incessante violentado:

Era todo el Castillo vn Mongibelo, mas voráz, mas activo, mas ayrado, mas cruel (por mas justo) q̄ el que toma la impiedad en Tarpeya contra Roma.

Las negras bocas, q̄ en quadrante justo proporcion de distancias aprendian, monstruo orbicular de hierro adusto cada instante á los vientos escupian:

Desde el feno falible al incombusto arruínaban; y luego descendian toscos nublados, en que arroja el arte dividida en porciones á Anaxarte.

O desgracia precisa! que el humano individuo, mas fiero, que la fiera, á su especie deshaga, con tyrano infaciable apetito! quien pudiera la razon inquirir de aqueste Arcano! Tu lo sabes, Señor, causa primera; tu la sabes, tu solo, tu, que fundas el orden natural de las segundas.

Finalmente, rasgó la Bateria
con la fuerça del golpe continuado,
á pesar del tesson, que resistia
á entrañas duras, poro triplicado:
O Enrique Darmestad, aun tu por fia
vana, pretende desmentir al hado?
todo el castigo de vn abance aguardas?
mas valiente serás si te acobardas.

En esse Templo, mira, de la hambre,
de la sed, ó del miedo, corbo filo,
á tanto dulce femenil enjambre
de tristes vidas cercenar el hilo:
Bien, que yá el debil repodrido estábre,
busca á la muerte mas piadoso estilo,
pues antes de sentir el golpe adusto,
yaze el aliento victima del susto.

Tragico exemplo, funeral trassumpto
se constituye en la ruína, que defiendes,
de Numancia, de Troya, y de Sagunto:
Qué se finge tu orgullo? qué pretendes?
Entre el estrago del Marcial conjunto
las tristes madres, y los hijos vendes
al cuchillo cruel: Y yo enemigo
lloraré la crueldad; pero qué digo?

De

De e statuto legal candida esencia
no se mancha en furor, que es accidente,
navégue, pues, la flor de la inocencia
el sangriento raudal del delincente:

O Filipo! de heroyca resistencia
(bien como Cisne prorrúpió eloquente)
por tu imperio dignissimo batallo,
muera traydor quien nace mal vassallo.

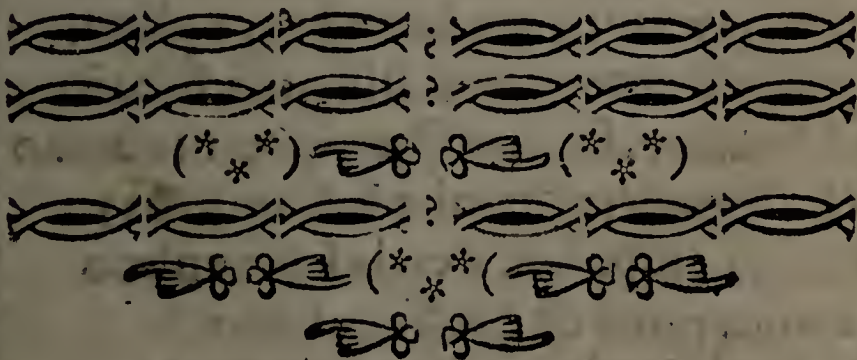
Onze vezes Apolo, y onze vezes
Proserpina, con luzes, con horrores,
al Noviembre llenó de palidezes,
coronó su estacion de resplandores,
quando seno de rigidas preñezes
solo esperaba, para dar horrores,
que alquitran dispensasse llama interna,
por el cauce letál de su caberna.

Admira el enemigo verdadera
circunstancia del vltimo conflicto,
y arbolando pacifico Vandera,
despide Embaxador; levanta el grito,
alborozo feliz de alegre esfera,
y tributando al belicoso rito
ceremonias, que Palas acumúla,
de esta suerte rendido capitúla.

En-

Entregar desde luego facilita
 todos los Fuertes, que la Plaza encierra,
 si salir por la brecha le permita
 coronado de horrores de la guerra:
 Risueño el Duque, que el poder limita,
 á pacto alguno los oídos cierra,
 porque son vanaglorias superiores,
 que le daba el contrario sus honores.

Lerida, en fin, sujeta al vencimiento,
 es sacrificio de la ardiente Pyra
 del Monarca Españól; el rendimiento,
 heroyco Samanat, que el ayre gyra,
 restituye á sus aras: y yo atento,
 cuelgo la tosca dissonante Lyra
 mientras sirve al assumpto de Corona
 la humillada cerviz de Barcelona.



SITIO DE CAMPO MAYOR,
 que con desseo de consagrarle con mas di-
 chofo fin á los pies de la *Ilustrissima Señora*
la Señora Condesa de Atares, y del Villar,
escribió en Campaña.

OCTAVAS.

YO aquel, q̄ en otro tiēpo ruda habena
 al labio impuso de cadencia vana,
 siendo (aunque impropria) belica Sirena,
 tal vez del Segre, tal de Guadiana:
 Oy en la antigua Lusitana arena
 inspiracion admito soberana;
 pues me enseñan los metricos acentos
 á vencer invencibles sentimientos.

Y pues preludio de mayor hazaña
 en esta miro; quando en breve plazo,
 piadoso entonces, justifique á España
 el Summo, Eterno Omnipotente brazo
 (si algun ocio permite la Campaña)
 la tuba empuño, y en la selva enlazo
 á tosca rama de grossero fruto
 la docil rienda del Vandalio bruto.

No

No de la sacra biparticada cumbre
 las Deydades invoco, que eloquentes
 rayos desatan de celeste lumbre,
 para hazer á los marmoles vivientes :
 No de Permesia, liquida costumbre,
 desatados pretendo los torrentes,
 con que á los Orbes Aganipe inunda,
 riega las palmas, y el laurél fecunda.

Solo á ti, Francelisa, en dulce quiebro
 te invoca el sabio soberana Clio,
 que autorizas las margenes del Ebro
 (tesorero tal vez del culto mio)
 Acidalia mejor, á quien celebroy
 para norte especial de mi alvedrio,
 simulacro de gracias celestiales,
 respetada prision de los mortales.

Solo en tu aplauso mi discurso debe
 sacudir la opresion, en que yazía
 con ocio infame, con descanso aleve
 la soñolienta torpe fantasia :
 Y pues raudales de tu influxo bebe
 sediento el Numen, logrará este dia
 de mi obsequio la humilde vanagloria
 ocupar la extension de la memoria.

No de elogios comunes me apresura
aura vagante, ni al mordáz desmientos;
superior al aplauso, y la censura
se coloca feliz mi pensamiento:
Son tus honores apreciable usura
de la noble ambición de mi instrumento;
y la metrica empresa, que concibo,
no para todos, para ti la escribo.

Los despojos configan Militares
de tu templo en el alto frontispicio.
penden adoracion; y en tus altares
arda mi ingenio rudo sacrificio:
Faciliten obsequios singulares
decorosa atencion; que si propicio
tu favor los defiende, en vano lidia
con duro diente macilenta embidia.

Campo Mayor sitiada (que blasona
esfemta al yugo de su antiguo dueño)
ha de ser, hermosissima Belona,
gustoso assumpto de mi grave empeño:
La que en mi frente cardena blasona
sudante ofrenda, en liquido despeño
se dirige á tus aras; y entre tanto
mi voz escucha, si te agrada el canto.

Con

Con igualdad Rhamnufis dividia
 en paralelos de radiante Zona
 la nocturna, y alegre Monarquia
 â los hijos de Jove, y de Latóna:
 Y cayendo el influxo, que vertía,
 en la espalda de Baco, y de Pomóna,
 eran de Apolo celicas pavesas
 del fiel eterno las doradas pesas.

Quãdo el triũfãte Exercito Estremeño
 que en calma tuvo recatado el brio,
 mientras del Can celeste adusto el ceño,
 batallaba con fuerças del Estío:
 Athlante siempre del mayor empeño,
 â los crystales se miró del Rio,
 que en otro tiempo dedicó ambiciofa
 â vn nombre suyo la triforme Diosfa.

Conducian caudillos vigilantes,
 al riesgo prompts, â la gloria ossados,
 mil vezes onze belicos Infantes,
 Geriones de España triplicados:
 De los hijos del Zefiro, que antes
 piadoso el Betis eligió adoptados,
 facil guarifmo de legal cõmento,
 noventa vezes numeraba ciento.

En iguales columnas ordenado
de basta Pallas la region oprime;
la selva, el monte, la ribera, el prado,
al numero se estrecha, al peso gime:
Si en batalla de luz es empeñado
Hyperionio todas las esgrime,
tantas resultan de azerado abyssmo,
que pudo en ellas abrasarse él mismo.

Al imperio del Boreas absoluto
(de sus alas en vano competidas)
confunde pompas del sutil tributo,
donde el gusano debanó dos vidas:
Invenciones del Griego mas astuto
de los concayos buelven repetidas,
cuyo horrifono acento confundido,
inflamma al corazon en el oído.

Confusion arreglada Militante
fertiliza de assombros la Campaña,
y tiniebla de polvo en vn instante
al Cielo enluta, su esplendor empaña:
Al sonoro tenáz quadrupedante
gallardo impulso de la equestre saña
en su centro parece, que se encierra
el semblante arrugado de la tierra.

Ha-

Haziendo siempre en orden dilatado
 vagantes ondas de Mavorcia gala,
 para assumpto de fin mas reservado
 el Recinto de Yelves circunvala :
 En distintas porciones desmembrado
 los quarteles ocupa, que señala;
 en cuyo instante la atencion previno
 portatil blanca poblacion de lino.

Mientras de seis Auroras bebió el dia
 en la copa oriental los rosiclères,
 el armigero bruto conducia
 la menos noble produccion de Ceres :
 La impaciencia comun se dividia
 en propicios, y adversos pareceres;
 que no ocupa la plebe menos parte
 en la varia republica de Marte.

El heroyco de Bay, en cuya frente
 se enlaza sacro circular trofeo,
 vegetable excepcion de rayo ardiente,
 riesgo de Apolo, gloria de Penéo :
 A quien el sauce, el myrto reverente,
 á fatigas del Coro Pegasséo,
 orlas civicas rexe Occidionales,
 lauros castrenses, circulos murales.

Capitan General, á cuya mano
 (constante en toda Militar contienda)
 del freno de la guerra, monstruo infano,
 se rinde facil la difícil rienda:
 Modesto, docto, infatigable, llano,
 al teatro convoca de su tienda
 Generales invictos Sub-Alternos,
 que yá el futuro los conoce eternos.

A Minerva de equivoco semblante
 figuraba la infiel mythologia;
 porq̄ á vn tiempo discreta, y arrogante,
 el Arnés, y la Toga presidia:
 De esta suerte Areopágo Militante
 vniforme congreso componia,
 donde el Caudillo de sagáz prudencia,
 los torrentes vistió de la eloquencia.

Heroes (les dize) en quienes assegura
 perpetuúdad la grande Monarquia,
 colocandoos asiento la ventura
 donde apenas llegó la fantasia:
 Si á la pluralidad desciende pura
 inefable mayor sabiduria,
 á todos llamo, porque á todos fio
 la interna direccion de mi alvedrio.

Yá

Yá sobre Yelves (Capital Frontera del valiente enemigo Lusitano) de Filipo fixamos la Vandera, de la fortuna combatida en vano : Y para el logro, que feliz espera la interior confianza de mi arcano, vuestro dictamen tan legal le advierto, que no es discurso, quando yá es acierto.

Vno, y otro suceso practicado en la ferie del tiempo, galardona á reliquias Marciales, que han fixado el continuo bayben de la Corona : Debe, pues, conservar nuestro cuydado esta prenda del Rey, cuya Persona nosla entrega, de suerte, que el mandarla sea exponerla, nó sacrificarla.

Dominante esta Plaza, al ayre insulta de escarpado terreno en la eminencia; el ceñirla del todo dificulta su extendida, nó igual, circunferencia : A ninguno parece, que se oculta (como yá lo profiere la experiencia) que en nocturno socorro introducido, se desvela su ardor fortalecido.

Ha

Ha de ser inviolable la prudencia,
quien refrena el valor, y la arrogancia;
porque toda tyrana contingencia
invencible respete á la constancia:
Son los rezelos del cuydado ciencia
donde estudia vn Varon; y es ignorancia
(si dichosa tal vez, siempre importuna)
entregarse á la fé de la fortuna.

Será del todo separar preciso
volante campo, que el contrario mida,
dexando á riesgos el poder diviso,
y la vnion principal enflaquecida:
No se muestra tan debil en mi aviso
el zeloso enemigo, que temida
del cuydado no sea su pujança;
que es madre del error la confiança.

Aunque pueda atreverse á la muralla
el aliento, el ardid, y la porfia,
diminuta en el numero se halla,
nuestra noble gallarda Infanteria:
Si su Exercito viene á la batalla,
será fuerça perder la bateria,
ó que el nervio nos falte en la pelea,
que sobstiene el tesson de la trinchea.

Campo Mayor es Plaza de igual brio,
de fortaleza igual, de igual proyecto,
donde (si esteril) leganoso Rio
es la ventaja de mayor efecto:
Se limita el poder al desvario
del contingente acaso, en orden recto
de comun disciplina; en su campaña,
con arte puede subsistir la saña.

La circunstancia de la Paz, suspende
los mas vivos ardores del despecho;
pues de las Armas sostenidas, pende
la consistencia del comun provecho:
Y en señal del afecto, que me enciende,
este axioma quede en vuestro pecho:
*El Rey lucha por triunfos immortales,
y solo por el Rey los Generales.*

Dixo: Y la vnida discrecion ostenta
su cordura, su audacia, su cuydado,
y el desnudo desseo, que alimenta
á Dios, á Patria, á Rey sacrificado:
Sonoro el bronce la señal alienta
de batir vno, y otro colocado
edificio Marcial; y á su concierto
lo que fué poblacion, es yá desierto.

La

La region se miró mas espaciosa
 en tumulto anegado successivo,
 duplicando á la antorcha luminosa
 el cambiante reflexo resurtivo :
 En cuya ardiente confusion hermosa,
 horrorizado, encrespa mas altivo
 de Neptuno el fugáz milagro bello,
 la ruda crencha del valiente cuello.

Era este dia, en que feliz memoria
 acuerda en humos de constante Rito,
 en los azules campos de la Gloria,
 la primera invasion del apetito :
 Del General primero la victoria,
 que llenó las regiones del Cocito;
 despeñando centellas el azero,
 en virtud de la Sangre del Cordero.

La incansable pedreste fuerça altiva,
 se apodéra de puestos; aunque vibre
 de bastas Sierpes la garganta esquivá,
 el bastardo embrion de su calibre :
 En vnion dilatada successiva
 el ligero de Marte brazo libre,
 cubriendo el riesgo accidētal, se explaya
 á los algofos margenes del Caya.

Llegan á impulsos de los tardos bueyes,
sobre fuertes cureñas arrastradas,
las ultimas razones de los Reyes,
en el seno del ethna fabricadas :
Horroroso commento de las leyes,
tribunal de Potencias agraviadas;
que en el Orbe, teatro de malicia,
nada vale sin fuerza la Justicia.

Contra el costado, cuya frente mide
al Arctico de sacra arquitectura,
donde en mansiones de Zafir reside
la impressiõ de Calixto, y Cynotura:
lineas compassa, circulos divide
la demonstrable observacion segura
de la ciencia, á quien dieron el estilo
las espumolas margenes del Nilo.

La madre Ceres se erizó confusa,
al vér, que al golpe del marrazo, inclina
el vegetable cuello Lampedusa,
la docil mimbre, la grossera encina :
Y despues, que de Aicides no rehusa
robusto el arbol abultar fagina,
la tajante ojeriza no reserva
el milagro Atheniense de Minerva.

O contagio del mundo, cuya arte
(primera escuela del primer Tyrano)
ofrece en aras de sanguineo Marte
hermosa insignia de apacible Jano!
Pero quando en el hombre se reparte
castigo justo por eterna mano,
en todo paga, porque en todo yerra,
que es la Paz instrumento de la guerra.

La verde pompa, que el cuydado astuto
contra la fuerça señaló enemiga,
sobre las crines al hidalgo bruto
le corona, le altera, le fatiga :

Al Ingeniero se la dá en tributo,
quando el eterno celestial Auriga
tiende en la bruma la dorada greña,
y la humeda noche se despeña.

Quando la negra sombra de Lethéo,
en los campos azules se explayaba,
y en las frigidias cuevas de Morfeo
embriagado Atonio descansaba :

Vigilante el geometra desseo
los theoricos rasgos practicaba,
hermanando el valor, y la cautela
en ramal, en reduéto, ó paraléla.

No bien del Cielo separaba horrores
la faz adusta de la noche fria;
porque el vulgo marchito de las flores
abriessse galas, que el temor ceñia:
Quando en nitidos claros resplandores,
Aurora enseña con la luz del dia
el nocturno trabajo belicoso,
cubrir el riesgo, y assechar el fosso.

Contra el nuevo edificio, que examina,
duros la Plaza escandalos reparte
por Rebellin, por Angulo, Cortina,
por la Gola, Castillo, y Baluarte:
Bien como el Cierço lluvia crystalina
entumece, la arroja, y la comparte,
en campañas del ambito diurno
el metal vomitaba de Saturno,

De la Ribera el Conde (invieta rama
del Lusitano tronco de Manueles,
en cuya gloria fatigó la fama
lenguas, y plumas, jaspes, y pinzéles:)
Aunque sitiado, su valor se inflamma,
y ambicioso de civicos lauréles,
assi en voces parece, que exprimia
todo el cuerpo interior de su offadia.

Capitanes (les dize) que Mavorte
 eligió para assumpto de mi suerte,
 por mas, que ayrado diamantino corte
 azicalen los odios de la muerte :

Si es la posthuma vida fixo norte
 del constante invencible Vaton fuerte,
 yá os construye la dicha en su gobierno
 firmes estatuas en Palacio eterno.

Si al denuedo constante nos obliga
 la vnion jurada con el sacro Imperio,
 y el debido omenage de la liga,
 de lo justo os parece vituperio :

El favor de la Patria, que os instiga,
 estan sagrado sin igual mysterio,
 que el arrojio, que impugna la malicia,
 por razon lo commenta la Justicia.

Qué importa, que al Ibéro, y Galicáno
 apadrinen las fuerças del destino,
 si contrasta al poder del Lusitáno,
 Brandemburgués, Bohémio, Palatíno,
 al Esclavonio, Esquizaro, Prusiano,
 al basto imperio del poder Latíno,
 al Alto, y Baxo Militar Pannonio,
 Batavo aquatil, fuerte Calidonio?

Y quando aqueste (por razon callada)
se desuna del lazo armipotente,
y la tregua de todos esperada
fructifique la Oliva floreciente:
Con este empeño sentará la espada
el Patricio valor dichosamente,
segunda vez teniendo el verde ornato
del assombro de Roma Viriato.

Assi dulce la muerte se eterniza;
repassad los erarios del destino,
y vereis laureada la ceniza
de aquel Manlio feliz Capitolino:
El assombro del tiempo immortaliza
á Theógenes, fuerte Numantino,
que por su Patria, con dolor infausto,
fué puñal, Sacerdote, y holocausto.

Es comun de las Armas vituperio
el discurso civil de la discordia,
y constante firmeza del imperio
el sagrado tesson de la concordia:
La voluntad en noble captiverio
se estrecha á nudo de lazada Gordia,
que de inviolable jure testimonio,
aunque nazca otra vez el Macédonio.

Y si al vltimo lance, que procuro,
 no entregais los estremos de la vida,
 mi espada sola bastará en el muro
 á dexar la flaqueza desmentida :
 Igualar â tres Decios congeturo,
 que el honor de su Patria esclarecida,
 con la sangre fixaron en la Italia,
 en la guerra de Pyrrro, y en la Galia:

Dize : y la fuerte Guarnicion coloca
 en los vanos altares de la idéa
 por idolo la Fama, donde loca
 la futura ambicion le lisonjea :
 pues como el hombre por su origē toca
 cierto rayo Divino, señorea,
 aũ despues de la muerte, todo el mūdo,
 y se finge en lo eterno, sin segundo.

En ventajosa elevacion construye
 bateria al ataque contrapuesta,
 qualquier estorvo antemural destruye,
 al ayre enciende, su region infesta :
 Nuestro fusil ardiente redarguye,
 mientras en basta maquina se afeesta
 el pesado cañon, á cuyas sañas
 faciliten los muros sus entrañas.

Y

Los

Los aligeros nobles animales,
 a vn mismo tiēpo por el triunfo anhelā,
 y peligros midiendo accidentales
 la Plaza rondan, sus crystales zelan:
 Vnas vezes dirigen siempre iguales
 los dos oídos, donde el mal rezelan,
 otras la yerba nebulosa mascan,
 la crin erizan, y los frenos tascan.

Quando duerme el Monarca luminoso
 en el catre de Tetis argentado,
 y en las negras mansiones del reposo
 es el dia cadaver sepultado,
 se dirige á la Plaza rezeloso
 batallón enemigo, apadrinado
 por linze curso de nocturna espia,
 y yá en la Plaza le saluda el dia.

El General constante, no por esso
 la començada operacion suspende;
 y en las adversidades del suceso
 sin noticias del rostro el alma enciende:
 A las empreffas de mayor exceso
 con la caricia, con el premio atiende;
 que en la noble atencion de los Soldados
 se numéran por premio los agrados.

Diez duplicadas viboras de Bronte
 (á pesar del estorvo fulminante)
 se dirigen en rigido orizonte
 al flanqueado bastion, siempre constáte;
 en cuya carga se desquicia el monte,
 y al bramido del pecho coruscante
 el Polo de la maquina Phebea,
 si nó se desencaxa, titubéa.

Quando la tierna Aurora desgrenada
 anuncia al campo equívoca la vida
 entre oscuros zelages de turbada,
 y esperezos alegres de dormida,
 impaciente la colera sitiada,
 de mirar se al ataque reducida,
 se dirige al ataque; atrevimiento,
 que yá es hazaña, desde que es intento.

A lá audacia llevando por escudo
 (propicia alguna vez en las acciones)
 con sordo passo, con aliento mudo
 en doblados se acerca batallones,
 queriendo al golpe de martillo rudo,
 á los ferreos tenazes escorpiones,
 cerrar los poros, donde quede luego
 desayrado el ardor de bota fuego.

Se apresura su belica cautela.

Res-

*Respuesta á una Se-
ñora, que preguntó,
qué cosa es el*

CHICHISBEO:

Dezimas.

ES, Señora, el Chichisbeo,
vna immutable atencion,
donde nace la ambicion
estrangera del desseo :
Exercicio sin empleo,
vagante llama sin lumbre,
vna elevacion sin cumbre,
vn afán sin inquietud,
y no siendo esclavitud,
es la mayor ser vidumbre.

Es vn enfatico gusto
gloriosamente empleado
en fomentar vn agrado
sin las pensiones del susto :
Es vn rendimiento augusto
de vna humilde vanidad,
donde la capacidad
con sus caudales se obliga
á la incessante fatiga
de toda vna ociosidad.

Es vn racional tributo,
que la diversion previene
sobre vna Ara, donde tiene
propiedad sin usufruto :
Vn decoroso estatuto
del que es suavissimo imperio,
defahogo de lo serio,
respiracion del cuydado;
y es vn chiste, disfrazado
con mascara de mysterio.

Es vn dominio, que alcança
immensa jurisdicción,
y parece possession,
y no toca en esperança :

No

No expone la confianza
á poca seguridad,
antes bien la voluntad
exempta vive del daño,
porque se trata este engaño
con la mayor realidad.

Es afectado tormento
de vn cauteloso alvedrio,
que encamina al desvario
por reglas de entendimiento:
Seguro consentimiento
de reciproca llaneza,
donde parcial la agudeza
vende en manos del primo
agrado, que no es favor,
afecto, que no es fineza.

Es aquella de Platón
alta idéa respetable,
que hizo á el alma separable
de su misma propension:
Subtilissima opinion
de natural repugnancia,
pues la comun elegancia
de los preceptos, que informa

sin materia, admite forma,
accidente, sin substancia.

Es vna correspondencia
de pensamientos visibles,
que de algunos impossibles
haze tal vez apariencia :

Anfibologica ciencia
del ignorar, y saber,
empeñada en proponer
con repugnancias notables
los principios demostrables
de lo que no puede ser.

Es, en fin, ficcion hermosa
de autorizada cautela,
indefectible novela
de vna verdad mentirosa :
Perspectiva, que ingeniosa
abulta lo que desvia,
eleyada fantasia
sin afecto, y sin feryor,
y es de las ansias de amor
la mas discreta ironía.

Este es, señora, el retrato
mas legal, mas parecido

(segun

(segun lo que he comprehendido)

del señor Chichisbeato :

Si á tu igenio fuere grato,

será mi mayor hazaña ;

pues no ignoras, quanto empañá

el dulce primor del arte

entre los ceños de Marte

el polvo de la Campaña.

*Oposicion , que haze un Poéta á las Dexi-
mas, con sus mismos consonantes , en contra
de lo que afirma Don Eugenio*

Gerardo Lobo.

D E Z I M A S.

ES, Señora, el Chichisbeo

vna fullera atencion,

en que estrangera ambicion

es zeño á nuestro desseo:

Mentir al amor su empleo,

cubrirle al fuego la lumbre,

el precipicio á la cumbre,

á el duro afán la inquietud,

el hierro á la esclavitud,

y el trage á la seruidumbre.

Es

Es vn enfatico gusto,
 traydoramente empleado,
 en que se logre el agrado,
 sin las pensiones del susto :

Ni es rendimiento, ni augusto,
 ni es humilde vanidad
 él, de la capacidad;

á quien la passion obliga
 á que el arte, y la fatiga
 no pare en ociosidad,

Es irracional tributo,
 que la diversion previene
 sobre alhaja (en que otro tiene
 propiedad) el usufruto :

Indecoroso estatuto
 del iniquissimo imperio,
 que en lo jocosó, y lo serio
 introduce en vn cuydado
 todo vn error, disfrazado
 con mascara de mysterio.

Es vn dominio, que alcança
 aquella jurisdiccion
 del lograr la possession
 á escusas de la esperança :

Radica en la confianza
su poca seguridad,
y con él la voluntad
para introducir el daño,
finge verdad el engaño,
mentira la realidad.

Es afectado tormento
de vn cauteloso alvedrio,
que conduce al desvario
la luz del entendimiento :
Seguro consentimiento
de reciproca llaneza,
donde parcial la agudeza
vende en manos del primor
agrado, que no es favor,
respeto, lo que es fineza,

Es aquella de Platón
alta idéa respetable,
que hizo á el alma separable,
mas nó de su propension :
Y supuesta esta opinion,
sin natural repugnancia,
en la comun elegancia
de los preceptos, que forma,

ma-

materia quiere la forma,
los accidentes, substancia.

Es vna correspondencia
de pensamientos visibles,
que son menos impossibles,
que su corporea apariencia :
Vna sofistica ciencia,
mas de errar, que de saber,
empeñada en proponer
con repugnancias notables,
que no son, nó, demonstrables
las cosas, que pueden ser.

Es, en fin, ficcion hermosa
de autorizada cautela,
que haze á la historia novela,
y á la verdad mentirosa :
Perspectiva, que industriosa
abulta lo que desvia;
confunde en la fantasia
el objeto, y el fervor,
y de las burlas de amor
es la mejor ironía.

)(*)

*En defensa de su definición del Chichisbeo,
impugnada por la supraescripta.*

DEZIMAS.

COn torpe discurso intamas
la siempre respetuosa,
inviolable, y decorosa
immunidad de las Damas:
Desacreditas las llamas,
que enciende postrado el ruego,
y entré dos ardores ciego,
que centellean lo summo,
desconoces con el humo
las claridades del fuego.

Con estilo inconsequente
te opones á mi sentencia;
yo, hablo de amor en su essencia,
tu, de vn bastardo accidente:
Mi Logica no consiente,
que en la ilacion de vn objeto
se varíe del sugeto;
y assi, en tu pluma es delito,
definir el apetito,
quando arguyo del respeto.

Yo

Yo describo el justo amor
 segun su pura entidad;
 tu, vna ciega voluntad
 en las manos del error :
 Yo passo á la superior
 parte incorrupta del juizio;
 tu, en la esclavitud del vicio
 confundes su privilegio;
 tu explicas vn sacrilegio,
 y yo expongo vn sacrificio.

Al que llaman Chichisbeo,
 aunque le infame el abuso,
 no es otra cosa, que vn uso
 del mas reverente empleo:
 Vive gustoso el desseo
 con la exterior vanagloria;
 y despues que esta victoria
 el entendimiento alcanza,
 se despeña la esperança
 del monte de la memoria.

Es vn simple rendimiento
 de vna decente porfia,
 en donde la fantasia
 no llega á ser escarmiento :

Si tal vez vulgar intento
le viciare en temerario,
este riesgo es necesario
para aquella exactitud,
porque no fuera virtud
à no tener su contrario.

La basta capacidad
del mundo, y su division,
funda su conservacion
en la sociabilidad:
Es el Amor la Deydad
de su eterna arquitectura;
el respeto la asegura
sin que el peligro la estorve;
y assi, vive todo el Orbe
à influyos de la hermosura.

Debe lo humano, poner
en la perfeccion su afecto;
y de todo lo perfecto
es archivo la Muger:
Es la armonía del ser,
es colmo de la grandeza,
credito de la nobleza,
autoridad del cuydado,

y el primor mas estudiado
de la gran naturaleza:

Es precisa su amistad
en los limites del modo;
porque es la Muger el todo
de la racionalidad:

A impulsos de la beldad
el espiritu se inflamma;
si esta dulcissima llama
faltasse de los desleos,
estuvieran sin trofeos
las paredes de la fama.

Es inextinguible erario
de decoro, y de prudencia;
y afecto, que es contingencia,
no le haze ser necessario:

Es el noble Relicario
de nuestra imaginacion;
si tan precisa oblacion
fuesse delito en su altar,
en qué se han de exercitar
las alas del corazon?

Es el termino prescripto
de nuestra imaginacion,

y esta dulce inclinacion
 en el alma, no es delito :
 Del racional apetito
 es la mayor circunstancia,
 entre el riesgo, y la ignorancia,
 deleytarse con el susto,
 porque la escuela del gusto
 tambien tiene su elegancia.

No repugnes lo tratable,
 que es preciso en la beldad,
 porque el ser de la bondad
 está en ser communicable :
 Sin que peligre en lo afable
 la vanidad de lo esquivo;
 debe explicarse lo altivo
 sin rigor, y con desdén,
 porque la essencia del bien
 consiste en lo difusivo.

Qualquiera enagenacion
 es libre en lo racional;
 solo el instinto brutal
 se mueve por precision :
 Y assi, tu difinicion,
 que haze el error absoluto

L

des-

deshonora el estatuto
del credito soberano,
pues pone á el comercio humano
la villanía del bruto.

*Responde el proprio Antagonista con los
mismos consonantes, estas*

DEZIMAS.

CON tus clausulas infamas,
Gerardo, vna respetuosa
sencillez tan decorosa,
por lisonjear las Damas :
Son Mugerres, y las llamas,
que enciende en ellas el ruego,
respiran al amor ciego,
y esto llegando á lo summo :
mira, pues, entre tal humo,
como nó prenderá el fuego?

No es estilo inconsequente
del que te dá la sentencia,
porque de este amor la essencia
es lograr el accidente :

Amor

Amor puro, nó consiente
 festejar a genº objeto;
 y assi, si rinde el sujeto
 su voluntad, es delito;
 pues, sin duda, avrá apetito
 donde ha faltado el respeto.

No describes justo amor,
 ni segun pura entidad,
 pues la ciega voluntad
 es pronostico al error:

Tampoco es tan superior
 como discurre tu juicio,
 porque el Chichisbeo es vicio;
 mira qué buen privilegio,
 quando á vn feo sacrilegio
 le bautizas sacrificio.

Valgate por Chichisbeo,
 que yá le infama el abuso,
 y tu defiendes su vfo
 como reverente empleo.
 Yo digo, que es vn desleo
 de no sé qué vanagloria;
 es, pretender la victoria,
 para ver si en ella alcança

el suspiro, la esperança,
y possession la memoria.

No es tan simple rendimiento
ninguna amante porfia,
que no haga la fantasia
mansion en el pensamiento:

Y assi, no será el intento
de viciar lo temerario,
pues si el riesgo es necessario
donde no ay exactitud,
perecerá la virtud,
y vencerá su contrario.

Que aquesta capacidad
de espherica division,
funde su conservacion
en la sociabilidad,
Es fixo; mas la Deydad,
que en tan bella arquitectura
los aplausos se assegura
(sin que otra alguna lo estorve)
es el Criador del Orbe,
que es la mas digna hermosura.

El hombre debe poner
en esta el primer afecto,

por

por ser lo summo, y perfecto,
y el segundo en la muger:
Mas el cariño, ha de ser
conformado á su grandeza;
pues siempre será nobleza
no hazer la ageha cuydado;
qué al contrario lo ha estudiado
nuestra vil naturaleza!

Tener honesta amistad
con las mugeres de modo,
vaya, pues negarlo todo
fuera irracionalidad;
Pero amar vna beldad
agena, que el pecho inflamma,
es aumentar á la llama
el fuego de los desleos,
y es dar á Venus trofeos,
mas, que ha tenido la Fama.

Confieso, que es gran error
vna Muger de prudencia,
como esté sin contingencia
en ella lo necessario;
Mas para ser relicario
de nuestra imaginacion,

si rendimos oblacion
á su imaginado altar,
es forçoso exercitar
con limpieza el corazon.

Y aunque termino prescripto
sea á la imaginacion,
si nó es pura inclinacion,
será execrable delito;
El racional apetito
es vnica circunstancia,
que salva de la ignorancia;
porque si ay temor, y fusto,
siempre illicito es el gusto,
pues libra de la elegancia.

Lo entremetido, ó tratable,
no es forçoso á la beldad,
pues carece de bondad:
la que es muy comunicable:
Buen puede exercer lo afable,
sin executar lo esquivo,
y aunque vfe de lo altivo
primero, que del desden,
de aquello dirán mas bien,
que no de lo difusivo.

No

No toda enagenacion
 la tengo por racional,
 aunque el distinto brutal
 se mueva por precision:
 Pues hallo definicion
 en que amor muy absoluto,
 tambien rompe el estatuto,
 y ley de lo soberano,
 siendo, con capa de humano,
 muy assemejado al bruto.



*Ultima impugnacion de el Autor, contra
 quien impugnare la definicion del Chichis-
 beo, por sus efectos, que nunca se han de-
 fendido: Y á cada Dexima se sigue la im-
 pugnacion, con los mismos consonantes,
 no deberse permitir el Chichisbeo, por un
 ingenio no conocido.*

Lobo. **R**ecatado Antagonista,
 me pretendes arguir,
 sin llegarte á descubrir
 Turibulo, ó Exorcista:

Aunque estudies, Moralista,
 la Summa de Salazar,
 no tengo de retratar
 el concepto, que formé;
 y lo mismo te diré,
 aunque seas Familiar.

Contr. Seré, y soy Antagonista,
 y el mas tenáz en arguir,
 por si puedo descubrir
 tu diablo, como Exorcista.
 Aunque no soy Moralista,
 te haré, sin ser Salazar,
 de tu opinion retratar,
 y seguir la que formé,
 como bien te lo diré
 en estilo familiar.

Lobo. Esta clara confusion,
 que he defendido en la curia,
 del gobierno de Liguria
 tiene honrosa aceptacion.
 Yá he dicho, que es atencion
 de especial conocimiento;
 con este principio, asiento,
 que aya de gastar vn hombre

en

en las quimeras del nombre
seis libras de entendimiento.

Cont. No sigas la confusion
de los tratos de la curia
de la Mercantil Liguria,
que están sin aceptacion :
Improprio es tu atencion,
de tu gran conocimiento,
tu maduréz, y tu asiento,
que tanto ilustran á el hombre,
el no conservar el nombre,
que grangeó tu entendimiento.

Lobo. Por la alta casualidad
de precepto irrefragable
difiní, como tratable,
su decorosa beldad :
Si hallare tu voluntad
en el trato error impío,
desde luego te desvio
de qualquiera concurrencia,
mientras mi pobre conciencia
se entiende con mi alvedrio.

Contr. No esté á la casualidad
tu obediencia irrefragable,

por-

porque no es para tratable
el antojo en la beldad :

Con sincéra voluntad
servirla, no es trato impío;
mas á vn honesto desvío
precisa su concurrencia,
siendo el timon la conciencia,
que gobierna el alvedrio.

Lobo. Yo no aplaudo, ni condeno,
porque la difinicion
es descriptiva extension
de lo malo, y de lo bueno :
En algunos es veneno
vna fragil contingencia;
y en la segura experiencia
de quien otros fines nota,
es ocasion mas remota,
que toda tu inteligencia,

Cont. Sin restriccion, yo condeno
tu impropria difinicion,
no ay Theologica extension,
que llame á lo malo, bueno :
Que está escondido el veneno
en la humana contingencia,

lo acredita la experiencia,
 pues con manecilla nota,
 que no ay ocasion remota
 con proxima inteligencia.

Lobo. Que el peligro de la ruína,
 quando es proximo es pecado,
 es verdad, que han estudiado
 los Niños de la Doctrina:
 Que el genio no se termina
 por precepto general,
 es principio elemental;
 pues Sastre ninguno saca
 lo ayroso de vna casaca
 por el rasgo de vn sayal.

Cont. Que amenaza infeliz ruína
 el exponerse á el pecado,
 aunque yo no lo he estudiado,
 sé, que es constante Doctrina;
 Si tu opinion no termina
 la regla tan general
 por principio elemental,
 la mia, contra ti, saca,
 que debes vestir casaca
 de pardo, y verde sayal.

Lobo.

Lobo. Lo mejor, es lo mejor;
pero tambien te señalo,
que ay algo bueno en lo malo,
quando excluye lo peor :
Y tal obstinado ardor
en baxas dissoluciones,
con neutrales diversiones
se enfrena, porque en el todo
cada vno tiene su modo
de matar las ocasiones.

Cont. Lo mas bueno, es lo mejor;
pero por fin te señalo,
que si algo bueno en lo malo
se descubre, es lo peor :
Materia pava en ardor,
no la ay; son dissoluciones,
que otros llaman diversiones,
que deben huirse del todo,
siendo el mas seguro modo
el quitar las ocasiones.

Lobo. Si es riesgo proximo el vér,
el assistir, y el hablar,
ni el Paje podrá mirar,
ni el Aulico responder :

Si

Si en estos no llega á ser reprehensible la ocasion, y es culpable la atencion del que franquea vn estrado : luego consiste el pecado en no llevar la racion?

Cont. Vuestro argumento, á mi vér, es solo hablar por hablar, porque el Paje ha de mirar, y el Aulico responder : En estos, no debe ser sospechoso la ocasion; mas si estragan la atencion vnos, y otros del estrado, los escusa del pecado el llevar, ó nó racion?

Lobo. De todo grave defecto debe apartarse el cuydado, mas ninguno está obligado á seguir lo mas perfecto : No tiene el humano afecto iguales las propensiones, verás en las ocasiones, que vna impugne, y otra quadré,

por-

porque la casa del Padre
está llena de mansiones.

Cont. Si lo leve de vn defecto
no evita atento el cuydado,
á caer se verá obligado
en lo grave el mas perfecto:
El juicio siempre á el afecto
corrija sus propensiones,
oviando las ocasiones,
aunque el natural no quadre,
que al de las potencias Padre
toca ordenar las mansiones.

Lobo. Tal vez noble Cortesano
dirije incessante anhelo,
á quien desabrido el Cielo
dotó tan escasa mano:
Por ser el medio cercano
para civil conveniencia;
y esto es cargo de conciencia,
en verdad, que en lo que veo,
este santo Chichisbeo
bien puede ser penitencia.

Cont. Si vn prudente Cortesano
dirije justo su anhelo,

remisso jamas el Cielo

le dexará de su mano :

Y aunque al objeto cercano

busque por su conveniencia,

no se opondrá â la conciencia;

si otro fin lleva, ya veo,

que á Roma, si es Chichisbeo,

no se irá por penitencia.

Lobo. Y á sabémos, que vender,

es ocasion de vsurpar;

mas por esso, no ha de estar

el mundo sin Mercader :

No se deben reprehender

indiferentes antojos

sin conocidos enojos,

que nó en todos pensamientos

están los consentimientos

en el zaguán de los ojos.

Cont. Convengo, que en el vender,

ay motivo de vsurpar

remoto; y nó puede estar

sin comercio el Mercader:

Lo que debo responder

en orden á estos antojos,

que

que Chichisbeos enojos,
 é hypocritos pensamientos,
 passan á consentimientos
 por revista de los ojos.

Lobo. Por fin, si te maravilla
 de esta sentencia la suma,
 los honores de la pluma
 los defenderé en la Silla:
 Y viendo, que se amancilla
 vn assumpto respetable,
 quien me escriba, ó quien me hable
 otra vez en esta idéa,
 Chichisbeado se vea
 en la vida perdurable.

Contr. Por cierto, me maravilla,
 el que tu discrecion summa,
 apurada de mi pluma,
 quiera retarla á la Silla:
 Porque assi mas se amancilla
 vn tema tan respetable;
 lo mejor es, que se hable,
 y convertida tu idéa,
 sin Chichisveo se vea
 por mi razon perdurable.

Fin del Chichisbeo.

Co-

COMICA
 RELACION,
 hecha á vna Se-
 ñora.

NO sé, bella Sofronisa
 (ó que bien mi labio empieza
 á expressar en sus acentos
 el compendio de mi pena!
 pues te presupone ingrata,
 quien te ha confessado bella.)

No sé, bella Sofronisa
 (digo otra vez) donde pueda
 encontrar mi sentimiento
 tan mudo idioma, tan nueva
 politica frasse, que,
 pues lo has permitido, puesta
 entre mis quexosas ansias,
 y tus decorosas prendas,

M

no

no se agrvie tu decoro
de la expression de mi quexa.
Te admirará, claro está,
que noblemente resuelta
para dezirte mi amor
busque terminos mi lengua.
En tan duto lance, pües,
no te admire, nó, que cuesta
mucho á vn noble referir
publicamente finezas,
que solo ha sabido el viento;
y es tan grande mi verguença,
que si te ofenden mis ansias,
bien perdonarlas pudieras,
por lo que siento el deziulas,
el delito de tenerlas.
Mas, ay de mi! que es preciso,
si he de cumplir con la deuda
de tu estimacion, bolverme
sin dezir mi suerte adversa.
Y assi, á Dios; pero qué digo?
no me llamaste tu mesma,
â preguntarme la causa
de mis suspiros? pues sea

tuya

tuya la culpa; y aora
salga la oculta centella,
primer hija de mi amor,
que entre escondidas pavefas
ha conservado mi pecho;
y porque de vna vez crezca
á ser rayo, que me abrafe,
daré á su incendio materia,
en cada triste palabra
de mi amorosa tragedia.

Apenas en mi puericia,
prodiga naturaleza,
empezaba cuydadosa
á abrir la dorada puerta
del vfo de la razon,
quando me rendifte; y era,
que como la luz del juizio
á amar lo perfecto entena,
y en mi empezaba á rayar
sin equivocár las señas,
al mirarte como hermosa,
te elegí como perfecta.

Tan idolatra en mi afecto
tus divinas luzes bellas

adoraba, que negado
á diversiones, no agenas
de mi tierna edad, vivia
todo entregado á la idéa,
sirviendome los sentidos
de dar solo á las potencias,
de tus raras perfecciones,
especies, conque suspendas
de puro tenerlas ya,
parecia no tenerlas.

Viendo, pues, que alimentaba
este incendio su violencia
al soplo de vn imposible;
pues quando altivas, ó necias
mis presumpciones, halláran
meritos, en la fobervia
de mi espíritu, mi corta
edad, tu altivéz severa
alexaban la esperança,
echando sobre la hoguera
todo el caudal de mi llanto,
lo sepulté de manera,
que al templo de tus oídos
no profanaron mis quejas.

Y assi, por ver si podia
dar al pensamiento treguas,
á el estudio me entregué;
mas ay de mi! que esto era
quando desbocado vn bruto
ser pretende entre las peñas
precipitado Faëtonte,
que á impulsos de su sobervia,
para que del toscó freno
se sugete á la obediencia,
herido del azicate
irle fiando la rienda :

O quando el rigor del Noto,
misera vna Nave, piensa,
fuera del centro la quilla,
fixar el tope en la esfera,
para que resista el choque
continuo de la tormenta,
ir desatando la escota,
en vez de aferrar las velas.

Y esto era, en fin, Sofronisa,
para que no se rindiera
la plaza de mi alvedrio
en la domestica guerra,

que le daba tu hermosura,
siendo tu auxiliar mi estrella,
en vez de impedir la entrada
ir descubriendo la brecha.
Digolo, porque en mi estudio
de la Grammatica, apenas,
miré los principios, quando
yá me negaban sus reglas
el ser persona, que haga,
mientras soy la que padezca.
La Retorica, me daba
en su admitida eloquencia,
tropos, frases, y figuras,
para que en dulces cadencias,
los conceptos del discurso
interpretasse la lengua;
cuya leccion, aplicada
á aquella Phisica interna
de mis amantes congojas,
me valí de sus licencias
para entregarlas al ayre,
siendo al verle dueño de ellas,
cada acento de expressarlas,
recuerdo de padecerlas.

La

La Logica, sepultó
mis esperanças; pues esta,
solo á inferir me enseñaba
en filogística idéa,
de infaustos antecedentes
infelices consecuencias.
La grande Filosofia,
principio de todas ciencias,
me atormentaba el discurso,
porqué enseñandome en fieras,
en aves, troncos, y pezes,
hasta en insensibles piedras,
la natural atraccion
de vnida correspondencia
conque se aman las especies;
yo dezia : O, suerte adversa,
que en mi es culpa, lo que es
en todos naturaleza!
Y si algun tiempo olvidaba
para las humanas letras,
porque vna tarea fuesse
alivio de otra tarea,
mas ardia, mas amaba;
pues si atento â la Academia,

exemplar del Vniverſo,
historias paſſaba, en ellas
ſolo encontraba diſculpas
á la idolatria ciega
de mi amor; pues me enſeñaba,
de vn Demetrio la vehemencia
por la hermoſura de Lamia:
Por Onſalé, la ſobervia
de Alcides, trocó la clava
á lo infame de vna rueca.
Aquiles, hijo de Tetis,
afrentando la nobleza
de ſu varonil aliento,
entre femeniles ſedas
Ulises le vió ſirviendo
á la Deydad de Vreſebia:
Mientras, que Auguſto Octaviano
le iba talando las tierras,
ciego amante de Cleopatra
Marco Antonio, en las riberas
del Mar, con ançuelos de oro
le tributaba la peſca.
Hasta Ariſtoteles Sabio,
fué deſterrado de Athenas,

por los hymnos, y canciones,
que amante compuso á Ermia.

Y nó solo entre los hombres
esta dulce passion reyna,
sino en los Dioses, pues Marte
olvidado de la guerra,
logrando en Venus favores,
fabricó en Vúlcano ofensas.

Quando al precepto de Jobe,
Apolo dexó la Esfera,
fatigando los peñascos,
solo por Climene bella,
de los ganados de Admeto
apacentó las ovejas.

Neptuno, por los cabellos
de Medüsa, que culebras
fueron despues, profanó
los Altares de Minerva.

Plutón, hijo de Saturno,
Principe de las tinieblas,
por ver solo á Proserpina,
el centro escaló del Etna.

Y en fin, Jupiter baxó
transformado hasta la tierra

en rozio, Cisne, y Toro,
por Danáe, Európa, y Léda,
Y si algun tiempo arrastrada
mi inclinacion, de la Escuela
de Apolo, al son de su Lyra
tomaba la pluma, era
para aumentar mis suspiros,
escribiendo á tu belleza
dulces versos; que nó fueron
mis ceguedades tan necias,
que sabiendo ser amante,
no supiesse ser Poëta.

Hablen del vndoso Tajo
las transparentes arenas,
en cuya apacible orilla
quantas vezes dexé impressas
de amantes tristes conceptos
melancolicas endechas.

Quantas vezes á tu oído
llegó mi passion, embuelta
en la dulçura del metro,
que en Poëticas licencias
disculpa las offadias
el primor de las cadencias.

Quan-

Quantas vezes; mas no quiero
repetirlo, no parezca,
que te alego por servicio,
lo que executé por deuda.
Solo diré, que el esteril
corto caudal de mi idéa,
le sacrificué á tu aplauso
por hazerte mas eterna,
que hizo á Filida Montalvo,
Cervantes á Galatea,
Monte mayor á Diana,
Garcilaso de la Vega
á su Camila, Camoes
á Violante Portuguesa,
á su fiel Silvia Bermudes,
Figueroa á Filis bella,
Monte Real á la Leonor,
y Lope á su Dorotea.
Y en fin, quanto á las historias,
Fabulas, artes, y ciencias,
á mi ruda aplicacion
enseñaban, todo era
vn sylogismo de amor:
y pues yá rota la nema,

que

que afrançaba mi silencio,
es preciso, que te ofendas;
pues quando los exemplares
(que quizá para dar treguas
â el empacho de dezirlo)
te he querido poner, sean
consequencias para amarte,
no puedan ser consecuencias
para merecerte, yâ
el huir, señora, es fuerças;
pues fuera necia locura,
barbaridad fuera ciega,
quando dezir, que te adoro
lo has de tener por ofensa,
será duplicar la culpa,
el ponerme en tu presencia.
Y pues el Quinto Philipo,
Marte Español, que grangea
en los imperios del alma
mas absoluta Diadema,
autoriza con sus Armas
las Lusitanas Fronteras,
â servirle iré gustoso,
donde repitan mis quexas

el

el ecco de las montañas;
y ruego al Cielo, que sea
el enojo de yna vala,
caliginoso cometa,
que en mi pecho fatal boea
sepa abrir, por donde pueda
dezir mis suspiros, quando
salga en su purpura embueita
el alma, solo pendiente
del aliento de la quexa.
Pues la pena de perderte
ausente adorada, bella
tyrana de mi alvedrio,
esta desdicha me cuesta,
ten piedad del que llega
á comprar su del dicha con su pena.

PINTURA DE VNA DAMA
de Zaragoza.

ROMANCE COMICO.

DEspues, amigo, de aquella
feliz victoria, que cupo
en los terminos de Almanza,
y yá no cabe en el mundo:
El señor Duque de Orleans,
nietò de la Francia Augusto,
modestamente zeloso
de que vsurpasse á su orgullo
la Francia, el bien merecido
laurél, que abrazó fecundo
las sienes del Mariscal
Duque de Bervick (que es justo,
que quien sembró las fatigas,
sepa coronarse el fruto)
con las Tropas Militares
de Luis el Grande, se puso
á la frente de Aragon,
de donde las introduxo

á vista de Zaragoza;
cuya Capital, con gusto
(bien, que hizieffe resistencia
la fragil fuerça del vulgo)
de la arrojada coyunda
bolvió á tolerar el yugo.
Entramos en la Ciudad,
y en ella vn dia entre muchos,
que mirandose en el Ebro
todo el Exercito estuvo;
paslando por vna casa,
cuya fabrica, dar pudo
curiosidad á los ojos,
orlado balcon descubro,
que en estorvos carmesies
mostraba con dissimulo
vna hermosissima Dama,
que pronunció (apenas cumpla
de la vista, y el sombrero
el cortesano tributo)
Viva Philipo: Al instante
replico: Como su influxo
le preserue de miraros,
vivirá, porque yo juzgo,

que

que os desmentirá á los ojos,
si acaso os vieren los suyos.
La lisonja os agradezco,
respondió, por lo que tuvo
de donayre, sin la tarda
necia afectacion de estudio;
y se retiró: Protesto,
aver sentido confuso
su ausencia; nó porque fuesen
casualidades assumpto
para arrancar de mi pecho
el templo, el ara, y el culto,
que á Sofronisa consagro,
en cuya hermolura, en cuyo
desdén, hydropica el alma
de ser monstruo sin segundo,
se constituye su vida,
y se labra su sepulcro;
si solo, porque vsurpassse
á mi vanidad el gusto
de que fuesen mis respuestas
materia de sus discursos.
En mi vida ví muger
mas hermosa; te asseguro,
que

que si astuta la eloquencia
quisiera hurtar al nocturno
pavellon de Proserpina,
luciente azavache adusto,
al transportin de la Aurora
bello celage purpureo,
en equivoco compuesto
nó diera esta mezcla el punto
al color de sus cabellos,
que rezelan. Iose hurto
quizá de naturaleza,
como delinquente, tuvo
estrecha prision de oro
en las carceles de vn nudo.
Si al arco, que ayrada Venus
quiso vibrar, contra el puro
candido pecho de Anonís;
si al que vengó los injustos
rezelos de Pocris bella;
si al que governó el impulso
de Apolo, contra Fitón,
de Cupido contra el mundo,
se vsurparan los trofeos,
todos compendiaran vno,

N

no

no imitáran à sus cejas;
arcos, en fin, donde estuvo,
siendo felice la ruína,
mas bien colocado el triunfo.
Si aquel ideado medio,
que entre dos extremos puso
la Moral Aristocracia;
si la proporcion, que el vso
de la Simetría enseña,
se perdiera, yo presumo,
que solamente se ha lára
adelantado el traßumpto
en su nariz, donde estando
el mas, y el menos confusos,
el menos, y el mas reducen
dos distancias á vn dibuxo.
Si el incendio, que fué en Roma
lamento, en Tarpeya gusto;
si el que fué en Troya escarmiento
de vn afecto, y de vn insulto;
si el que arrojó ayrado Marte
contra la infeliz Sagunto;
el que recata Sicilia,
y el que bomita el Besubio,

á dos rayos visuales
 redux. ran todo el summo
 quinto ser de su substancia,
 nó fuera lo activo mucho
 en comparacion de aquellos
 imperceptibles, agudos
 resplandores de sus ojos,
 que dentro del alma infusos,
 perficionan el estrago
 primero, que dán el susto.
 Si las Rosas, que Minerva
 fertiliza, en el fecundo
 vaso de su Cornucopia;
 si las que dió por conjuro
 de los encantos de Circe
 á Ulises el bello Nuncio
 de la zelosa deydad,
 el suavissimo conjunto
 de sus colores sumáran,
 fuera tristeza el producto
 á el lado de sus mexillas,
 fertil mansion, donde puso
 para enseñar perfecciones
 la Primavera su estudio.

Si el Murice, que dió a Tyro
tanto apreciable v sufruto
en sangre, que se elevó
á ser insignia de Augusto,
se cotejará â sus labios;
si de aromas el tumulto,
que es en la Arabia Felice
del Fenix cuna, y sepulcro,
compitiera con su aliento;
si el que es vn fragil diluuió
sobre alcatifas de flores,
y sepultado en el puro
nacar, es blanco tesoro,
quisiera emúlar astuto
la candidéz de sus perlas,
nó sin vanagloria, juzgo,
que de la verguença á excessos
quedára lo terso impuro,
lo fragrante contagioso,
y pálido lo purpureo.
Si el nectar, que Ganimedes
brinda en Palacio diurno
á Jove; si el que quaxó
la Via-lactéa, difuso

de

de los bellísimos, nobles
candidos pechos de Juno,
se condensara, nó fuera
materia capáz, á el vso
de la gran naturaleza,
para duplicar el mundo.

La frente, el cuello, y las manos,
que por milagro introduxo
en tan feliz escultura,
á cuya vista confuso,
en extasis de la muerte,
se viste el crystal de luto.

Si á los dos Polos, que finge
el entendimiento agudo,
para fundar sobre algo
del alto Olympto los rumbos,
se huviesse de hallar exemplo,
solo lo fueran dos puntos
de aqueste animado Cielo,
exes dos, donde es el bulto,
que brujulean los ojos,
fantasia del discurso.

*Relacion, que hizo, para que la dixesse
una señora.*

Y A que tu loca offadia,
Retoricamente necia,
Joben atrevido, pudo,
aprovechando la quexa,
darte el desvanecimiento
de que me cueste impaciencias.
Yá, que de vno, y otro acaso
la eslabonada cadena
en la precision me ha puesto
de malquistarme á mi mesma,
concediendo á tu porfia
el honor de mi respuesta,
escucha; pero advirtiéndolo,
que favores, que dispensan
á repugnancias del gusto,
los arbitrios de la fuerça
pierden el ser, y trocando
los accidentes la essencia,
viste colores de agravio
el rostro de la fineza.

Desde

Desde el apreciable día
primero, donde halagueña,
ó mentirosa la fama
(las mas vezes lisonjera)
derramó en las atenciones
los raudales de tus prendas,
me debiste, no sé qué
vaga, impaciente, resuelta
interior curiosidad
de conocer, quanto mientan
las vulgares opiniones,
pues si nó del todo opuestas,
dificilmente se hermanan
la noticia, y la experiencia.
Hize padrino á el acaso
de mi intencion : quien creyera,
que quando à golfos comunes
daba tu empeño las velas,
preocupada la memoria
de fantásticas quimeras,
me debieses el cuydado
de sobornar contingencias?
Tuya fué esta vanidad;
fue lo mia, el que estuvieran

tan á leyes de mi arbitrio
las ocasiones sugetas,
que desde luego la tuve
de satisfazer mi tema
en la noble discrecion
de familiar concurrencia,
donde â costa del donayre
puso el ingenio Academia.
Si de mi razon, al justo
enojo, no se opusiera
el que dieſſe mi concepto
material á tu sobervia,
poco importára á la mia
confessar la enhorabuena
que recibí de mi propria,
pues como fortuna sea,
y no merito, en los hombres,
desfrutarnos complacencias;
dado caso, que esta vez
lo dixesse, solo fuera
acrededor de mi alabança,
el influxo de tu estrella.
Logiaste, en fin, desde entonces
en mi aprecio, algunas señas

de

de distincion entre todos,
tan hijas de la altanera
vanidad de mi capricho;
governadas tan á expensas
del decoro, que no pudo
quejarse la menos cuerda
emulacion; porque siendo
empeño de la advertencia
repartir las distinciones,
ayrosamente remedia
la novedad de emplearlas,
con el estilo de hazerlas.
Digánlo casualidades
del Jardin, en cuya amena
fertil estaneia, mil vezes
afecté varias tristezas,
por desmentir el desseo
de gozar de tu eloquencia,
que hyperbolico Pirata
de los Cielos, y las selvas,
sonrojado alli mi rostro
robó á los Astros centellas,
rubores á los corales,
candidezes á las perlas

para

para enriquecer conceptos,
que copiando vna belleza,
discretamente desayran
lo mismo, que lisonjean :
porque nunca puede ser
hermosura grande, aquella,
que reducida á preceptos,
aprisionada en cadencias,
se permite á los colores
la voluntad, que bosqueja
con el pincél del discurso
en la tabla de la idéa.

Pero como siempre ha sido
en necedades discretas
el perdón de lo que ofenden
paga de lo que deleytan,
en mi aceptación hallaron
las tuyas bastantes muestras
de autorizar en mi gusto
el primor de sus licencias.

De este principio nació,
que loca, atrevida, y ciega
(ó lo que es cierto) viciada
sin motivo la prudencia,

soltaste á la presumpcion
tan sin limite las riendas,
que tropezó en ilusiones
el desseo : O quanto yerra
la que particulariza
honras fuyas, pues sedienta
la infaciable hidropesia
del hombre mas cuerdo, piensa,
que le llama á la segunda
el logro de la primera!
Ninguno mas fidedigno
exemplar de mi sentencia,
que tu trato; pues haziendo
de vna hipocrita modestia
grangeria, poco á poco
gastó equivocos la lengua,
desembarazos el chiste;
y caminando de priessa,
fué mysterioso el descuydo,
passó el acaso á advertencia,
se hizo el cuydado malicia;
y fué aquesta tan grossera,
que declaró sentimientos,
y al fin, introduxo que xas.

Di-

Dissimulé quanto pude
tu locura, que en la escuela
de vn ofendido respeto,
vale mas, y menos cuesta
el afectar ignorancias,
que sufrir inadvertencias;
hasta que mas declarada
(en esta ocasion es fuerza
bolver por mi) pues discurro
tus vanidades, dispuestas
á creer, que mis silencios
pueden ser calladas ciertas
permissiones, y no quiero,
que locamente discretas,
de mis nobles tolerancias
saquen viles consecuencias.
Y assi, dexando venganças
mayores, que por violentas
es necesario omitir,
para que el mundo no entienda
que á tales inmunidades
se atrevieron las ofensas,
será tu castigo (y grande
si la razon lo comenta)

el

el que jamás, por intento,
ni aun por acafo, se atrevan
vanamente á enriquecerse
tus ojos con mi presencia.
Desterrado para siempre
de mi vista, las tinieblas
de tu misma confusion
has de habitar, donde veas
lo que obliga mi atencion,
lo que agravia vna imprudencia,
lo que logra vna humildad,
lo que pierde vna sobervia.
Y quando passe á delirio
tu sinrazon, considera,
que si de offadas locuras
mi claro Sol no preserves,
ay en el mar escarmientos
para las alas de cera.

Soliloquio, que haze un amante, expressando sus ansias.

ROMANCE COMICO.

A Qui, donde solo puede
de mi dolor ser testigo
aquella leve porcion
del ayre, que el pecho mio
recibe para congoxa,
buscandola para alivio,
pues antes de ser aliento
tiene forma de suspiro.

Aqui, donde separada
de tanto Marcial bullicio
la imaginacion, al tiempo
detiene lo suceffivo;
pues entre la soledad,
bien quista con el martyrio,
para dilatar las penas
haze los instantes siglos:

Rompan mis amantes, fieles,
dulces querellas, los grillos,
que en la carcel del respeto
tenáz, puso á mi alvedrio

la

la severa, porfiada
sin razon de mi destino;
salga esta vez al Teatro
de la justicia, el delirio
de mi culpa; que si el necio,
fragil, temeroso, tibio,
torpe, valbuciente labio,
cobardemente remiso,
no sabe dezirla en quexas,
podrá explicarla en suspiros.
Y tu, bellissima Imagen,
que en el siempre triste, indigno
altar de mi fantasia
te puse, quando al esquivo,
ingrato original tuyo
pude retratar los visos
á el oleo de mi esperanza,
ó al temple de tu desvio.
Yá, que tiene el duro, indocil
cordel del tormento mio
en el potro de la angustia
al corazon oprimido,
escucha, ante el rigoroso
tribunal de tus oídos,

el

el infeliz, disculpable
proceso de mi delito.

Yo me rendí á la violoncia
del mas heroyco prodigio
de la crueldad; fué mi culpa
ser cobarde? No; que fino,
con amor, solo autoriza
sus esfuerços el rendido.

Pues si el rendimiento es deuda,
que se paga al peregrino
objeto de la hermosura,
en cuyo ser han podido
hasta los mismos desprecios
ser amables desperdicios;
en qué, del que yo tributo,
consiste la culpa? Ha sido
por ser desproporcionado?
No ay duda; que es tan altivo,
tan soberano, tan summo,
tan sin segundo, tan digno
el Idolo, á quien postrado
todas mis ansias embio,
que entre su templo, y mi culto,
su deydad, y mis suspiros,

se miden los dos extremos
de la nada, y lo infinito.

Pero quando (ay Cielos!) quando
el ser el tributo indigno
es razon para el desprecio?

No es irrevocable, fixo
privilegio, que las Damas
tengan tan libre dominio

sobre la naturaleza,
que nadie desvanecido,
para conseguir favores,
pueda blasonar servicios?

Pues si es verdad, que lo humano
desmerece á lo Divino,
y tan distante del Cielo
se halla el valle, como el risco;

por qué, por qué en la oblacion
de holocaustos tan precisos,
la inmunidad de los otros
no han de conseguir los mios

Ay alguna circunstancia,
que los desdore? Imagino,
que es su pobreza; y lo creo,
que en el tribunal del siglo,

la hazaña en el poderoso
es culpa en el abatido;
mas nó creo, que es bastarda,
infiel presumpcion del juicio,
imaginar, que en los nobles,
amorosos desvarios,
defautoriza las aras
la humildad del sacrificio.

Pues en qué está mi desdicha?

En el modo de rendirlos?

Bien puede ser, que soy necio;

y al fin, como inadvertido,

aunque acertasse en la ofrenda,

avré errado en el estilo.

Mas no pude, que el amor,

Juez de afectos, y sentidos,

donde están las realidades,

desprecia los artificios.

Falta otra prueba? Si falta:

Como adoro? Como fino,

como amante, y como atento;

porque si el constitutivo

de la fineza es amar

sin esperanza, testigo

me es toda la sacra, hermosa
republica de zafiros,
que desmintiendo la innata
propension del apetito,
á la esfera del desseo
jamás llegó el alvedrio:

Como humilde, pues adoro
de suerte, que confundido
en mi desmerecimiento,
aun del desdén, me imagino
incapaz; y assi, discurro,
que no pago en mis martyrios,
con el ansia de adorarlos,
la dicha de recibirlos:

Como atento, pues apenas
de mi dolor oprimido,
para lisonja del ayre
alguna cláusula ánimo,
quando temiendo violar
la esfera de sus oídos,
fallece en lo vergonçoso
lo que nace en lo atrevido.

Pues en qué, fortuna ingrata,
en qué ofenderte han podido

las reverentes porfias de la adoracion que digo? Lo digo? Pues qué pregunto? De esto nace mi delirio. De dezirla? Sí; que es falso, doble, mañoso artificio, para buscar el alivio. Luego se alivia la pena con la expression? Es preciso porque como necessita de terminos compassivos el labio, para dezir lo que padece el sentido, vá usurpando á las congojas quanto gasta en los suspiros; y assi, á la causa, que adoro, quito vna ofrenda, si quito al pecho el dolor, que exhalo por los ojos: luego gimo? Tan poco es mi sufrimiento? Si es mi dolor excessivo, qué puedo hazer? Qué? Morir; y qué en morir facilito?

Dar vn triunfo á su hermosura,
y á mi sobervia vn castigo.

Morir de amor, fuera dicha;
morir del tormento, indicio
de cobardia; y no es
mi afecto tan mal nacido,
que despreciaffe en la muerte
la nobleza del motivo.

Pues morir de amor no puedo,
quien lo impide? El regozijo
de vér, que muero; yá es esso
buscar por donde el martyrio
falte del alma: No falta,
que se aumenta, al vér, que vivo
para ser mas infelice;
y assi, Fenix de mi mismo,
el incendio en que me abraço
es pyra en que me eternizo.

La ocasion de padecer
por el dueño amado, ha sido
siempre dicha, no lo dudo:
Siendo assi, desacredito
esta ocasion, á lo menos,
en la parte, que me finjo

O 3

que-

quexoso de lo que sufro :
Digo bien; pero no digo,
que en mis ansias, no se quexa
la razon, padece el juizio,
y abraza lo que padece :
Es claro; y viendo abatido
á todo lo racional,
se quexa lo sensitivo.

Con que siendo en estos dos
efectos controvertidos,
la pena, accion del discurso,
la quexa, necio delirio
del natural sentimiento,
que vença, será preciso,
fineza, que es eleccion,
á culpa, que no es arbitrio.
Y assi, bellissima Imagen
(otra, y mil vezes repito)
que del templo de mi idéa
autorizas el archivo,
no digas, nó, á tu severo
original, que atrevidos
mis amantes pensamientos,
á fuer de nobles testigos,

en

en la causa de mis males
 declaradamente han dicho,
 que idolatro fu hermosura,
 que aliento del beneficio
 de su rigor, sin mas fin,
 sin mas medio, ó mas principio,
 que es adorar; y si acaso
 en ofensa del sigilo,
 llegares á prorrumpir,
 dirás, que tiene vn captivo;
 mas nó digas, que yo foy,
 no se estienda á el sacrificio
 la indignacion de su dueño,
 tan noblemente rendido
 á el felice captiverio
 de sus desdenes divinos,
 que la cadena arrastrando
 de la esclavitud, sin ruído,
 en la pared del silencio
 dexé pendientes los grillos.

*Quexase del infiel proceder de una Deydad,
el dolor de un ofendido.*

ROMANCE.

SAbed Pastóres de Ebro,
la traycion de Francelisa,
Zagala, en quien son iguales
la hermosura, y la mentira.

Sabed, que aquellos honores,
que alguien tuvo por caricias,
fueron contra mi inocencia
doradas alevosias.

Admitió mis sacrificios
para exercitar sus iras,
vistiendo sus tolerancias
de dulces hypocresias.

Proporcionando al ascenso
el golpe de la caída,
sobre algunas presumpciones
colocó á mi fantasia.

En mi necia confiança
asseguró su malicia;
que tambien en las Deydades
ay sagradas villanias.

Lle-

Llevóme por el camino
de vna lifonja mentida,
y me disparó vna ofensa
á el revolver de vna dicha.

Quien creyera, que en su agrado
se ocultasse la malicia?

Pero quien no lo creyera,
sabiendo la suerte mia?

Mas incurable se hizo
la falsedad, que la herida;
porque enconó á la esperança
el modo de dirigirla.

Quanto mejor me estuviera
adorarla siempre esquiva;
que, al fin, ay mucha distancia
desde el agrado, á la ira.

Desdén fuera, que á mi obsequio
desatendiesse propicia;
pero admitido, vltrajarse,
no es desdén, que es grosseria.

Se conoce delinquente,
y con mayor ojeriza,
sin permitirme la quexa,
me concede la justicia.

Me ofrece satisfacciones,
y las que pido le irritan;
de suerte, que en sus engaños
aun se confunde á si misma.
Si la escucho, en su elocuencia
tanto mi razón peligra,
que si la arguyo que xoso,
me satisfaze ofendida.
Quiere, que mis ojos mientan
en lo mismo, que examinan,
y que se abraçe en los suyos
la verdad de mis noticias,
Como tiene de su parte
tanta perfeccion divina,
naufraga mi entendimiento
en el golfo de su vista.
Pero yo pondré mi estrago
delante de la porfia;
y ser podrá, que se ahogue
el bolcán en mis cenizas.
Yá me he resuelto á no verla;
yá, Pastóres, no he de oírla;
mal aya la ausencia infame,
que de tanto bien me priva.

Y

Y pues vengança os he dado
de los zelos, algun dia,
trocad lastimosamente
en piedades las embidias.

Aprended los escarmientos
en el libro de mi vida,
si contra hermosas trayciones
aver pudieffe doctrinas.

Y tu, como todas, falsa,
como nadie, peregrina,
como mi estrella, inconstante,
como mi fortuna, impía :

Tu, que las gracias me pides
de honores, que vulgarizas,
como si entre tantas fuesse
mi oblacion la mas indigna :

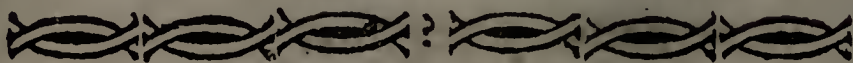
Tu, que me expones al riesgo,
y el precipicio castigas,
fundando tus diversiones
en malquistar mi alegria.

Quedate en paz, mientras noble
mi desengaño conquista,
del innocente alvedrio
la vsurpada Monarquia.

Que-

Quedate en paz, mientras hago
 violencia á mi fantasia,
 que bien podrá separarla
 de mi razon, tu justicia.

Quedate en paz, que te juro,
 por todo el fuego en que ardia,
 de resistirme, aunque muera,
 de no quexarme, aunque viva.



*Satisface á una razon ofendida, de lo necio
 de una desconfiança.*

ROMANCE.

NO me basta la congoja
 de no verte, riesgo mio,
 sino tambien, que en tus quejas
 se desdoren mis martyrios?
 Acreditada la culpa
 de adorarte en tu permiso,
 qué puede abortar mi vida,
 que se disfrazé en delito?

Quan-

Quando temores grosseros
á mi suertè los dirijo,
no es agraviar tu constancia,
arguir á mi destino.

Tu favor en mis rezelos
se califica excessivo,
que á no mirarme en la cumbre,
no temiera el precipicio.

Vsurera la fortuna
dá los bienes á partido,
y assi cobra en sobrefaltos
quanto presta en beneficios.

Tu discrecion, tu hermosura,
vanaglorioso examino,
y al reparar perfecciones
se me adelantan peligros.

Eres lo mas, soy lo menos;
y assi, adoro, y desconfio,
que ha de padecer violencia
la perfeccion en lo indigno.

Cada fineza, que logro,
como milagro la admiro,
y es de gracia, que mi dicha
necessite de prodigios.

Sin

Sin eleccion, para todo
lo que nó eres tu, me ánimo;
pero en llegando á mis dudas
me sobra algun alvedrio.

De todas mis presumpciones
la mas temeraria elijo,
transformando en sacrilegios
mil vezes el sacrificio.

Tu favor, y mis sospechas
parten del alma el dominio,
y esclavo mi entendimiento
se sujeta á dos delirios.

Loco de amor, y rezelos,
mar dudoso, y mar tranquilo,
surca naufragante el fusto
entre el puerto, y el vagio.

Contra todos, porque todos
deben amarte, me irritos;
y de quien no te idolatra
soy declarado enemigo.

Si agena passion me ofende,
la disculpo compassivo,
y en mentales repugnancias
me deleyto, y me castigo.

O,

O, las lagrimas, que vierto!
ó, las ofensas, que digo!
y ó, quantas vezes se encuentra

la colera, y el suspiro!
Solo calman mis congoxas
los instantes, que te miro,
pues cortefanos mis males
se recatan suspendidos.

No admite la fantasia
particulares motivos,
bastantes con tu presencia
tienen que hazer mis sentidos.

Bebo en tu vista descansos,
tranquilidades respiro,
y sofocado el tormento
reverdece el regozijo.

Pero ausentes, se atropellan
otra vez los parasismos,
si puede ser compatible
padecer, y averte visto.

Invencible la sospecha
se introduce en el vacío,
que la pena de él, á Dios
dexó en todos mis alivios.

Ay!

Ay ! que tan nobles agravios
 son infalibles testigos
 del fervor con que te adoro,
 de la fé con que te sirvo.

Si he de creerme dichoso
 eternamente, es preciso,
 que admita inmutable alguna
 sinrazon en tu capricho.

O, qué arriesgada es la dicha,
 que le funda en el arbitrio,
 de que en tanto entendimiento
 se eternize vn desvario!



*Partiendose á Campaña expressa sentimien-
 tos de una despedida.*

PVes de ti, Dueño mio,
 tyrano me destierra
 el ceño de la Guerra,
 forçando mi alvedrio
 á que venda favores
 al tofco precio de mirar horrores.

Pues

Pues varia, y mal segura,
del hado la influencia,
el censo de la ausencia
imponé á mi ventura,
cobrando de mis gustos
peremnes pagas de incessantes sustos.

Admita en tus oídos,
si al ocio las consientes,
de lastimas ausentes
cercanos los gemidos
si pueden ignorancias
venciendo estorvos, sincopar distancias

No vltraja, ni desdora,
á empeños de Soldado,
el especial cuydado
conque el alma te adora,
disculpas me reparte
de Cipria hermosa, prisionero Marte.

Antes práctico el pecho
ardores adelanta,
pues nadie tiene tanta
razon para el despecho,
como yo, que á tu vista
expuse ardides á mayor conquista.

Cediendo á mi tarea
 impulsos exteriores,
 á espacios superiores
 me elevo de la idéa,
 donde solo contigo
 traygo mi guerra, traygo mi enemigo.

En lucha vacilante
 alcancé, suspendido,
 temores de rendido,
 laurés de triunfante,
 quedando, en lo que arguyo,
 esclavo, y vencedor dos vezes tuyo.

Si treguas invariable
 admite tu recato,
 muchísimas ingrato,
 alguna vez tratable,
 á repassar me atrevo,
 en fé de lo que pago, quanto debo.

Acuerdome, que vn dia,
 feliz solo por esso,
 tu labio mas travieso,
 que la fortuna mia,
 me dixo quanto alcança
 loco el desseo, necia la esperança.

Prin-

Principios de mi gloria
imprimió tu fineza
en la dura certeza
de inflexible memoria,
copiando, quanto puedo,
fingir dichoso, respetar con miedo.

Porque en mi no cabian
tan felizes despojos,
algunos por los ojos
al suelo se vertian,
en cuyo mar profundo
podiera en dichas çozobrar el mundo.

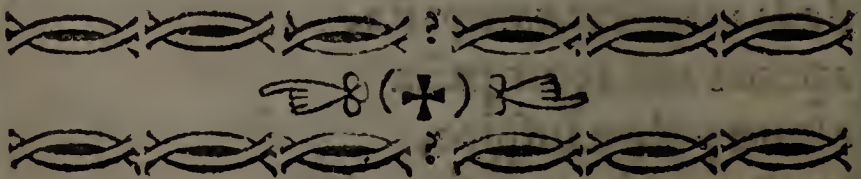
Quando de tu presencia,
dura, embidiosa, ingrata,
la suerte me arrebatá
á el campo de tu ausencia,
donde el tormento nace,
el bien fallece, la fortuna yaze.

En el tosco retiro
de la inquieta campaña,
apenas me acompaña
algun pobre suspiro,
que en reciproco agravio
comunica sus quejas, con mi labio.

Si madrugaba serena,
 luto en mi llanto bebe
 la Aurora, poco breve,
 por ser la de mi pena,
 y en mi congoxa amarga
 se tiñe el ceño de la noche larga.

Se mueve perezoso
 el Cielo en mi quebranto,
 y no lo estaba tanto
 al verme venturoso
 gyrando el movimiento
 breve en la gloria, tardo en el tormento

En numero prescripto
 de vida, que poseo,
 repara mi desseo
 en circulo infinito,
 y en la desgracia mia
 immensas horas introduce el dia.



*Escribe á un amigo enamorado, burlando
del Amor, en Paronomasias, este*
ROMANCE.

Como tengo, amigo, amago
de embiar esta llana llena,
previniendo tanta tinta,
puse al candil mucha mecha.

 Mi discurso vino vano
aqui, donde toma tema
en ofrecer para pyra
del tuyo mi vana vena.

 Entregué la carta corta
á Amarilis, y hora era,
en que dió con trastes tristes
para que las cojas, que xas.

 Llorando á vezes, á voces
suspira, porque halla ella,
metida en su sala sola,
que lo que te estima es tema.

 Quando con mi poco pico
dixe: De esta Villa bella,
el Abad el caso quiso
llorar con su pura pera.

Dixome, que es Zafra cifra
de mentiras planas plenas,
y que en ella muchos machos
en lo que te pican pecan.

Si escuchas mis gritos gratos,
pongame tu Musa mesa,
siendo el combate combite,
donde mi fé viva beba.

Aunque tiene vn hombre hambre,
poco en esta Zona cena,
metido entre tanto tonto,
que al Parnaso en tropa trepa.

Con las Damas peco poco,
porque en mi son burlas veras;
y viendo mi Musa moza,
quieren mas, que pyras, peras.

Con mi bolsa, que anda honda,
nunca ponen ollas ellas,
porque si las gusto, gasto
mas monadas, que monedas.

Si digo â las Romas rimas,
responden: Qué bravas brebas!
y en viendo en la bolsa balsa,
no tiene tal gracia Grecia.

Solo

Solo aquel que rinde, ronde,
pues como el que paga pega,
quien tiene este rito roto
la voluntad saca seca.

En Zafra la Dama, doma
galas, dulces, pollas, pellas,
pero en todo el mundo mondo
la misma se trata treta.

Estiman á vn mozo mazo,
solo porque suda seda,
y si falta á vn pobre pebre,
es con ternura ternera.

Se llueve amores á mares
el rico, que parla perla,
que tiene lo ameno á mano,
y nunca la alhaja alexa.

Yo estoy en vn filo solo,
donde nunca llaga llega
de Amor, que en quien mira mora,
y al que está à su vanda venda.

No gasto en sus aras horas,
llevando las hachas hechas,
no le rindo bobas babas,
ní el alma se empina en pena.

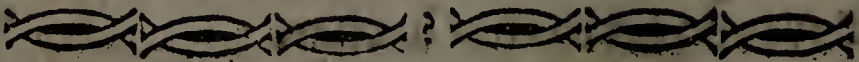
Duermo, como, vivo, bebo,
y furcando vagas vegas,
por hazer mi pique pica,
vna dulce rima rema.

Si en mi reposo repasso
dichas, que mi vida veda,
la fuerte con mudo modo
mi memoria torna tierna.

Y á que al tiempo puso peso
Amor, en dichas endechas,
todo lo que dura, dora,
todo lo que passa, pesa.

Tu si, que á los ayes huyes,
en fuerte, que en silla fella,
no ay para tu mente monte,
ni para tu prosa presa.

El numen en rudo enredo
del tuyo la vasa besa,
y no hallando en casa cosa,
se buelve á su salva selva.



*De repente á un alumno de Baco,
escriue estas*

D E Z I M A S.

ERes vna Cuba humana,
como en el semblante feo,
vn Orujo con manteo,
y vn Majuelo con Sotana :
Mosto por tarde, y mañana,
ó Bodega con refuello,
Lagar con barba, y cabello,
Tarazana con valona,
vna Zepa con corona,
y vna Vendimia con cuello.

Ordenes de Sacristán
te dió algun Obispo bobo,
porque Zorra, Mico, y Lobo
tu vieffen su Capellán :
Es tu pellejo el zaguan
de licores vendimiados,
siendo (á pesar de los hados)
tu persona celebrada,
vna Tinaja, ordenada
de Corona, y quatro Grados.

Para

Para vencer con el trato,
tienes al alma vestida
vna piel muy mal curtida
con forros de mentecato :
Todos te llaman Mulato,
y se conoce en la pinta;
pues para darte distinta
forma, y color de membrillo,
vn Sarmiento, que es Alvillo,
se casó con zepa tinta.

Te conocen los chiquillos
por norte de Taberneros,
Lechuzo de Vinateros,
y Herodes de los quartillos :
Fiscal de quantos botillos
mitigan tus ansias tiernas,
Cathedratico de eternas
figuras, házia lo brujo,
Governador del Orujo,
y General de Tabernas.

En sempiterno catarro
te trae siempre tu modorra,
y á tu alma en la mazmorra
cautiva tienes de vn jarro :

To-

Todos descenden de barro,
 pero tu de los terrones
 de las Viñas; tus acciones
 lo pueden acreditar,
 pues de vn soplo has de curar
 tres arrobas de orejones.

Con tu juicio, á la pelota
 juega el vino, y no se espanta,
 que tu vida, aunque no es santa,
 es, á lo menos, de-bota :

Y á mi discurso se embota,
 sin tener mas que explicar;
 si falta que ponderar
 en lo que el aumento esmalta,
 apura tu lo que falta,
 pues sabes tanto apurar.

*Retrato, que escribió á una Señora
 el Autor.*

O Yes tu, como te llamas,
 dexa que mi humor te pinte,
 supuesto, que te me enfadas
 primero, que te me olvides.

No

No pienses, que te soborno,
pues quando vn amante riñe,
es embiar el retrato
señal de que se despide.

Renuncio de todo pacto
quanta y á lisonja dixе,
que de pinturas de N,
no quiero tomar vn tilde.

Los vislumbres del cabello,
de tus tocados se oximen
las destrençadas sospechas
de mil dorados eclypses.

La sutil rubia tiniebla
no se palpa, aunque se mire;
y parece lo que peynas,
sombra de lo que concibes.

Tu frente, sol de las frentes,
serena, grande, apacible,
del San Juan de la hermosura
haze el dia mas insigne.

Al Iris, ceja del Cielo,
al Cometa, que la tiñe,
alto bigote de luzes,
con pubertades turquies.

El

El corbo esplendor excede
de las cejas, que te sirven
para los ceños, Cometa,
para los halagos, Iris.

Por Dios, que entre ceja, y ceja,
por que el mundo no peliegie,
al dezir, por la señal,
pongas luego, el Dios nos libre.

En las frases de los ojos,
tu raro embeleso dize,
desalientos, esperanças,
vida, muerte, noes, fies.

Dormidos de travesura
entre parpados sutiles,
mientras sueñan el agrado,
esperezan el esguinçe.

De vna azucar, y canela
su mezcla famosa tiñe,
dulce color, que en candores
vá explicando los matizes.

Grandes son, y los abrevias
con perfecciones sublimes,
porque es moda de los Astros
ser mas de lo que se fingen.

Su

Su gravedad halagueña
 en las pestañas esgrime,
 con ceceos desde ñ osos,
 noramalas apacibles.

El añil de las orejas
 para que nadie fascine,
 á las niñas de los ojos
 dá conjuros de aielies.

Nariz de, ni mas, ni menos,
 adelantados perfies,
 es albricia de tu rostro
 el hallazgo de tu filis.

El surco inferior ostenta,
 sello, que el amor imprime,
 porque á tu deydad excelsa
 privilegios autorize.

Aquel si es, no es, de grana,
 tanto quanto de carmines,
 casi, casi de claveles,
 casi nada de rubies,

Es bostezo de escarlata,
 que pespuntado de anizes,
 abre vn boton de corales
 sobre vn ojal de marfiles.

Yá me acuerdo, que tal vez
grande á tu boca dixiste;
à norabuena el rezelo,
que haze escrupulo del chiste.

No ay boca, que no se estienda
vn poco para reirse;
la que está siempre risueña
no es grande, sino felice.

Quando pronuncias la S,
parece, que la deslies;
y en fin, tiene buena cara
lo que hazes, y lo que dizes.

Viendo el aquel de tu barba
(perdoname, que imagine,
si en el concabo, que abulta,
alguna perla percibe:)

La porfia de vn relieve,
en sus brillantes confines,
vn bello trinado en rosca,
que la hermosura repite.

Ceños son de filigrana
tu orejas, que no admiten,
sin pagar al menos nacar,
el ruego del mas humilde.

Es

Es tu primor macilento,
nuevo color de melindre,
que está con candido susto
de que la nieve le tizne.

La vista en tu tez resvala,
y palpitando deslizes,
en resplandôres tremúle,
ó en carambanos tiríte.

Chanças son de la belleza
los dos hoyos, que sonries,
dando á la gracia del rostro
vnas viruelas de chisme.

En mas de vn lunar, por gloria
de tu perfeccion, imprimen
de la beldad las hazañas,
del color las cicatrizes.

Tu boca orchatas escupe,
tu llanto luzes derrite,
y terremotos de aljofar
estornudan tus narizes.

Quando miran tu garganta,
los cuydados zahories,
baxo vn estado de toca
hallan tesoro de Cisne.

De

De Cisne, que pone el alma
de los candores, que vive
en los ampos funerales
de tantas sombras mongiles.

Sin pethos te crió el Cielo,
porque otra igual no se crie,
que no ay metal de milagros
á fundacion de impossibles.

Tus manos, meten los dedos
aun por los ojos mas lince,
cegando á todos, á puro
relampago de jazmines.

Y aun para ver el reflexo,
que su recuerdo permite,
ponga la mano delante
de mi pensamiento libre.

Dixes son de los milagros,
milagros son de los dixes,
organizadas espumas
de celestes alfeñiques.

Terfos duendes de azuzenas,
que al tacto apenas permiten,
de atrevimientos pulgares,
tal, qual licencia meñique.

Q

De-

Dexame, conciencia, dexa,
no quieras, que porque triste
diez tentaciones acuerdes,
diez Mandamientos olvide.

Es tu talle vn pensamiento
de carne, y sangre, vna mimbre
del alma; vn cabello impalpable;
mejor : vn nada imposible.

Aun las mugeres te quieren;
y temo, que las hechizes
de tal suerte, que el desseo
haga, que se hermofroditen.



*Estando en Campaña , responde á una
Dama, que le embia á pedir unos
versos.*

ROMANCE.

ES posible, que me mandes
escribir versos, Anarda,
quando, en lugar de las Musas,
me están soplando las balas?

Quan-

Quando mullen cuydadofas
 mis esteriles espaldas
 sobre vn catre de terrones
 el transportin de vna capa?

Quando el sudor se me inhiere,
 y entre el polvo, que se quaxa,
 me pespuntéa el semblante
 con perfiles de argamasa?

Quando en frente de Vanderas
 tanto peligro amenaza,
 que solo puede tu vista
 ser cosa mas arriesgada?

Quando temo, que me embien
 con despachos de Vizcaya
 á llevar á toda prisa
 al Purgatorio vna carta?

Pero, al fin, si cortejando
 tu voluntad, me despachan,
 me iré al instante á la gloria
 derecho, como vna albarda.

Quisiera no obedecerte;
 mas ay, que á mis repugnancias,
 si las busco empedernidas,
 las encuentro almivaradas!

Los descargos se me huyen,
 las disculpas se me escapan,
 mientras se le está cayendo
 al alvedrio la baba.

Y pues tu influxo amanece,
 haré, que toquen al Alva
 en la torre de mi idéa
 conceptillos de campana.

Acufas mi olvido, como
 si entre desventuras tantas
 al templo de mi memoria
 se atrevieffen las desgracias.

Desmoronar, nunca pudo
 de mi atencion el Alcazar,
 ni la ojeriza del tiempo,
 ni el rencor de la distancia.

De la Troya de mi suerte,
 el Enas de mis ansias,
 en los ombros del respeto
 indemne sacó tu estampa.

Qué importa, que contra escollos
 duro Vaxél se deshaga,
 si el Idolo se reserva
 á cuydados de vna tabla?

Guardo en mi memoria, aquella
urbanidad soberana,
de cuyo donayre fueron
mis presumpciones esclavas.

Y aun mi vanidad segura
en mi aceptacion se ensalça,
que en tu garvo se acreditan
discretas las confianças.

O, las vezes, que he llorado,
que en ti la fortuna ingrata
coronasse en la ojeriza
con que aborreces las graciàs!

Mas qué importan sus rigores,
si quando los desembraza
desacredita su impulso
el marmol de tu constancia?

O, pese! Pero, qué digo?
La musica vá muy alta,
baxémos el punto, y buelva
otra vez la zarabanda.

Dizen, que estás en Clausura,
y es eleccion acertada;
que, al fin, eres para Monja,
como yo para Garnacha.

La contemplacion estudias,
quando lecciones de Santa
no te han de entrar, aunque apures
veinte quintales de passas.

Sin agraviar los respetos
de tan nobles circunstancias,
has de ser Canonizable
quando Ragozzí sea Papa.

Quien como tu se corona
con tanto primor de marca,
no ha menester locutorios
para burlar esperanças.

Si de todos tus harpones
á Cupido le degradan,
puede gastar en mochuelos
la municion de sus armas.

Si apunta sin tus primores,
aunque se quite la vanda,
no ha de herir los alvedrios
en setecientas semanas.

Si ya no es, que mañoso
del facistól haze aljaba,
y vn flechazo de Maytinés
nos tira por tu garganta,

Qué

Qué hará sin las rubicundas
sutiles volantes asquas,
que son cabellos de Angel
para el plato de las almas?

Sin el campo, donde mil
libertades corren cañas,
y aunque ninguna tropieza,
todas mil se descalabran?

Sin los parentesis rubios,
donde lo hermoso se para
de la prosa de las luzes
dos centellas clausuladas?

Sin aquel proporcionado
pyramide, que levanta
los triunfos de las facciones
por blason de filigrana?

Sin los bochornosos rasgos,
de cuyos incendios saca
tabardillo la memoria,
el pensamiento tercianas?

Sin las esferas, en donde
embidiosa Venus, planta,
para producir sonrosos,
sua viffimas bofetadas?

Sin la Cathedra pequeña,
en que, arguyendo la gracia,
concluye á las hermoſuras
con ſylogiſmos de grana?

Mas yo retratos? Qué es eſto!
Bien sé, que nó te pintára,
ſi el pinzél, ó los colores
me coſtaſſen dos de plata.

Gracias á Apolo, que tengo
los materiales en caſa,
y que el ſudor de la Muſa
es azeyte de linaza.

Pero es preciso, que ſienta
todo el papel, que ſe gaſta;
que, al fin, es de mi bolsillo
vn pedazo de ſubſtancia.

No admires galanterias,
que ſiempre yo con las Damas,
de mis prodigalidades,
deſembarazo abundancias.

Si reſpondes, aſſeguro
(mucho digo: pero vaya)
reſcatar á toda coſta
de la Eſtafeta la carta.

Y en el interin, memorias
 á las que han sido gallardas,
 del templo de tu hermosura
 finissimas Sacristanas.

Dios te guarde quanto puede:
 Octubre, veinte, en Campaña;
 de Pras del Rey, años onze:
 Quien no come, pero masca.

*A un Oidor, que le queria quitar un
 Chichisbeo, finalizando con principios
 universales del Derecho Civil.*

DEZIMAS.

DVdoso, amigo, esta vez,
 á vos apelar desseo
 en vna causa, en que Reo
 os hallo, y os busco Juez:
 Que en tan heroyca altivéz,
 es bien, que justicia espere,
 pues en vos, segun se infiere
 de tantas prendas conjuntas,
 siem-

*siempre est perpetua 7 voluntas
ius suum cuique tribuere.*

Quando en aqueſta Ciudad
tanto logré beneficio,
hallé ſin dueño el oficio
de ingenio de vna Deydad :
Con eſta ſeguridad
la dicha ocupé, que expreſſo;
con cuya razon, conieſſo,
que ſe halla todo conuicto,
pues es lo *pro derelicto
primo occupanti conceſſo.*

Mas vos, poſſedor intruſo,
con ciega temeridad
ultrajais mi propiedad
con la introducion del uſo :
Cuya existencia reuſo,
pues no puede en mi perjuizio
ſerviros el beneficio
del tiempo, que en vos florece,
porque nunca conualece,
quod nullum eſt ab initio.

Coſa inmoble es el blaſon
del que logra feliz cargo,

y si nó, en tiempo muy largo
no cabe la prescipcion :

Tampoco la vsurpacion
ampara á vuestra vigilia,
aunque todala familia
de Tribonionos expresse
en su ley : *Tempora esse
vsucaptionis utilia.*

Este no es bien profeticio;
castrense, ó quasi castrense;
ni tampoco es justo piense;
que puede ser adventicio ;
Porque siendo beneficio
de Deydad, no es bien, que huviessse
comun ley, que restringiessse
terminos, que se dilatan;
pues no ignoras, *rem sacrátam
nullius in bonis esse.*

Mas qué importa el estatuto
de la justa razon mia,
si logra tu cercanía
de mi empleo el vsufruto :
Bien, que en mi abono disputo
la principal circunstancia,

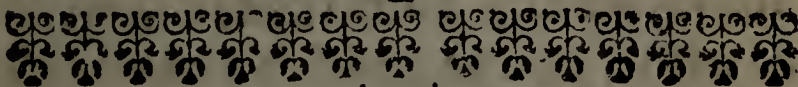
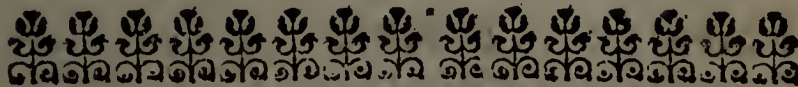
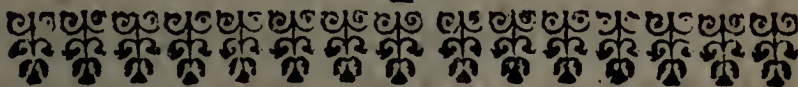
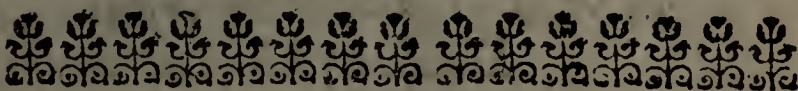
que

que el usufruto en su instancia
 solo es *servitus fruendi*
alienis bonis utendi,
 pero *salva rei substantia.*

Y supuesto se condena
 tu pretension importuna,
 no quieras, que tu fortuna
 se fabrique de mi pena :
 Si de esperanza está llena,
 es bien, que la idea vacies,
 no de mi dolor te facies
 en esse heroyco país,
quod tibi fieri non vis
alteri amico non facies.

La dicha de que me alabo
 no prosiga en ser tu objeto,
 en cuyo precio prometo
 ponerme en tu nombre vn clavo:
 En la vanidad de esclavo
 mis desleos perseveran,
 y por tal me consideran
 leyes de Civil procepto,
 pues *pretio mihi recepto*
venum dari passus eram.

Pero si en esta ocasion
valido de la distancia,
juzgas de mi tolerancia
deducir tu obstinacion:
Te sujetas á el valdón
de vna fortuna infelice,
pues yá tu estrago predize
auxiliar mio el Parnaso
porque, amigo, en todo caso
vim vi repellere licet.



A cierto objeto de los *assumptos* de unas Academias, cuyo capricho quiso autorizar á un criado suyo, con el titulo de Ingenio de su persona; cuyo motivo despertò la envidia de un Oidor, y un Racionero, á que como Academicos contrizantes, pretendieron apropiarse dicho empleo, en ausencia de su poseedor.

Dirige á su Auxiliatriz
 La Ilustrissima Señora la Señora Condesa
 de Altares, y del Villar, estas
 DEZIMAS.

A Penas convaleciente
 de no sé que calenturas,
 que me dexaban á obscuras
 la sala de lo viviente:
 Embio por la Patente
 de mi nueva dignidad;
 que no me sale, en verdad,
 de valde, si en su estatúto
 echas, señora, vn tribúto
 sobre mi tranquilidad.

Pues

Pues desde que se pregoná,
que altiva mi seruidumbre
se ha remontado á la cumbre
de Ingenio de tu persona:
Que era mi Musa soplona,
y habla menos, que vn Novicio;
yá en el metrico exercicio
nada escrivo, nada leo;
sin duda, que tal empleo
viene á quitarme el juicio.

Viendo, no obstante, que lidia
contra la noble, oportuna
dignidad de mi fortuna
el batallon de la embidia:
Contra toda la perfidia
de tanto enemigo aduerso
me irritó; y el Vniverso
verá, que en campal refumen
esperando está mi numen
armado de punta en verso.

Pero noble mi atencion,
porque nadie se disguste,
antes propone el ajuste
de regular particion:

In-

Ingenio, y Persona, son
los exes de mi corona;
y supuesto, que abandona
la mitad mi buen convenio,
que carguen con el Ingenio,
y me dexen la Persona.

Pero si á tanto cortés
pacto, repugnan adversos,
embiaré quinientos versos,
que por esso tienen pies :
Sin que aya remedio, pues
es justo vengança tome;
y aunque el alma se desplome,
sustentaré lo expressado;
que yá bien puede vn Soldado
sustentar lo que no come.

Contra el Racionero, irán
quantas Dezimas no ignoro,
aunque aguarde con el Coro,
con el Cabildo, y Dean :
Valientes competirán
las armas de mi razon;
y si ciega su opinion
prosiguiere en los abances,

de

de Satyras, y Romances
le añadiré la Racion.

Yá construyo baterias
contra el Oídor de mi idéa,
aunque ponga por trinchea
toda la Chancilleria :

Y si acaso en su porfia
prosigue competidor,
del Poëtico furor
estruendos tan repetidos
llegarán á sus oídos,
que le pese el ser Oídor.

No ignora mi presumpcion,
aunque blasone arrogante
que en mi ha sido extravagante,
señora, vuestra eleccion :

Pero diga la objecion
de tanto noble embidioso,
si en el capricho forçoso
de vuestra Deydad severa,
extravagancias nó huviera,
donde se hallará vn dichoso?

Por qué impugnan (aunque injusto)
el que logre bien immenso?

R

Pagan

Pagan por ventura censo,
señora, á vuestro mal gusto?
Baste el incesante susto
que pago á tal circunstancia
sin que pretenda su instancia
añadir á mi desvelo
la fatiga de vn rezelo,
á el dolor de vna distancia.

Basta la desgracia mia,
pues para el bien que contemplo,
es indigno folio el templo
de toda mi fantasía :

Baste, que entre la porfia
de atenta desconfiança,
solo el martyrio le alcança,
pues toda mi vanagloria,
corriendo por la memoria,
nunca llegó á la esperança.

Baste, que entre mi tristeza,
clarines, tamborileros,
zarabandas, y panderos
se escuchen en mi cabeza :
Yá me finjo vna fineza,
yá la formo, yá la quiebro;

y porque si la celebro,
descansar no me permitan,
seiscientos duendes habitan
la casa de mi cerebro.

Baste, en fin, que absorto, y ciego,
siempre en incesante curso,
con el candil del discurso
ande buscando vn sosiego :
Y solo al dolor me entrego,
aun en mis propios solazes,
pues mis desseos rapazes
facan en sus Assambleas
á dançar vnas idéas
mas confusas, que las Pazés.

*Éscrive al Theforero, pidiendo le libre
alguna cantidad sobre su sueldo,
este*

ROMANCE.

A Migo, y señor, divierte
el tiempo en mis necesidades,
pues es la Theforeria
Hospital de ociosidades.

Nó ignoras, que al Rey mantengo,
yá con maña, yá con arte,
la invisible Compañia
de treinta necessidades.

El *Lapsus linguæ* del Prest,
ha pagado vnos puntales,
que echó â la vida el señor
Carpintero de las carnes.

Tan coliquado le embias,
que yá el ingenio no vale,
ni le ha quedado á la industria
mas arbitrio, que salvarse.

Los escotos del Bastón,
perdieron los memoriales,
y en el libro de sus cuentas
no ay mas, que ceros al margen.

Ni vna plazilla *ad honorem*
encaxan los miserables,
porque extractos alambiques
nos alquitaran la sangre.

Yo no sé la Theologia
del Merode, ni otras artes,
que en leyes de gatomachia
estudian los Gavilanés.

Si

Siel Rey me lo dá, lo como;
si nó, me muero de hambre:
y á nó servirlo, lo mismo
me passara en otra parte.

Nó blasono Mayorazgos
en Toledo, mi caracter
en casa de vn Mercader
importaba vn par de guantes.

Del Real Erario he vivido;
si algo me embian mis padres,
aun no llega á los excessos
de cosas particulares.

Jamás escupí ante-salas
sonriendome con Pages,
ni al ruído de mis tacónes
dispertaron tus vmbrales.

Aborrecí cuydadofo
estrechar mis amistades,
quando hipocritas finezas
se rematan en vn dame.

Hasta aqui no he conocido
á la miseria el semblante;
y á fé, que tiene vna cara
como treinta Catalanes.

Es villana, es contrahecha,
 es espuria, es ignorante,
 sabe á chinchas, huele á suegras,
 y se viste de defayres.

El paladar se enmohece,
 por lo poco, que se barren
 con escobas comestibles
 telarañas guturales.

Honra como, y honra bebo,
 honra es la tienda, y el catre;
 y de todas estas honras
 el estomago es cadaver.

Reformacion el vestido
 me pide por todas partes,
 é intactas las faltriqueras,
 aun conservan los hilvanes,

Limpio le suelo traer,
 porque las manchas le salen,
 en virtud de la saliya,
 á las cinco de la tarde.

Mi Rozin está de suerte,
 que en los riesgos de vn abance,
 si le empuño por la cola,
 me puede servir de alfange.

Con

Con el viento le gobierna,
y es gusto ver como parte
con el Poniente á mi Tienda,
á Calafcon el Levante.

Prevencion traygo de fuelles
para calmas naturales,
y con espuelas de soplos
le fatigo los hijares,

Quando encontrados le mueven
vientecillos transversales,
piensan algunos, que marchó
encima de vn Estandarte.

Y assi, pido, que me libres
lo que tengas por mas facil,
en pago de mis corrientes,
ó á cuenta de mis parantes.

En la Troya de mi fuerte
serás Eneas, que saques
á el Aquiles de mi vida,
sobre los ombros de vn Vale.

Serás Cesar, que derrotés
en la Italia de mis males,
Exercitos Pompeyanos,
de cien mil necessidades.

En la Roma de mi angustia
 serás Tarquino galante,
 que estrupes con vna firma
 mis bolsillos virginales.

Si nó lo hizieres, serás
 Thesorero perdurable,
 sin caudal, y con libranças
 de trecientos castelares.

Y en qualquiera providencia
 rogaré, que Dioste guarde ;
 Pras del Rey, y Octubre quinze ;
Tuus semper, quidam pauper.

*Escribe al Inspector de la Cavalleria,
 pidiendo le dé de Baxa vn Cavallo, que
 pinta, en este*

ROMANCE.

YO, señor, en mi Piquete,
 ayer tenia vn Cavallo,
 de la oreja izquierda tronzo,
 y de la derecha pando.

Vna

Vna *D* trae al pescuezo
en señal de sus trabajos,
y aun merecia cargar
con todo el Abecedario.

Dos fuentes tiene en las piernas,
que inundar pueden el campo;
dos bobedas en los ojos,
que le inundan el espacio.

Apostar con mil Deydades
á ceños, pueden los cascos,
y empatarfela al bolsillo
de vn miserable en los quartos.

Tendones, musculos, nervios,
membranas, fibras, y caneros,
por transparencia del curso
andan diziendo: Aqui estamos.

Mas estrecho, que tu orden;
tu natural no es tan largo,
como tu ingenio, futil,
y como tu rixo, flaco.

Las quixadas solamente
sobretalen tanto quanto,
y en llegando házia la tabla,
todo lo demás es rabo.

Por vsurpador injusto
de su alimento, y su pasto,
se me conjuran los perros,
y se amotinán los grajos.

Y yo les digo : Mirad,
que os engañáis, que este armario
puede servir de punçon,
mas nó de faca bocado.

Mi Coronél, observante
de la razon, ha mandado,
que vaya á la Compañia;
y él merece la del diablo.

Sus compañeros (que yá
le tenían olvidado)
que es fantasma racional
piensan, por pensar en algo.

Con él alternar no quieren,
al mirarle defechado,
para que se sepa, que
son Cordoveses hidalgos.

Para atormentar (le quiero
en la marcha) á vn mal criado,
que es imposible se halle
peor Potro, que mi Cavallo.

Ved

Ved, si quereis tolerar,
 que le iguale los penachos,
 y os ofrezca mi obediencia
 rendida: Eugenio Gerardo.

*Hospedado en Cordova, en casa de su The-
 niente Coronel Don Lope de Hozes, que
 estava ausente, escribe este*

ROMANCE.

SI llega, señor, y amigo,
 sin perderse la que marcha,
 poltronissima fineza,
 sobre vna memoria flaca.

Si nó te olvidas del tiempo,
 que sacudimos en casa
 á las alcobas del numen
 las mentales telarañas.

Si te acuerdas de las vezes,
 que en las meriendas profanas,
 de nuestras humanidades
 era vn Forlón empanada.

Nó

Nó la que escribo desprecies,
tan frigidíssima carta,
para que tambien se lean
escritas las calabazas.

Mi salud tiene braguero
(privilegio de quebrada)
mi desventura pelecha,
y mi entendimiento encalva.

Mi bolsa puede servir
(lo que vale la abundancia!)
á vn Barbero por Vazía,
y á vn Platero por vaciada.

Vn diluvio vniversal
de Señorías, descarga
la Omnipotencia de Dios
contra el mundo de esta casa.

La conversacion sustentan
de los Rozines las castas,
con los Sarmientos, que tiene
la zepa de la Campaña.

Juego á los cientos sin azes,
juego al hombre sin espada,
sin fuertes juego á los dados,
y al amor con mil desgracias.

Sale â curarse en el Betis
mis pensamientos las llagas;
muchas, como sus arenas;
corrientes, como sus aguas.

Mas quexas, que vn Militar
viejo, mis suspiros lançan,
y con mas lamentaciones,
que ochenta Semanas Santas.

De mis passadas fortunas
buelve á retoñar la sarna,
y picando en la memoria,
el apetito se rasca.

Las Madamas con el manto
se obscurecen, se enmarañan,
se entinieblan, se empildoran,
se anublan, y enmasapanan.

El garbo suple del ayre
las ausencias de la cara,
y las adivinaciones
vân haziendo carabanas.

Por el olor de Poëta,
el rastro de pobre sacan,
y por mucho que dispäre
el numen, buelve sin caza.

Cabezon las afuló

de vn tabardillo en las ancas,
à quien dos, à toda priedra,
Doctores espoleaban.

Los Tenientes en quadrillas
por la Vacante se arañan,
mientras él al Purgatorio
llamando está à cabezadas.

O lisonja de la vida!
Infeliz de quien la gasta
solo en recoger trapajos
para hazer papel de estraza.

Pero aora mi discurso
moraliza, quando anda
cultivando adoraciones
para coger espinacas?

No sé quien me ha noticiado,
que en Bodas toda tu casa,
en matrimonias la vida,
y en mugeriegas el alma.

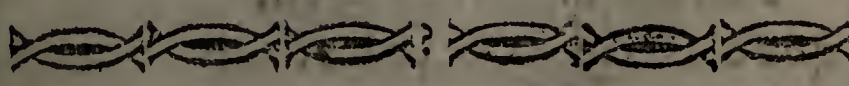
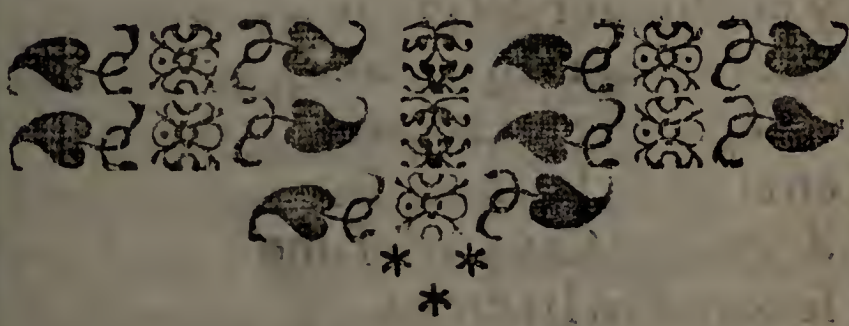
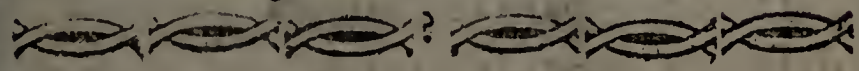
Dizen, que la voluntad
te quitó cierta Madama,
mas dulce, que Portugal,
mas entendida, que Francia.

Mas

Mas noble, que mi desseo,
mas feliz, que su esperança,
mas hermosas, que las tres
Diosillas de la mançana.

Vn epitalamio hazerte,
para Dote, ó para Arras,
mi fé ofrece, para el dia
feliz, que la esmariscalas.

Y entretanto, Dios te guarde
mas años, que mi desgracia:
Cordova, y Enero veinte;
Siervo fiel, Juan de buen alma.



CARTA A VN AMIGO

suyo.

ROMANCE.

Despues, señor, que en la Escolta
aposté mis Centinelas,
de vn laberinto de hueffos
desembarañé las piernas.

Tiendo la capa, y agarro
vn tintero, alhaja cierta,
que se halla en los bolsillos,
ó se encuentra en las cabezas.

De cartas para el Correo
despaché media dozena,
y por batidor del gusto
este son-faca respuestas.

Digo, que se executó
en el tordo la sentencia,
de que por Cavallo infame
le cortassen las orejas.

Tan insensible se estuvo,
que el sacrificio de oblea,
ni le sintieron los poros,
ni le lloraron las venas.

Yá

Yá mi Lacayo le moníta;
te alegraras, quando vieras
vn ginete faca trapos,
sobre vn palafren baqueta.

Porque me figa, de azero
le liize freno, y hevilletas;
y al mio, vna piedra imán
le puse en la guirupa.

A vn mismo compás se mueve,
que es Palafrén mi Babiéca
de reata, como voto
de amigo que liso jea.

Es contento como anda
quando corre la marea,
y es gusto vér como pára
quando amayna la tormenta.

Cortarle quiso vn Soldado,
porque estava entre vnas yervas;
y a dezir : Qué es lo que hazes ?
Respondió : Segar habena.

De aquellos males, que dixó,
deduzco mis conveniencias,
pues sus qua tos me socorren,
y sus fuentes me refrescan.

S

Si

Si es cerrado, muchos ay
 que lo son de las talegas,
 y aun no apostarán sus dientes
 con muchísimas mollereras.

En zupias, mas de catorze
 racionales le semejan,
 y si tiene esperabanos,
 los zelosos los arriendan.

El vive por conjetura,
 come por inteligencia,
 me sigue por simpatía,
 y me agrada por idéa.

Traga gusanos de luz,
 y como se transparenta,
 hallarán todas las noches
 mi piquete con linterna.

Deudor soy de esta fortuna
 á tu permiso, quisiera,
 que de honorables preceptos
 lo fueffen mis obediencias.

*Respuesta á una, que le escriviò el Conde
de Hornacielos; pidiendole las novedades
de Cordova.*

YA, amigo, y señor, que en tantas
dulces prodigalidades,
si viertes las discreciones,
derramo los disparates.

Yá, que á Dios gracias, los vemos
conseguir tiempo en que valen,
pues medio real de porte
me cuestan tus consonantes.

Si en su Rivera es lo mismo
Ganço, ó Cisne, ave por ave,
á las orillas del Betis,
vn rato quiero Encisnarme.

El Coronél, á su bolsa
en dos resfriados grandes,
ella con evaquaciones,
él está con suspirantes.

Ella recibe en desseos
confortativos de ayre,
y él toma por las mañanas
lamedores de vinagre.

Mas quebrada la salud
tiene, que las Rentas Reales;
mas colerica, que vn chico;
mas sanguinosa, que vn grande.

Martinez se fué á su tierra,
que yá sus dulces compases
no hazen falta, donde sobran
tantos hurones, que cazen.

Zorrillá es huron nocturno
de estas circunvezindades,
donde mas de muchas vezes
le han visto trasconejarse.

Yo en mi retrete estoy solo,
donde mi discurso pace
en el prado de mi antojo,
fantásticos Carrizales.

A Gongora le passeo
los ocultos arravales;
porque hasta en las diversiones
no falgo de soledades.

Mas podrido, que vn zeloso
tengo el humor; que la sangre,
la imagino mas dañada,
que la intencion de vn Perayle.

Assi-

Asistentes de Tertulia

son Condes, Vizcondes, Pares,
Milordes; y entre otras bestias,
venir suelen Mariscales.

Se juega al hombre á lo insulto,
á la flor, á lo picante;
y solo Roco es el huefso
de los tahures mollares.

Mas pollas tengo perdidas,
que caben en diez corrales,
y con mas huevo, que tiene
cierto amigo, en cierta parte.

En la Ciudad está lleno
el Hospital, y la Carcel,
y vacios los talegos,
los cascos, y los costales.

En la casa, idem per idem,
pues nada en ella ha de hallarse,
ni largo, si no es la Miffa,
ni mucho, si no es el hambre.

Pero miento, que en la mesa
mas de seis platos son pares,
que á la olla, y á nosotros
sirven todo lo que saben.

Aun las Madamas cerriles
se mantienen como herales,
desayrandonos la suerte
con el rigor de apartarse.

Se anochecen, se Anoruegan,
se Antipódan, con el fragil
denso vapor, de fútiles
textidas obscuridades.

Tal vez por resquicio breve
alambicada reparte
la Quimica de vn descuydo,
su confeccion de crystales.

Pero al mirarlos, se encubren
con mas prompts ademanes,
que si fuéramos algun
terno de dificultades,

Dichoso tu, que en la dulce
Rivera de Mançanares,
harás tu pena felice,
con la gloria de que xarte.

Que para nobles desseos,
felicidad es bastante,
yá que no los Simulacros,
que les miren los Altares.

Vna por su mal padece,
y otra por su gusto yaze
engolfada en sus congoxas;
bien, que son causas distantes.

Admiten los accidentes,
para autorizar los males,
essos, que tiran en honra
de sus raras amistades.

Renglones de filigrana
sobre lapidas de jaspe,
essas, y quantas el Templo
del desdén, guarda Deydades.

Donde mas, que las aromas
los tristes afectos arden,
essas harán, si tal vez
pisa el labio sus vmbrales.

En la accion de despreciarlos
dichos las vanidades,
nó en vn recuerdo, que dá
el honor de aque la parte.

Que si esta memoria debo,
rogaré, que Dios te guarde:
Cordova, y Enero quinze;
siempre tuyo: Juan Fernandez:

*CARTA A OTRO AMIGO SVYO,
en Esdrújulos.*

A Ti de Apolo científico,
peregrino Cisne candido,
aunque la Sotana lúgubre
diga, que eres otro paxaro.

A ti, que escriba en esdrújulos,
me impéle vn numen lunatico,
con tal furor, que Poëtico,
nó temo tu fuerte latigo.

Si allá en tu Clase de Visperas
estás escribiendo parrafos;
acá en la mia Juridica,
no se descuyda mi calamo.

Recibe vn regalo Metrico,
que es para vn Poëta clasico;
si has de responderme, miralo;
y si nó respondes, tragalo.

Cargado andarás de Musicos,
que son de la Iglesia zanganos,
pidiendote coplas lyricas,
para vn Dios, que nace parvulo.

Si

Si dán chocolate, tomalo;
 y si tambien dulce, guardalo,
 que presto iré á tu cubiculo,
 y despojuté los angulos.

Bueno andará lo Theologico
 mientras les hizieres canticos;
 pero yá escucho la replica :

Que como andarán mis Bartulos.

Yo tengo vida Heremetica,
 huyendo de aquestos barbaros;
 porque sus estilos rusticos,
 no entienden los puntos Aulicos.

Me han regalado con nispolas,
 vbas, azeyte, y esparragos,
 y otras cosillas ridiculas,
 vinage, azeytunas, rabanos.

Como vn puchero Canonigo,
 se haze de Rute el preambulo,
 dos, ó tres postres fructiferos,
 y despues agua del cantaro.

Tengo yá puestos in vinculis
 algunos de los fantasticos;
 y avrán de tragar la pildora,
 ó llevarán vn buen tartago.

Mi

Mi Secretario es vn Aguila,
y está con valiente animo,
para que se cobre el debito
de costas, como vn relampago.

Se han despachado vnas polizas;
y aunque están algo flematicos,
les han de sacar los higados,
porque son insignes paparos.

Les suele hablar en metaphora,
y ellos consultan al Parrocho,
que como es hombre politico,
responde, que estos son causticos.

Dizen, que soy gran theorico,
y mi Escrivano gran practico;
pero no entienden el termino
de largar doblones masculos.

El partido de los Rigidos,
para dar dinero, es maximo;
no he visto gente mas arida,
ni discursos mas mecanicos.

Buscando el vnto de Mexico
andamos con arte Magico,
subimos al Monte Sifiphos,
y estamos al agua Tantalos.

Dos vezes he estado en Cordova,
con Venegas, y con Carcamo,
con Vega tan metaphisico,
y Correa, medio Galico.

A Lerin le dieron camaras
de verme el semblante aspero;
pero sus hijas Angelicas
le avran quitado lo palido.

Nuestro Guerrero está célebre,
hecho zurcidor de talamos;
aunque el amigo Sometico,
lo dexó como vn carambano.

En Montilla fuy Murcielago,
todos los amigos placidos;
Tablada se portó esplendido,
y al despedirse, magnanimo.

Vizcayno tan peruetano
Don Juan Garcia, á lo xacaro,
Estevan de Aquessa el Medico,
y el Resoli como vn balfamo.

Todos los dias con Gongora
se habla de Juezes galapagos,
tiene la voz como vn organo,
y me embia rico pampano.

Si

Si estoy algo melancolico,
me divierto con el Tacito;
y á cierto quidam junipero,
le digo, soy Nigromantico.

No olvides el Panegyrico,
que temo suceso tragico
si el Colegial sube al Pulpito,
y alli se nos queda estatico.

De esse Tribunal, el Regulo,
me dicen es recto, y azido;
aora veían las pendolas,
que ay quien les mence el yalago.

Avisa si vive Fatima,
y si tiene mi Moravito
todavia el pico aurifero,
como dezia el bubatico.

Palacios andará extitico
de su empleo con los trafagos;
porque los cuydados comicos,
ponen â los hombres calidos.

A Dios, amigo carissimo,
que mi Musa se fué al Tartaro,
y me ha dexado Cernicalo
en aqueste inculto paramo.

Yá mi pluma está sin metodo,
 y mi Romance sin calculo;
 si nó te gustare, déxalo;
 si Mena lo sabe, dáselo.

Venerables instrucciones para ser en breve tiempo gran Soldado en sincopa, gran Oficial en abreviatura, y vno, y otro en æ diphtongo, sacadas del libro de Memorias del Sargento mayor escrupuloso, recogidas por un aprendiz Capitan novicio, practicadas por todo el mundo, en estas

DEZIMAS.

Será estudio principal
 de vn Soldado verdadero,
 el no quitarse el sombrero
 aunque passe el General:
 Desprecie á todo Oficial,
 hable con ceño cruel,
 y en metiendose con él,
 sin que la razon le vença,

en-

encaxe vna desvergüença
al Archangel San Miguél.

Blafone con arrogancia
de incessante matador;
advirtiéndolo, que el valor
se vincula en la ignorancia:
Y si alguno con instancia
le dixesse, que algun dia
saber quien es Dios podia;
responda muy confiado,
que para ser gran Soldado,
no es menester Theologia.

Si por alguna ocasion
del Pré le faltasse el Real,
al vassallo más leal
puede quitarle vn Millon !
Que en esta compensacion;
es su alvedrio la tassa;
y si con voleta passa,
lleve siempre por muy cierto,
que se entiende en el cubierto
quanto encontrare en la casa.

Si vá á paja, yá se sabe,
que es circunstancia precisa,

que

que se trayga la camisa,
la cama, el burio, y el ave:

Que desmorone, que cabe,
que tiene en el nombre Regio,
para todo, privilegio;
y si la Iglesia está á mano,
será vn grande Veterano
si se engulle vn sacrilegio.

Dirija á toda heredad
la execucion de su intento,
que Adan en el testamento
le ha dexado la mitad:

Con esta seguridad,
agoste, vendimie, pode,
sin que nadie le incomode,
que yá el hurto no es pecado,
despues que se ha bautizado
en la Pila del Marode.

Siempre que pueda, correr;
que si el Cavallo se muere,
darán otro, si el Rey quiere
sus Dominios defender:
Echele luego á pacer
en el trigo mas cercano;

que

que aunque sea muy temprano,
y no le cause salud,
se grangea la virtud
de aniquilar al Payfano.

Si se halla en el parage
de Batalla, ponga lista
la potencia de la vista
al Esquadron del Vagage:
Cierre con el Equipage
con desorden del medido,
sin que nada le haga ruído;
pues muy poco se abandona,
que el Rey pierda la Corona,
si él consiguiessse vn vestido.

En siendo Oficial, la Bata
compre por autoridad,
y gaste vna eternidad
en ponerse la Corbata:
Sea voto de reata
de quien la mano le dé;
hable, sin saber de qué,
estudie con ansia toda,
por las fi asses de la moda,
la Cartilla del Gaché.

Ten,

Tenga, á costa de su afán,
 al Proveedor muy propicio,
 que le importa el beneficio
 de la cevada, y el pan :

Quexese de que no dán,
 por mas que triunfe, y que vista,
 y nó complete la lista,
 de los precisos Soldados,
 que es quitar á sus criados,
 el que passen la Revista.

Olvide en todo la ley,
 pues sin afán, ni desvelo,
 puede encaxarse en el Cielo
 con la Patente del Rey :

No lea quien fué Muley,
 Cesar, Numa, Crafo, Emilio,
 Marcial, Homero, ó Virgilio,
 pues nadie fabrá mas que él,
 como sepa en el Quartél
 la ciencia del Vtenfilio.

Si agua, lumbre, luz, y sal,
 le debe dar el Patron,
 pida por cada racion,
 á lo menos, vn quintal.

T

como

Combide á todo mortal
 á comer, sin fatigarse,
 para poder ajustarse
 en la mayor conveniencia,
 y dexese la conciencia;
 que esto se llama ingeniar-se.

Tome, afectando virtud,
 lo que añaden los cuytados,
 porque tenga á los Soldados
 en el Lugar con quietud :

Vendales la rectitud
 de su empleo natural;
 que la violencia moral,
 aunque parece espantosa,
 no piense, que es otra cosa,
 que vn peçadillo mortal.

En su vida dificulte
 licencia á persona cierta,
 para que la plaza muerta
 en su bolsa se sepulte :

A el Arrendador consulte
 sobre vender el sustento
 para el Militar essempto
 de cargas, é ímposiciones;

y él, por cobrar los Millones,
partirá su arrendamiento.

Si está el Lugar muy cargado,
ajuste su evaquacion,
y venda por compassion
â el General su tratado :
Inste, ruegue por fiado,
aunque le respondan tibio,
hasta lograr el alivio;
que con lo que él se enriquece,
cargar al otro, merece
la fama de Titolibio.

Si ir â la Corte dessea,
su ausencia puede ajustar;
que es bien, que pague el Lugar
aquello que él se passea :
Junte toda la assamblea,
y proponga al Consistorio
vn Reformado notorio,
que está ausente, y vendrá presto;
y ajustelo, que por esto
no ha de ir al Purgatorio.

Si marcha, vaya delante,
por los Lugares cercanos,

el Nerón de los Payfanos;
verbi gracia, el Ayudante:
Absuelva luego al instante
al que dexe los quatrines,
y si se aloja â los fines,
sus setecientas voletas
las ha de facar Completas,
aunque pese á los Maytines.

Advierta, que los que vienen
â formar su alojamiento,
le han de dar ciento por ciento
de las Plazas, que nó tienen:
Diga, que alli se detienen
otro dia, y luego â parte
vendrá el Cura, quien con arte,
que se vaya ajustará;
cobre el censo, y marchará
con la musica â otra parte.

Diga á el Alcalde, cuytado,
que nunca se cobrarán
de la cevada, y el pan
los recibos, que ha tomado:
Comprese los dé contado
por vna inutil porcion;

des-

despues en la provision
tendrá ganancia segura;
que esto no es mas, que vna vsura
con bonissima intencion.

Defienda sin arguir,
pero nó sin porfiar,
que el Soldado puede hurtar
para comer, y vestir :

Y el Patron ha de sufrir,
yá que vassallo se nota,
el mantenerle la bota,
el Relox con la cadena,
almuerço, comida, cena,
vanidad, cavallo, y sota.

Inflame, en fin, su eloquencia,
con terminos de antubion,
suelte vna manutencion,
aforrada en subsistencia :

Saque â la pobre conciencia
de sus limites estrechos,
pues no son mas estos hechos,
que ingenios, sabidurias,
arbitrios, economías,
manos libres, y provechos.

*Carta, que al Rmo. P. Rebrera, Coronista
de Aragon, escribió desde su Quartél,
en estas*

DEZIMAS.

YO aquel Capitan Gerardo,
de cuya infeliz historia
no tendrâ el mundo memoria,
aunque tome el Anacardo:
Que en el mas noble gallardo
concurso particular,
llegando á sacrificar
el respeto, y el temor,
gasté tal vez el humor,
que es quanto puedo gastar.

Yo aquel, que dí con los pliegos
de perdidos borradores
vendimia â los Impressores,
y mayorazgo â los ciegos:
Gracias â vn millon de Legos,
que á los mios añadió
quantos errores soñó;
estando de fuerte yá,

que

que no los conocerá
la Musa, que los parió.

A ti (ó Padre!) â quien celebro
por grande, por vno solo,
por May orazgo de Apolo,
y por dulce honor del Ebro:
Por regalo, este requiebro
embio; y porque la fuerte
tenacidad de la suerte
quede en algo divertida,
quiero contarte mi vida,
para que sepas mi muerte.

Despues, que desgracia esquivava
me arrojó, donde pudieran,
si mil Prodigos vinieran,
engordar su comitiva:
Contra mi la ardiente estiva
rabia del Cán, apresura
â el Ayre con peste impura,
la Tierra con tabardillo,
al Fuego con garrotillo,
y al Agua con calentura.

Tan incomparable ardor
estas mansiones perciben,

que pienso, que se conciben,
en la fragua de mi amor :

Dize la vida, en sudor,
que se le enciende la casa,
el polvo al instante passa
á restrañar las fluxiones
y se meten las facciones
entre fundas de argamasa.

El Adonis mas vizarro
embuelve su perfeccion
en tunicas de carbon,
con sus respuntes de barro ;
Pienso, que el Delfico Carro
le rige otra vez, y altera
la vanidad altanera
de algun Faeton desvario,
pues lo que es Libia en Estío,
se llama aqui Primavera.

Siempre musica me dán
con alternacion vizarra,
por de dia la Cigarra,
por de noche el Alacrán :
Si busca el sediento afán
de agua dulce alguna seña,

su-

supia bebe; y si se empeña
en procurar refrescarla,
es menester arrimarla
al chiste de vna Estremeña.

Como son de tosca, y dura
calidad los alimentos,
tambien los entendimientos
se han convertido en grossura :

Aqui murió la lectura
de Homero sobre su Aquiles,
pues los genios mas fútiles,
solo con frases sencillas,
en tomos de Algarrobillas
vân comentando perniles.

Yo en Berlanga, Lugar chico,
á soledad me condeno,
que (sin duda) no foy bueno,
pues que no me comunico :
A desenlazar me aplico
del mundo tyranas redes,
cuyas falibles mercedes,
porque al desempeño apoyen,
como me han dicho, que oyen,
se las digo á las paredes.

Las mugeres, que he mirado,
de las pieles, que traſquilan,
todos los vellones hilan,
pero ninguno delgado :
Por el geſto, y por el grado,
negras Parcas las ſupongo;
y aſſi, ſi á hablarlas me pongo,
la Rethorica trabuco
en fraſſes de Calambuco,
y metáforas de Congo.

Si me acueſto, por inſtantes
me cañan impertinentes
los Etiopes pungentes,
vivos átomos ſaltantes :
Luego eſquadrones volantes
de imperceptible ſaëta,
y faſtidioſa trompeta,
ſe muestran tan importunos,
que quiſiera (como algunos)
tener cara de vaqueta.

Segun á eſcozor provoca
la invifible chuſma alada,
llego á diſcurrir, que vntada
de zelos tiene la boca :

Mas

Mas me pica, si me toca
el aguijon diamantino,
que vn as en el revezino,
pues â su dardo punçante,
aun no es escudo bastante
el cutiz de vn Vizcayno.

Luchando con el empeño
de la idéa, y del quebranto,
â bofetadas espanto
â la canalla, y al sueño :
Llega el semblante risueño
de la Aurora enternecida,
y al instante me combida
chocolate sin espuma,
tan claro, como tu pluma,
tan malo, como mi vida.

Me visto en abreviatura,
sin espejo, y sin cuydado,
que es mucho para Soldado
no cuydar de la hermosura :
Y como alguno assegura,
que en llanto, y risa la Aurora
vierte perlas, que atesora,
salgo â incitarla â las cumbres,

con

con gracias, con pesadumbres;
pero, ni rie, ni llora.

Veo assi, que en realidad,
quien solo lleva en sus tropos
luzes, coluros, pirópos,
muere de necesidad :

Varia eterna tempestad
de flores llama al Abril,
canóro alado pensil
al Ave, al vino ambrosía,
al Sol linterna del dia,
y Sol nocturno al candíl.

Voy á Missa, y nó bien digo
la entrada de vna Oracion,
quando la imaginacion
me saca por vn postigo :
En ir, no obstante, prosigo,
pues esto lo considero
como aquel, que á vn charco entero
con vn harnero desagua,
que ya que no saque agua,
lleva mojado el harnero.

Buelvo á casa, y es el plato
de mi almuerço, y de mi alivio,

con

con dos Decádas de Livio,
feis Emblemas de Alciato:
Suelo escribir algun rato
quatro rihmas á mi amor,
sin traslado, que en rigor,
assumptos de tanta fé,
en limpio están, mientras que
no salen del borrador.

Autores aplico varios
â mi profession honrosa,
siendo mi leccion curiosa
de Cesar los Comentarios:
Ningunos mas necessarios,
que Vegecio, y Censorino,
â este equipage me inclino;
y assi, solo enquentro en él
aderezos de papél,
vaxillas de pergamino.

Para muralés ardides,
y construcciones de Plazas,
registro en Cressa las trazas,
grande expositor de Euclides:
En estas, y en otras lides
las horas vengo â gastar,

por

porque no diga el lugar
del Éxodo, que â comer
me siento solo, â beber,
y me levanto â jugar.

Cómo, en siendo medio dia,
vn pobre puchero yermo,
que suelen llamar de enfermo,
y es solo de economía :

Es principio, es medianía,
es el todo, y el *Laus Deo*,
porque en el vano recreo
de mi mesa, no se alcança
mas postre, que mi esperança,
mas dulce, que mi desseo.

El ir despues es forçoso
(aunque con gana no mucha)
al teatro de la lucha,
que otros llaman del reposo :
Donde salen como al Coso
los vagantes clandestinos,
susurrantes Capuchinos
de volatiles coturnos,
que si antes fueron nocturnos,
ya se buelven vespertinos.

Me

Me levanto fastidiado,
 sin saber si me desvelan,
 mas que todos los que buelan,
 los mosquitos del cuy dado :
 Del Apolineo collado
 quiero subir la montaña;
 pero de suerte me araña
 el influxo, y se rehufa,
 que imagino, que la Musa
 se me ha buelto musaraña.

Salgo á ver del Superior,
 y Compañeros la cara,
 y en el Intendente pára
 la platica, y el furor :
 Hasta que dize vn Doctór :
 Sacrilegos maldicientes,
 no veis, que los penitentes
 â Dios le dizen rendidos,
 que assi sean sus oídos,
fiant aures tuæ intendentes?

La justicia de este texto
 me buelve â casa temprano,
 donde en las horas, que gano,
 pierde la paciencia el resto :

A ninguno soy molesto,
á mí proprio me fastidio;
y sobre el ocio en que lidio
(á varias lecciones prompto)
marcho á buscar en el Ponto
Melancolias de Ovidio.

Para que cenén, los míos
vn par de huevos previenen,
que solo de frescos tienen
el que suelen llegar frios:
Tal vez son regalos pios
estos pobres aparatos,
pues al quitar los ornatos
de las tiernas commisuras
trago en dos embestiduras
vn par de pollós non-natos.

Salgo, en fin, con mi passion
al Aura buscando fria;
ser qual Zefalo queria,
pero soy qual Endimion:
Pues en la vaga Region,
solo encuentro con la Luna,
en cuya faz importuna,
vá estudiando mi eficacia

crecientes de mi desgracia,
 menguantes de mí fortuna.

Las constelaciones leo,
 que al campo su pecho esmaltan,
 pero en vano, pues me faltan
 esferas de Tolomeo:

Alli supiera el desseo
 las que la dicha me sorben;
 pero es fuerça, que me estorven,
 no siendo en azul estadio,
 aquel, que *descripsit radio*
totum, qui gentibus Orbem.

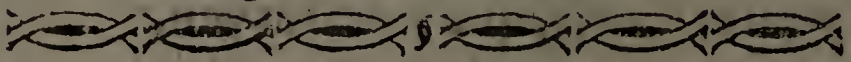
De esta suerte se passea,
 en vno, y en otro intento,
 vagamundo el pensamiento,
 por el campo de la idéa:
 Feliz tu, que en la asamblea
 del mal noble Consistorio
 tienes por lustre notorio
 en el Ebro aclamacion,
 credito en la Religion,
 y ainda mais el Refectorio.

No olvides mis interesses
 quando te alumbren los Astros

V

de

de Azlores, Guerreas, Castrós,
 de Julbes, Martos, Vrieffes,
 Palafox, y las que vieffes
 Floras del Hiberro prado,
 norte yá de mi cuydado,
 pero bien se lo merece;
 En Berlanga, Julio treze :
 Tuyo siempre : El desterrado.



*Escribe, prometiendo concurrir á la
 Academia, estas*

DEZIMAS.

SEñor, si con miedo sabio,
 grave, laconico efecto,
 en la escuela del afecto
 supiera aprender el labio :
 No en la Rethorica, agravio
 padeciera mi atencion,
 porque entonces la razon
 aplicara en su igualdad
 á infondable voluntad,
 infinita explicacion.

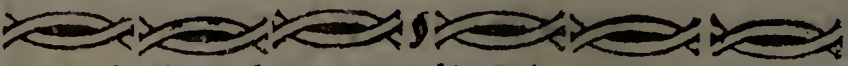
Mas

Mas como tiene este empleo
tan Antinomiado el curso,
que se obscurece el discurso
con lo que alumbra el desseo :
Es fuerça, que en el trofeo
de los favores de V sía,
peligre la atencion mia;
porque â su merito, fuera
fragil erario la esfera
de toda la fantasia.

Y assi, para proferir
lo que confieſſo deber,
aplico al agradecer
el ansia de discurrir :
Prometiendo concurrir
mañana, con la asistencia
de Don Joseph, en Audiencia;
donde V señoria grato,
con la ley de su mandato,
autorize mi obediencia.

Y en el interin, señor,
no desdeño la victoria
de que allá, con su memoria,
me honre el Sargento Mayor :

Apeteciendo el favor
de estar á los pies rendido
de aquella, á quien y á Cupido
tuvo (ó, trágicas idéas!)
entre peligros de Enas,
los desconsuelos de Dido.



*Dando los buenos dias á Don Baltasar
de Moscoso, escriviò este*

SONETO.

YA el celebrado amante de Climene,
padron hermoso de las nieblas frias
para darte feliz los buenos dias,
desata de esplendor raudal perenne:

Y á luminoso pertigo previene
á la espalda de Etonte, y con porfias,
por mantenerte á ti las Monarquías,
que descubre su luz, su luz mantiene.

Por ti solo, parece, que adelanta
infatigable curso sucesivo;
y al sagrado influír de lumbre tanta,

Haze, que viva, por tenerle vivo,
en el hombre, en el bruto, y en la pláta,
racional, vegetable, y sensitivo.

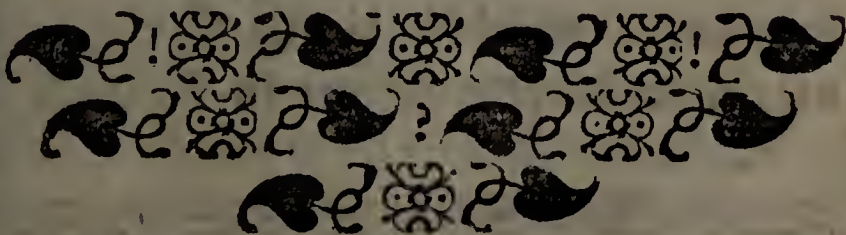
Otro Soneto al mismo assumpto.

Yá el Planeta, q̄ ayer murió luciente,
 porque Fenix el mundo le presume,
 rompe el sepulcro, que le dió la espuma
 en el humedo imperio del Tridente.

Yá en calculos de luz, desde el Oriēte
 tirando lineas con dorada pluma,
 te ofrece eternidades, quando suma
 otro dia, que en ti su gloria aumente.

Yá no llora la injusta tyrania
 de esquiva Daphne, singular belleza,
 q̄ antes trueca el tormento en alegría,

De vér la ingrata rustica corteza;
 pues á no transformarse, no tendria
 tanto laurél, que dar á tu cabeza.



* *

*
 V₃

Al

*A una sentida ausencia, en consonantes
forçados.*

SONETO.

Mas que costó á Epitecto su-candil;
mas que ponerle al gato el-cascabél,
del Calidón quitar la Herculea-piel,
y hazer Vulcano á Venus vn-badil,

Le cuesta, Lisi, á tu Galán-mandil
carecer de tu vista, que eres-bel
de su idolatra amor, siendo-cordel
de su paciencia, que te adore-Gil.

Del pecho incauto el racional-baul,
viendo ausente la esfera de tu-Sol,
figue la Zona del Emporeo-azul,

Como amante rendido-gyrafol,
mas finezas no obró el infiel-Gazul,
mas endechas, no entona vn-Facistól.

Avnos zelos, en consonantes forçados.

SONETO.

Pienfas, Florinda, q̄ el amarte es-barro,
que me tratas injusta, como á vn-perro,
porque vaya á buscar la flor del-berro,
miētras á otros de amor les coje el carro?

Yo, que á Ganimedes quité el-jarro,
y de la cornucopia saqué vn-puerro
á pesar de Minerva, desde el-cerro
de su gtacia me arrojas como vn-tarro.

Có tu metamorphosis me hazes-borro
despues que toleraba como-burro:

quien dará â mis pesares el-socorro,
Si le aumento lo mismo, que-discurro!
pues si zeloso tras mi suerte-corro,
tu te ries de verme, y yo me-aburro.

DEZIMA.

Ignoro como adorarte;
sé que fiel he de servirte,
quiero mi amor referirte,
y del tuyo en sí escucharte.

O quien supiera explicarte
la dicha que recibí,

quando á tu piedad oí
 ha de conseguir mi fee
 (porque tu gustas) lo que
 ignoro, sé, quiero, y sí,

Reçeta para ser gran Soldado.

SONETO,

Mucho galón, y vn blondo peluquin,
 vn latiguillo, y bota á lo Dragon,
 ir al Prado en Cayallo muy troton,
 y llevar á la mano otro Rozin;

Dezir: No entiēde Eugenio lo del Rin?
 Mirar muy de falsete vn Esquadron;
 y en todo caso, vaya, en la ocasion,
 primero que á las balas, al Votin.

Ser siempre de contrario parecer;
 de todos los que mandan, dezir mal,
 y despues, ir con ellos á comer:

Pretender, y quexarse de fatál:
 que con estas liciones, podrá ser
 en vn mes, vn gallina General.

Carta, que escribió á D. Luis de Narvaez su Theniente Coronel, en ocasion de averse separado con sus Compañias, aquel para la Andalucia, y el Autor para los Montes de Toledo: le dá cuenta de lo infelicidad de los Lugares de Bodonal, y Elechosa, que le tocaron de Quartel. en estas.

DEZIMAS.

Despues, amigo, del dia,
que entre Kyrie, y Aléluya,
te apartaste con la tuya,
dexando mi Compañia:

Despues, que de Andaluzia
te dió el viento en las narizes,
por mil sierras infelizes
fatigaron mis trabajos
los caminos de los Grajos,
las sendas de las Perdizes.

En busca de mi Quartel
anduve de cerro en cerro,
hecho vn lobo, y hecho vn perro,
porque no daba con él:

Al

Al Lugar del Coronel
passe, como fué notorio;
tambien passé al Refectorio
de Montalvo, de Esporin,
de Solér, y passé, en fin,
las penas del Purgatorio.

Con industria artificiosa,
á qualquiera que encontraba,
como enigma preguntaba
por Bodonal, y Elechosa:
Oyendo esta cosicosa,
dixo vn Fulano de tal:
De Elechosa, y Bodonal
se llevó los habitantes
vn arroyo, mucho antes
del Diluvio vniversal.

Con esto andava sin fin,
sin termino, ó paradero,
no llevando mas dinero,
que los quartos del Rozin :
Por vno, y otro con fin,
investigando destinos,
Militantes Peregrinos
me seguian los Soldados,

los

los Cavallos desherrados,
pero errados los caminos.

Quiso Dios, que á puro andar,
hecho racional hurón,
atilvé la situacion
á donde estuvo el Lugar :
Empezé á brujulear,
y entre quemadas encinas
ví vnas casas como ruínas,
que hizieron catorze en todo,
pegadas á vn cerro, á modo
de nido de Golondrinas.

Aqui, trepando, se embasa
la Tropa mi Concolega;
pero hallaba solariega
á la vna, y otra casa :

Quando en este instante passa
vna muger por aqui,
vn javalí por alli;
y yo no supe que hazer,
si tirar á la muger,
ó apuntar al javalí.

Tan bella fué; pero aora
no la pinto, que es de noche,

aguar-

aguarda, que desabroche
candidos pechos la Aurora:

Dexa, que distile Flora
aljosarados candores,
que desembayne fulgores
el mayorazgo del dia,
y que enarbole Talía
tabla, pincel, y colores.

Pero donde lo eloquente
me lleva? Con dos tizones,
tirando quatro borrones,
se pinta mas facilmente:

Dixe, donde está la gente
de este Village tan bueno?

Y ella con labio sereno
respondió: Todo el Lugar
falió esta tarde á limpiar
vna parva de centeno.

Maldiciendo á mi destino,
hize voletas de valde,
siendo yo Escrivano, Alcalde,
Aloxamiento, y Vezino:

Para mi casa examino
vna como ratonera,

que

que tenia en la cimera,
con industrias exquisitas,
muchas Cruces de cañitas
por techo, ó por cobertera.

Parecia Portalillo
de Belén, pues acumúla
buey cansado, y flaca mula,
y al margen vn jumentillo:
Ella tiembla, y no me humillo
al miedo, pues considero,
que aunque el techo todo entero
sobre mi venga á caer,
lo mas que me puede hazer,
es, enfuciarme el sombrero.

Me embutí en vn quarto estrecho,
en cuya tuerta pared
no ay valcon, ventana, ó red,
pero sobran en el techo:
Con vanidades de lecho
sobre vn corcho requemado,
etico, y estenuado,
vn debil colchon se hilvana,
que algun tiempo fue por lana,
y se bolvió trasquilado.

Yaze

-Y aze de madero burdo
mal descostillado vn cofre,
cuelga vn medio San Onofre,
y vn San Gerónimo surdo :
A verle empuñar, me aturdo,
de la piedra el chicharron,
roto tiene el corazon,
nó de golpes, que se ha dado,
fino de averle tirado
dos pellizcos vn raton.

Vna filleta de paja,
y vn bufetillo se expressa,
que tiene por sobremesa
vn pedazo de mortaja :
Debaxo vn Galgo se encaxa,
que me regala con roscas,
y entre telarañas toscas
vive medio tarro infiel,
que era archivo de la miel,
y yá es reclamo de moscas.

De mi Patrona el matiz,
al alma causa vayben,
trae por frente vna fartén,
cuyo rabo es la nariz :

Sus ojos (cáso infelíz!)
 por niñas tiene dos viejos,
 te descuelgan rapazejos
 de la boca á las pechugas,
 y entre el bello, y las arrugas
 se pueden cazar conejos.

En dos varas de sayal
 la humanidad embanasta,
 y vnas, como medias, gasta,
 de pelo muy natural :
 Vno, y otro carcañal,
 es de Galera espolón,
 y en la circunvalacion,
 Patrimonio de Girónes,
 cirios, borlas, y pendones,
 caminan en procession.

En el sobaco derecho
 mete vn mico racional,
 embuelto en medio pañal,
 y lo restante deshecho :
 Quando lo enarbola al pecho,
 vna á modo de ala floja
 de Murcielago, despoja
 por resquicios del jubón,

y al niño affesta vn pezon,
como tabaco de hoja.

Con su donayre, su asseo,
y su agassajo exquisito,
se retira el apetito
dos mil leguas del desseo:
Su antorcha apaga Himeneo,
y el afecto sensual
se esconde en vn carcañal,
huyendo la Inquisicion,
que aqui la propagacion
es vn pecado bestial.

Esta es la casa en que vivo,
y la Patrona en que muero,
esta la gloria, que espero,
y el garlardon, que recibo:
Aora el Lugar te describo,
pues la ociosidad abunda;
sobre vn chinarro se funda,
solo vn candil le ama nece,
vn tomillo le anochece,
y vna gotera le inunda.

Su termino son cien jaras,
con seis Colmenas, que apenas

da-

darán miel las seis Colmenas
 para lavarse dos caras :
 Para el gasto de las Aras,
 vino no tributa el suelo,
 porque no tiene majuelo,
 guindo, peral, ó castaño;
 ni en él se vé mas Rebaño,
 que las Cabrillas del Cielo.

La tierra mas cultivada,
 de mejor terreno, y linde,
 havena en buen año rinde,
 y la sembraron cevada :
 Si está de trigo colmada,
 y la cosecha no yerra,
 centeno el Gañán encierra,
 con que al sudor satisfaze;
 mira, amigo, lo que haze
 el sembrar en mala tierra!

Encontré por congetura
 la Iglesia, donde exquisitas
 lloraban mil candelitas
 sobre media sepultura :
 Jamás tal arquitectura
 hallé en el Vocabulario,

de almagra tiene vn Calvario,
y allá en el Propiciatorio
dos almas del Purgatorio
se columpian de vn Rosario.

Vna cesta el dia de Fiesta
pone el Cura, y los pobretes
le ván echando foquetes;
yo temí entrar en la cesta :
La Missa estava dispuesta,
y apenas me puse â oílla,
quando empieza vna quadrilla
de muchachuelos pelones
â darse de moxicones,
por tocar la campanilla.

A vno pega el Sacristán,
vna vieja riñe â otro,
mientras de la cesta eſsotro
se engulle al descuydo vn pan :
Vnos, devotos están,
otros rien lo que han visto,
y el Cura profigue listo,
hasta que sin pesadumbre,
se encaxa su media azumbre
de Sangre de Jesu Christo.

Si

Si me pafleo, fe apura
 el animo fatigado,
 que es lugar mas intrincado;
 que el lugar de la Efcritura:
 Tal vez hablo con el Cura,
 de Dedalos, de Faëtontes,
 de Astrolabios, de Orizontes,
 de Diamantes, de Esmeraldas;
 y al fin, porque tienen faldas,
 hablo tal vez con los Montes.

Aqui nació la carencia;
 madre de la poquedad,
 parió â la neceffidad
 en brazos de la abftinencia:
 Si de Dios la Omnipotencia
 me faca de eſta enſenada,
 quedará glorificada
 otra vez; pues es lo mismo
 el facarme de eſte abyſmo,
 que el hazerme de la nada.

Ariſtoteles dezia
 (Filofofo el mas profundo)
 que en los ambitos del mundo
 no ſe dá coſa vacía:

Mas vive Dios, que mentía
en su aforismo, ó su chança,
porque tengo confiança,
que lo contrario dixera,
si en este tiempo viviera
en mi quartél, ó en mi pança.

De puro sutil me quiebro;
mis ojos sobrefaltados,
tristes están, y arrimados
â la pared del cerebro:
Alli les dize vn requiebro
la amistad del colodrillo;
y rezelo, que Ronquillo,
Presidente vigilante,
mande prender mi semblante,
porque lo traygo amarillo.

Del alma enemigos tres,
no dan aqui testimonio,
porque si viene el Demonio,
se le resvalan los pies:
El mundo busca interés,
y fué â otra parte por esso;
y para que en lo traviesso,
liviandad ninguna encarne,

yá no me tienta la carne,
que solo me toca el hueſſo.

Corren, haziendo remanſos,
las tripas en ſus campanas,
ſortija, eſtafermo, y cañas,
ojalá corrieran Ganços:
Sí de burros, ó de manſos,
cencerros oyen tal vez,
presumen, que es a miréz;
y ay tripa, que ſe adelanta
â ſubirſe â la gargarta,
donde me come la nuez.

Es tanta mi latitud,
que en muriendome, me obligo,
â que vna paja de trigo
me ſobre para atahud:
La neceſſidad, virtud,
haze mi dolor acervo,
y dexando lo protervo,
mis penitencias entablo
para imitar â San Pablo;
pero no me viene el Cuervo.

Embolcado en la aſpereza,
el hambre conmigo lucha;

X 3

bien

bien sabía, que era mucha,
mas nó tanta mi flaqueza ;

La fantasia tropieza
en vna, y otra vision,
y â costa de la oracion,
por comerme todo entero
al hermano compañero,
fer quisiera vn San Anton,

La memoria es mi caudal,
esta embian mis desvelos
para el Conde de Hornachuelos,
para su hermano, y Corral :

En mi estimacion leal
â los Valençuelas hallo;
tambien mi amistad no callo
â Pineda, el que por yerro
me dió vn grandissimo perro,
diziendo, que era vn cavallo,

Dile, que fué picardia
el ajuste, pues pudiera
averme dicho, que era
cavallo, que se moría :

Y que yâ la fantasia
se cansa, y yo me acobardo;

en

en tus respuestas aguardo,
 que siglos tu vida goze:
 Elechósa, y Julio doze;
 Tu amigo Eugenio Gerardo.



*Otro Alojamiento, en que escrivo
 á un amigo.*

SI acaso, amigo, y señor,
 viviendo alegre en Llerena,
 se te haze cuesta arriba,
 acuerdate de vna Sierra.

Reza alguna vez la Salve
 (si es que por descuydo rezas)
 y no olvidarás á los
 desterrados hijos de Eva.

Yo lo estoy, por mis pecados,
 y mi desdicha en Calera,
 Lugar, que entre vnas Carrascas
 escondió naturaleza.

Llegué, quando resucitan
 al juizio de mi Trompeta,
 del sepulcro de sus chozas,
 veinte y dos cuerpos de jerga.

No son mas sus moradores,
 y todos juntos me llevan
 â vna casa, vivo exemplo
 de la muger, que se afeyta.

Algo relumbrante el lexos,
 vn poco pálido el cerca,
 telarañas por de dentro,
 y mucha cal por de fuera,

Dos cochinos, al entrar,
 me dieron la enhorabuena;
 que el trato con los Franceses,
 me hizo entenderles la lengua,

Me recibió vna Patrona
 ojiblanca, y carinegra;
 Patrona, amigo, que puede
 ser Patron de las Galeras;

Por el valcón de vna toca,
 mal texida, y bien deshecha,
 affoma vna contextura,
 que ni mi culpa es mas fea,

De los baxos del sayal,
 en mil deshilades, cuelgan
 vnas, como campanillas,
 que tocan, pero no tientan.

En-

Entre el montaráz melindre
vnos piefecitos muestra,
largos, como mi desgracia,
anchos, como tu conciencia.

Al fin, perfilando el cuerpo,
y baxando la cabeza,
entré â vn quatto, cuyas vigas
me hizieron vér las estrellas.

Era su interior adorno,
â el Poniente vna gatera,
vn bufete corcobado,
y vna silla patituerta.

Vn medio agugero â vn lado
está haziendo penitencia,
por la vanidad que tuvo
de querer ser alhacena.

Sobre vn poco de tomiza,
que entre dos palos se enreda,
se mira vn colchon, con menos
vellon, que mis faltriqueras.

En el techo, dos razimos
iban corriendo parejas
trás vn pero, mas podrido,
que la sangre de mis venas.

Sobre

Sobre el bafar de vn rincon,
estava vna ratonera,
vn corcho con fal, vn cuerno,
y vna Santa Magdalena.

Los quadros, fon, vn San Juan
con su gorra, y su vandera,
y vn San Roque de papel,
acancerada vna pierna.

En seis, ó siete personas
â verme vino la Aldea,
Alcaldes, Consejo, Clero,
niños, mugeres, y viejas.

Me daban Paternidad,
Señoria, y Excelencia;
y yo solo defleaba
el que me dieffen la cena.

Dieronmela, finalmente,
fobre vna jibada mesa,
mas roída, que vn dichoso,
mas amarga, que mis penas.

Sentéme de medio lado,
con tal hambre, que vendiera
veinte primogenituras
por vn plato de lentejas.

El subcinericio pan,
que Elias comió en la higuera,
pareciera junto al mio
oriundo de Vallecas.

Galgos mis dedos, cazaron,
despues de andar vna legua,
la pechuga de vn conejo
en el rincon de vna ortera.

Porque la falta del vino
sabrosa el agua supliera,
me sirvió de postre aquello
que al Prodigio de merienda.

Y echando la bendicion,
porque mi Patrona huyera,
se finalizó el combite,
y comencó mi tragedia :

Pues mi Cavallo Guzman,
por solo la impertinencia
de vn dolorcillo de tripas,
se murió como vna bestia.

La falta de la Botica,
este daño recompensa,
porque puedo comprar otro
con lo que ahorré de recetas.

Es-

Estas son mis desventuras,
ponlas á sus pies, si llegan
al Templo de las Deydades,
para que assi lo desmientan.

A mis Gefes, Compañeros,
y Amigos, si toman tierra
en el Puerto de esse Emporio,
del Quartél de las tormentas,

Como antigua, poner puedes
â su arbitrio mi obediencia,
mientras para mi epitafio
se perficiona esta letra.

SONETO.

A Qui yaze en Concreto vn Capitan,
Que in abstracto le dieron la racion,
Vn utensilio, vn pan, y vna inspeccion
Fuè su cyrro, apostema, y zaratan.

Manda, pues, que le entierren en vn Pan,
Por si vive en oliendo el migajon;
Y no doblen por èl, pues la ocasion
De su muerte, fuè solo el dan, dan, dan.

Muere, en fin; consolado; porque, en fin,
Yâ se lleva sabido, que es Cafeth,
Y à què cosa le llaman Votiquin:

Por mayorazgo pingue dexa el Fueth,
Vnas Gazetas de la Allacia, y Rhin,
Vn Cuteth, vna Botella, y vn Feleth.

INDICE DE LO contenido en este Libro.

Soneto , para la Introduccion del Reo
Convicto. Fol. 1. y 2.

Triunfos de la Castidad , y Martyrio de
Nizetas. 22.

Martirio de S. Lorenço , y su bien pinta-
da Historia. 37.

Dexima á una señora. 62.

Lo 1, el Triunfo de las Mugerres. 63.

Romance mystico de la vida exemplar del
V. Padre Presentado Fray Francisco Possa-
das. 85.

Deximas criticas á un amigo. 93.

Sitio, ataque, y rendic ion de Lerida. 95.

Sitio de Campo Mayor, 124.

Responde á una señora , que preguntò,
qué cosa es el Chichisbeo. 143.

Oposicion del Chichisbeo , que haze un
Poeta. 147.

En defensa de su definicion , impugnada
por la supraescripta. 151.

Responde el proprio Antagonista. 156.

Ultima impugnacion del Chichisbeo , y
se sigue por sus mismos consonantes la im-
pugnacion del opuesto. 161.

Relacion comica á una señora. 171.

Pintura á una Dama. 184.

Relacion , que hizo para que la dixesse
una Dama. 192.

So'iloquio, que haze un amante. 200.

Quexase del infiel proceder de una Dey-
dad, el dolor de un ofendido. 210.

Satisfaze á una razon ofendida , de lo
necio de una desconfiança. 214.

Partiendose á Campaña expressa sentimi-
entos de una despedida. 218.

Escribe á un amigo enamorado burlando
del Amor. 223.

De repente á un alumno de Baco. 227.

Retrato, que escribió á una señora. 229.

Responde á una Dama , que le embia á
pedir unos versos estando en Campaña. 236.

A un Oidor, que le queria quitar un Chi-
chisbeo,

chisbeo , finalizando con principios vni-
versales del Derecho Civil. 243.

A cierto objeto , que quiso apropiarse los
assumptos de unas Academias. 248.

Escrive al Thesorero , pidiendo le libre
a'guna cantidad sobre su sueldo. 253.

Escrive al Inspector de la Cavalleria,
pidiendo le dé de baxa vn Cavallo. 258.

Romance , que hizo en Cordova en casa
de su Theniente Coronel. 261.

Carta á un amigo suyo. 266.

Respuesta á vna , que escribió el Conde
de Hornachuelos. 269.

En esdrujulos, carta á un amigo. 274.

Instrucciones para ser en breve tiempo
gran Soldado. 279.

Carta , que escribe al Rmo. P. Rebrera,
desde su Quartel. 288.

Escrive prometiendo concurrir á la Aca-
demia. 300.

Soneto, dando los buenos dias á D. Balta-
sar de Moscoso. 302.

Otro al mismo assumpto. 303.

A una sentida ausencia , en consonantes
forçados. 304.

A vnos zelos, en consonantes forçados.

305.

Dezima al mismo intento. ibi.

Rezeta, para ostentarse gran Soldado.

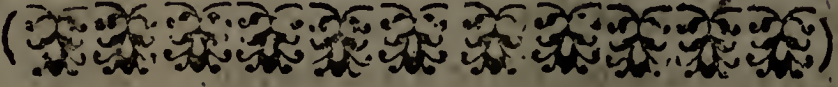
306.

Carta, á D. Luis de Narvaez, dandole cuenta de los Lugares de Bodonal, y Elechofa, que le tocaron de Quartel. 307.

Otro Alojamiento, que escriuiò á un amigo suyo. 321.

Soneto, en que expressa un Epitafio.

326.

()

Adviertese, que en esta impression se han omitido los papeles, que con nombre del Autor han corrido hasta aqui, y nuevamente impresso otros, que se han adquirido, del mismo

Autor.

Corregidos en esta impression.

F I N.

()

